

**UNA MIRADA TERAPEUTICA A LOS PROBLEMAS DE PAREJA RECIEN
CONSTITUIDA**

Trabajo de investigación para optar al título de Magister en
Psicología Clínica y de familia

MARIA PAOLA NIETO LADINO

DIRECTORA

DIANA LAVERDE GALLEGO

**UNIVERSIDAD SANTO TOMAS DE AQUINO
DIVISIÓN DE CIENCIAS DE LA SALUD
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRIA EN PSICOLOGIA CLINICA Y DE FAMILIA**

BOGOTA., D. C.
Octubre, 2017

Tabla de Contenido

Resumen	6
Abstract	7
Presentación	8
Introducción	10
Objetivo General	12
Objetivos Específicos	12
Hipótesis	13
Estados del arte	13
Estado del arte documental	14
Familias reconstituidas y crisis	14
Ajuste, transición y adaptación en familias reconstituidas	20
Terapia e intervención	25
Estado del arte testimonial	28
Discusión	37
Sistema Teórico	40
Marco Paradigmático	41
Marco Epistemológico	45
Marco Disciplinar	47
Lo Narrativo	48
Terapia familiar Narrativa	50
Procesos autorreferenciales y co-terapia	53
La Pareja	57
Organización y prospectiva vital familiar	59
Metodología	60
Principios Operadores	62
Conceptos Metodológicos	64
Estrategias y Técnicas	66
Recepción del caso	67
Primer encuentro	67
Sesiones	67
Contexto	69
Actores participantes	70

Diseños	70
Prediseño	70
Nivel individual	71
Nivel Conyugal	71
Nivel parental	71
Nivel familiar	71
Neo-diseños	72
Construcción y análisis de resultados.....	74
Primer nivel. La Historia Clínica	74
Segundo Nivel. Categorías del proceso Investigativo-Interventivo	75
Tercer Nivel. Proceso autorreferencial	75
Cuarto Nivel. El Cambio	75
Resultados.....	75
Lectura ecosistémica	78
Hipótesis	79
Cambio	80
Primer encuentro	80
Segunda sesión	85
Tercera sesión	90
Cuarta Sesión	95
Quinta sesión	100
Sexta sesión	104
Séptima sesión	107
Novena Sesión	115
Decimo encuentro y cierre del proceso	119
Discusión	124
Proceso terapéutico -La autorreferencia y la co- terapia (metaobservación)	125
Historias de vida (Individual- pareja- terapeutas)	129
Construcciones de ser pareja- sentido y significado	133
Organización y prospectiva vital familiar	135
Conclusiones	139
Sobre la psicoterapia, las estrategias para el cambio y la transformación	141
Sobre los procesos autorreferenciales	142

Para la IPS y la maestría en psicología Clínica y de la Familia	143
Consideraciones para futuras investigaciones	144
Post-scriptum	145
Referencias	149

Lista de tablas

Tabla 1. <i>Primer escenario estado del arte testimonial</i>	28
Tabla 2. <i>Segundo escenario estado del arte testimonial</i>	31
Tabla 3. <i>Tercer escenario estado del arte testimonial</i>	34
Tabla 4. <i>Conceptos metodológicos</i>	65
Tabla 5. <i>Recepción del Caso</i>	76

Lista de figuras

Figura 1. <i>Organización Terapéutica</i>	72
Figura 2. <i>Familiograma</i>	77
Figura 3. <i>Primera sesión</i>	80
Figura 4. <i>Segunda sesión</i>	85
Figura 5. <i>Tercera sesión</i>	90
Figura 6. <i>Cuarta sesión</i>	95
Figura 7. <i>Quinta sesión</i>	100
Figura 8. <i>Sexta sesión</i>	104
Figura 9. <i>Séptima Sesión</i>	107
Figura 10. <i>Octava sesión</i>	111
Figura 11. <i>Novena sesión</i>	115
Figura 12. <i>Decima sesión y cierre del proceso</i>	119

Resumen

Uno de los retos del ejercicio terapéutico reside en mantenerse como profesional clínico actualizado frente a los cambios, las diversidades y necesidades que surgen en los contextos sociales. En este caso las parejas en situación de reconstitución, aunque no es un tema novedoso e indiferente para el contexto, muchas de las circunstancias y situaciones que se les presentan y deben enfrentar en este proceso pueden ser abordadas con mayor detenimiento y profundidad. Es por ello que este trabajo de grado se enfoca en un estudio de caso de una pareja recién constituida que presentan dificultades y que solicitan el servicio por psicología, abordado desde una postura de investigación/ intervención enfocada en la terapia narrativa y la estrategia de Co-terapia, con el fin de facilitar la comprensión y reconfiguración del sentido y el significado que se construye alrededor de ser pareja, dando paso a una organización familiar que vele por la integridad y el bienestar de sus integrantes. El diseño y el desarrollo metodológico corresponden a un estudio de caso único, desarrollado en la IPS de la Universidad Santo Tomás, en un proceso psicológico de 10 sesiones. Los resultados del proceso terapéutico son recogidos y descritos a lo largo de las sesiones, resaltando los cambios a nivel personal, de pareja y de familia de los consultantes, relacionados con los cambios en la postura del terapeuta y de co-terapeuta, posibilitando la construcción de nuevas historias y significados.

Palabras clave: Pareja reconstituida, Familia reconstituida, Terapia narrativa, Co-terapia, Estudio de caso.

Abstract

One of the challenges as a professional clinical psychologist is to keep informed about the changes, diversity and needs that come up in different social contexts. Although the couples in reconstitution process is not a new nor irrelevant topic in the current context, most of the circumstances and situations that arise when facing this process can be addressed at greater length. That is why this graduation paper is focused on the case study on a newly formed couple that present difficulties and ask for the psychology service addressed from an intervention research approach focused on narrative therapy and co-therapy strategy to enable the understanding and the reconfiguration of the sense and meaning built around being a couple, giving way to a family structure that ensure the well-being and integrity of its members. The design and methodological development correspond to a unique case study, developed in the IPS of the Universidad Santo Tomas, in a psychological process of ten sessions. The outcomes of the therapeutic process are gathered and described through out the sessions, standing out the patient's changes at the personal, familiar and couple's relationship levels, related to the different stances assumed by the therapist, allowing the construction of new stories and meanings.

Keywords: couple in reconstitution, reconstituted families, narrative therapy, co-therapy and unique case study.

Presentación

Este estudio se desarrolla en el marco de la formación de la Maestría en Psicología Clínica y de la familia de la Universidad Santo Tomás y tiene como propósito desde la postura de investigación- intervención, realizar un proceso terapéutico en el servicios de atención psicológica IPS de la Universidad Santo Tomás con una pareja recién constituida que solicita el servicio de atención psicológica debido a que se narran en dificultad, concibiendo el impacto que genera en la nueva organización como familia reconstituida.

Dicho trabajo se realiza desde la ruta de profundización, cuyo foco de estudio se centra en el estudio de “caso único” que da cuenta de los procesos clínicos asociados a su aporte en la intervención, en las comprensiones del cambio y el aprendizaje, en la innovación de *technés* y en los principios operadores de la terapia sistémica”. (Usta, 2015).

De igual manera es de interés no solo centrarse en los procesos de cambio y transformación de los consultantes, sino del sistema terapéutico como tal; integrando las dimensiones de los terapeutas (autorreferencia) en favor del proceso terapéutico. En este caso, se reconoce también el ejercicio de Co- terapia, como una contribución importante al trabajo articulado que permita una meta- observación, aportando nuevas comprensiones sobre el abordaje terapéutico de parejas que después de haber finalizado una relación deciden iniciar una nueva pareja. El proceso investigativo / interventivo también pone de manifiesto las posturas y los movimientos que se dieron y se transformaron en el sistema terapéutico dando paso a las posibilidades de intervención desde una mirada integradora y creativa en los espacios, teniendo en cuenta las expectativas terapéuticas como las expectativas de los consultantes.

El trabajo desarrollado se presenta en varios capítulos tal como se describe a continuación:

En la introducción se describe el fenómeno de estudio, el problema de investigación, las preguntas que orientan el desarrollo del estudio de caso, el objetivo general y específicos y la hipótesis planteada.

Posteriormente, se encuentra la construcción de los estados del arte presentados en el primer capítulo, donde se da lugar reconocer los avances investigativos en el abordaje del fenómeno, la pertinencia del estudio y las necesidades de investigación en relación a las realidades sociales vigentes, de esta manera se vislumbra que se hace cada vez más oportuno desarrollar y construir tipos de intervención específicos y enfocados en las diferentes necesidades y formas de ser familia.

En el segundo capítulo se desarrolla la postura teórica desde donde se aborda el presente trabajo, proporcionando un contexto paradigmático, epistemológico y disciplinar desde lo comprensivo y lo interventivo del fenómeno de estudio.

El tercer capítulo comprende el desarrollo metodológico de estudio de caso único de 10 sesiones, partiendo de los principios operadores que guiaron la construcción de las sesiones (pre-sesión, inter-sesión y post- sesión), los actores participantes, los niveles y los focos de intervención y de observación, como las estrategias utilizadas (Co- terapia- terapia narrativa). También se describe las estrategias encaminadas a la recolección y organización de la información; matrices de análisis y la construcción de los resultados.

El cuarto capítulo se centra en la presentación de los resultados a partir de las matrices de análisis. Se presentan bajo el esquema construido con la información de la historia clínica de la IPS Santo Tomás y en complemento con los focos de interés del presente trabajo.

El quinto capítulo comprende la discusión construida a partir de la conversación entre el marco teórico, el desarrollo de las hipótesis y los resultados señalados. Dando lugar al sexto capítulo de conclusiones y aportes del presente trabajo, de cara al abordaje de investigación e intervención de la psicología clínica.

Introducción

El proceso de investigación/ intervención comprendido en este trabajo se encuentra en el grupo psicología , familia y redes, en la línea de psicología sistemas humanos y salud mental, y adscrito al macroproyecto “historias y Narrativas en diversidad de contextos” , se desarrolla bajo la metodología de estudio de caso único, orientado teóricamente desde los planteamientos del enfoque sistémico, constructivista, construccionista y complejo; enfocándose en un proceso práctico clínico de co-terapia, que se relaciona con los avances psicológicos clínicos; las nuevas intervenciones e innovaciones de *techné*, la amplitud en la comprensión de los procesos de cambio y el aprendizaje para la terapia en sí misma.

La importancia del trabajo con parejas en dificultad que se enfrentan a las demandas de una nueva constitución se fundamenta en encaminar un trabajo terapéutico que permita una visión amplia de sus significados y sentidos de ser pareja y así mismo visualizar aquellas expectativas que se generan en la relación. Generando en ese sentido desde la narrativa, reflexiones, discusiones y dinámicas, hacia una prospectiva familiar más responsable y beneficiosa para la pareja y para los hijos.

El fenómeno de estudio se orienta en comprender en un proceso terapéutico las narrativas dominantes que han coordinado las acciones de la pareja recién constituida y en las cuales emerge el “problema de consulta” que es convocado a un contexto terapéutico. Esto implica además reconocer en la vida personal y de la pareja los procesos de reconstitución familiar y las posibles tensiones que surgen en la relación de pareja ante la dificultad de construir nuevos significados y sentidos en común y que se convierte en un elemento común que convoca a la pareja a buscar ayuda de un tercero: el terapeuta.

El estudio de caso que se presenta da cuenta de la Historia de un hombre y una mujer que inician su segunda unión y que llevando 3 meses de relación consultan a la IPS teniendo como motivo de consulta “con mi esposo queremos tomar terapia de pareja porque hemos tenido episodios de violencia últimamente”. Describen una serie de dificultades y conflictos entre ellos, que se manifiestan a través de agresiones tanto físicas como verbales y que se relacionan inicialmente con la presencia de una de sus exparejas, desconfianza y dificultades en la relación de su expareja y la crianza de su hijo.

La experiencia de estas personas y de la terapeuta (investigadora-interventora) dan cuenta de un proceso terapéutico que permite ampliar la comprensión de las dificultades que se presentan y comenzar a mirar caminos y alternativas que antes no se contemplaban. Gracias a la gran contribución que brinda el ejercicio de co-terapia, que implico por parte de las terapeutas conformar un nuevo sistema y acoplarse en la psicoterapia, permitiendo la transformación en los consultantes pero también entre colegas acerca de sus posturas, de su autorreferencia y heterorreferencia hacia una terapia de co-construcción en pro del cambio y el bienestar de los consultantes.

En este sentido, el problema de investigación está centrado en comprender como se ha configurado la pareja desde sus historias y sus narrativas dominantes, comprendiendo la dificultad que presentan, con el fin de generar en el espacio terapéutico, una co-construcción de nuevos sentidos y significados de ser pareja permitiendo la fluidez de la relación y su organización familiar.

Las preguntas que orientan el estudio de caso son: ¿cómo se comprende la configuración de pareja, en un proceso terapéutico, desde sus historias y narrativas dominantes y la dificultad que presentan en su organización de reconstitución familiar? ¿Y cómo se reconfigura y se construyen nuevos sentidos y significados de ser pareja en el sistema terapéutico, que permitan la fluidez de la relación y su organización familiar?

A continuación, se presentan los objetivos que guiaron el estudio:

Objetivo General

Comprender y redefinir, en un sistema terapéutico de co-terapia los problemas de pareja recién constituida, permitiendo la co-construcción de nuevas historias que favorezcan la nueva organización y la prospectiva vital.

Objetivos Específicos

Comprender las historias y memorias construidas sobre ser pareja y los problemas por los cuales consultan en la IPS.

Comprender los significados y el sentido de ser pareja en una familia recién constituida y en el sistema terapéutico.

Co-construir en el espacio terapéutico de co-terapia, nuevas historias individuales y de pareja, que favorezcan la organización familiar y la prospectiva vital del sistema terapéutico.

Hipótesis

La dificultad de la pareja recién constituida puede estar relacionada con aquellos relatos, narrativas e historias dominantes, que se construyen y se saturan en las experiencias anteriores de ser pareja. Generando posturas rígidas e irreconciliables frente a los nuevos retos de una nueva pareja y familia. Expresándose así una problemática y un malestar constante en la nueva experiencia vivida de pareja y la consolidación de la familia reconstituida, con la connotación de ser inmanejable.

El proceso terapéutico, proporciona a la pareja la oportunidad de contar con un espacio de confianza que les permite comprender aquellos sentidos y significados construidos de ser pareja y por ese camino, comenzar a visualizar memorias en sus relatos, que les facilite la construcción de nuevas historias y una organización familiar y prospectiva vital familiar encaminada hacia el bienestar y el cuidado para todos. Es probable que la estrategia de Co- terapia, apoye la construcción de un contexto colaborativo y de meta-observación constante, poniendo gran atención, a la transformación y cambio de todos los participantes.

Estados del arte

El ejercicio del estado del arte pretende recopilar el análisis crítico e integrador del fenómeno de estudio por medio de la construcción de un estado del arte, que por un lado presenta una revisión de bibliografía (Estado del arte documental) y, por otro lado, se acerca a las voces de actores cercanos al fenómeno (Estado del arte testimonial), con la intención de comprender los desarrollos, abordajes y avances metodológicos en los últimos años.

Estado del arte documental

Se revisaron 24 artículos, organizados en tres ejes temáticos planteados: *Familia reconstituida, problemas de pareja y terapia narrativa*, enfocados a comprender y movilizar la organización general de la familia. La información que se presenta es el resultado de una revisión de diferentes bases de datos de información científica, libros y artículos publicados, que permitieron dar cuenta de qué se ha dicho hasta el momento y qué falta por decir. Adicionalmente, establece el primer acercamiento y la oportunidad de reconocer la pertinencia de los elementos del trabajo realizado hasta el momento.

Familias reconstituidas y crisis.

La familia tiene la posibilidad de ser analizada como un entramado de condiciones intrapsíquicas, sociales y vinculares (Rojas, 2000) entrelazadas entre sí, relacionadas a su vez con el devenir histórico y su influencia.

En la actualidad es menos frecuente que las familias se conformen exclusivamente por los lazos de consanguinidad, la continua metamorfosis en los modos de vivir en sociedad y en el sistema de creencias de las personas, ha generado cambios importantes en las estructuras familiares y en las formas de convivencia, dándose así la configuración de nuevos tipos de familia diferentes a la nuclear: Monoparental y Reconstituidas principalmente. La familia reconstituida se comprende como la familia que se establece teniendo como condición, la existencia de al menos un hijo de una relación anterior (Rojas, 2000).

Autores como Visher (1998) refieren que, a principios del siglo XX, la familia reconstituida se conformaba mayormente por la disolución de la unión marital debido al fallecimiento de uno de los cónyuges y en raras ocasiones al divorcio. Esta condición se ha

venido transformando debido a que han venido disminuyendo las muertes de los cónyuges y ha aumentado el divorcio entre parejas.

Actualmente, los estudios sobre estas tipologías han estado orientadas a los procesos de adaptación y socialización que mostraron que los problemas que comúnmente se presentan están relacionados con la complejidad del ejercicio del rol parental, la aceptación de las nuevas normas y la identidad del nuevo hogar. Estos tres elementos pueden ser un punto de partida para emprender el largo camino que nos ofrece el complejo mundo de las familias reconstituidas (Visher, 1998).

Con respecto a las particularidades de esta tipología familiar, Visher (1998) argumenta que son familias en transformación, es decir, familias que deben asumir un número significativo de cambios repentinos en su conformación, en al menos un lapso menor que el utilizado por las familias conformadas por padres y madres biológicos.

En ese mismo orden de ideas otros estudios señalan que el proceso de reconstitución familiar empieza cuando, después de la separación de una pareja, que de por sí ya implica una pérdida dolorosa, agudizada por la presencia de los hijos, llega el momento en que la nueva pareja decide unirse y traer en este acto a los hijos de las uniones anteriores, quienes deben integrarse de manera precipitada a una nueva realidad, que en algunas ocasiones no se espera y no se planea estructuralmente. Esta integración inesperada puede traer muchas preguntas a los nuevos miembros de la familia sobre todo a los hijastros o hijos filiales, en cuanto a su lugar en la nueva estructura familiar, e incluso en el espacio físico de la casa y la posibilidad de quedarse sin un rol claro que desempeñar (Rojas, 2000; Bourquin, 2012).

Arranz, et al. (2010), en su trabajo, dan a conocer cuáles son las preocupaciones y las demandas de apoyo que requieren las diversas estructuras familiares. Específicamente los autores

señalan dos circunstancias características de las familias reconstituidas que deben realizar: la reorganización sistémica y la consolidación de las relaciones entre personas con vínculos familiares sin lazos de consanguinidad.

Los resultados de su estudio muestran que las familias reconstituidas señalan como ventaja tener otra figura parental en colaboración con la crianza, mientras que las desventajas identificadas son que los hijos tengan que vivir en dos hogares, los prejuicios sociales que experimentan las familias reconstituidas y los procesos de conflicto y de reajuste familiar por los que deben pasar los hijos. Frente a esto parece pertinente la revisión del presente estudio, que permite tener en cuenta las necesidades de estas familias participes de un proceso de intervención donde los objetivos son construidos por todas las partes implicadas.

En ese mismo sentido resalta Rojas (2000) que, con regularidad, estas familias se enfrentan a integrantes que no logran el ensamblaje, situación que se hace extensiva hasta en los hijos que viven fuera del hogar. El autor refiere que en consulta se observa el fenómeno de las familias reconstituidas divididas en bandos, a partir de la crisis generada por las nuevas reglas impuestas, los problemas heredados de las uniones anteriores y las deficientes elaboraciones del duelo.

Con respecto a lo anterior, Bourquin (2012) indica que el vínculo entre padre y madre es permanente, independiente de la situación que atraviesan, e inclusive cuando la ruptura implica la incomunicación total, entendiendo la incomunicación como la ausencia de algún tipo de contacto, puesto que, convocando el primer axioma de la comunicación, es imposible no comunicar. Además de ello, los niños adquieren fidelidad a sus progenitores, condición que ven amenazada con la llegada del padrastro o madrastra, creando resistencia frente a la presencia de la nueva figura en el sistema familiar.

De acuerdo con Tempelsman (2011), a pesar de ser un comportamiento esperado que los padres divorciados consigan una nueva pareja, los hijos de los hogares disueltos no esperan con naturalidad que esta situación se presente. La llegada de la nueva presencia puede reabrir procesos de cierre emocional que no se han concluido con efectividad, sobre todo en los adolescentes, que rechazan con mayor probabilidad las nuevas parejas de sus padres, por lo tanto, los hijos de uniones disueltas necesitan tiempo y apoyo para procesar y entender las emociones que desata la pérdida, también necesitan mantener un espacio independiente con su padre o madre en el que no intervenga la nueva pareja.

Otros dilemas a los que se puede ver enfrentado el nuevo sistema familiar, que nos aporta Bourquin (2012), están relacionados con: primero, la desaprobación del nuevo cónyuge por parte de su ex pareja y la forma como esta desaprobación promueve la resistencia de los hijos filiales a la aceptación de su presencia en el hogar; y segundo, con la negativa del nuevo compañero de vida a aceptar al hijo de su pareja. Esta última, según el autor, prácticamente garantiza el fracaso estructural de la familia en conformación. Estas premisas dan elementos fundamentales para la formulación de hipótesis en el contexto investigativo y la posible movilización de los procesos vinculares e identitarios que empiezan a darse entre los miembros de este nuevo sistema familiar.

Ahora bien, con la llegada de un hijo, fruto de la nueva unión conyugal, se adiciona un reto más a los ya impuestos, ya que el padre o madre filial puede sentirse obligado a dar prioridad a su nueva prole, generando conflictos emocionales sobre su lealtad y la correspondencia de la misma a los hijos de la anterior unión (Bourquin, 2012).

Los aportes de los anteriores autores enriquecen la comprensión del fenómeno de investigación, consecuente con un abordaje propio de la epistemología y del paradigma de la complejidad, tomando como referencia las pautas de relación guiadas por significados y relatos

que se presentan en consulta y fuera de ella, que dan cuenta de que las crisis no son resultado exclusivo de la constitución de un nuevo tipo de familia, sino de todos los factores involucrados antes, en el momento y posterior del mismo, los que entran a jugar a favor o en contra de la prospectiva familiar.

La aparición de nuevas maternidades y/o paternidades instantáneas es un evento para el cual no se está preparado. Tal condición es un agente disparador de estrés que, de acuerdo con los hallazgos del estudio del autor, los padrastros y las madrastras experimentan mayores niveles de estrés en comparación con los padres biológicos. (Shapiro, 2014).

Algunas investigaciones han demostrado que el estrés, fruto del nuevo rol parental, genera crisis que repercuten directamente en el desarrollo evolutivo de los hijos del nuevo hogar, llegando a interrumpir el sano crecimiento emocional de la familia, al generarse lazos afectivos poco funcionales (Guajardo, Sneyder y Petersen 2009, citado por Shapiro, 2014, p. 2).

Pensando en los roles de los padrastros y madrastras de familias reconstituidas se cita a Geraci (2008), quien en su estudio muestra la importancia de reconocer a la nueva pareja como una persona que también “sufrir” las dificultades de la reconstitución familiar, comprendiendo que invisibilizar a alguno de los autores del sistema es perder una oportunidad valiosa de enriquecer la lectura ecosistémica, y, por lo tanto, el proceso interventivo.

La manera como se conforman hoy las familias ha venido mostrando que no son entes estáticos en su constitución, sino por el contrario, cada vez denotan mayor dinamismo, esto como consecuencia de la presencia de un número en ascenso de separaciones de parejas con hijos, que posteriormente tendrán nuevas uniones con nuevos hijos, lo que Mazzeo (2008) denominó “una constelación de hogares” (p. 122). El autor, describe entre otras cosas y coincidiendo con Arranz, et al. (2010), refiere que los hijos tienen una casa de fin de semana, con una familia

diferente de la que convive a diario, unas normas diferentes y un convivir particular, situación que implica una capacidad de adaptación amplia que no siempre se tiene.

Con la información provista por el autor, y teniendo en cuenta las perspectivas anteriormente analizadas, se asume entonces que la familia reconstituida es más que la composición de una nueva familia, se configura a partir de la disolución de un sistema para crear dos nuevos sistemas, que establecerán nuevas dinámicas vinculares entre los que hagan parte de los mismos, demandando importantes cambios, y como mencionó Mazzeo, una extraordinaria capacidad de adaptación.

Es pertinente integrar el aporte que hace Herrera (2014), frente a cómo la evolución en los roles de las parejas ha modificado la participación de los dos cónyuges sobre todo en la toma de decisiones basadas en el aporte económico de los dos, lo que ha permitido la integración y la posibilidad de llegar a acuerdos previos, hablados y concertados, disminuyendo el impacto de las dificultades económicas que pueden repercutir de manera considerable en la salud psicológica familiar.

La pertinencia de esta investigación para el proceso de comprensión del fenómeno de estudio es representada más que en el factor económico, en la importancia de convocar las voces de los miembros de las familias en las decisiones que se tomen, teniendo en cuenta también los roles que ocupa cada persona y su correspondencia en el tipo de decisión. Por ejemplo, en el caso de la sostenibilidad del hogar, se considera que los hijos no tendrían que ser partícipes de dichas decisiones, diferente al consenso de las normas de convivencia y las nuevas pautas de relacionamiento.

La revisión bibliográfica realizada en este eje permite una mejor comprensión del fenómeno de interés, visibilizando definiciones de familia reconstituida y dando una idea inicial

de los factores que pueden favorecer o postergar el ajuste y adaptación de las familias reconstituidas. Sin embargo, el siguiente apartado amplía éste último aspecto implicado.

Ajuste, transición y adaptación en familias reconstituidas.

Con la definición de las familias reconstituidas, se desprende el interés por investigar y observar detalladamente las dinámicas de este tipo de familias, quienes en la consolidación del complejo proceso de ajuste, presentan fuentes comunes de estrés relacionadas con la inesperada formación del nuevo sistema familiar (Espinar et al., 2003).

El estudio de Espinar et al. (2003) comparte la revisión que los autores realizan frente a los factores que se asocian con el bienestar o el malestar psicológico sobre los padrastros y madrastras en la configuración familiar. Dentro de las fuentes de estrés encontradas en familias reconstituidas, los autores resaltan: la consolidación del vínculo marital, el establecimiento y/o reorganización de los roles familiares y la regulación de la convivencia familiar.

Este artículo es muy rico en literatura y contextualización teórica frente al fenómeno abordado, además, se desarrolla en una dimensión cualitativa y una cuantitativa, brindando amplias comprensiones acerca de las familias reconstituidas, siendo pertinente analizar el fenómeno estudiado desde una perspectiva integradora, que resulte coherente con el paradigma de la complejidad.

Siguiendo con el interés teórico, Martínez, Estevez e Inglés (2013) aportan una revisión teórica frente a la diversidad familiar y el ajuste psicosocial en la sociedad actual. El artículo describe aquellas características que favorecen el afrontamiento de acontecimientos estresantes por parte de las familias a acontecimientos: cuando los roles de los padres están menos definidos, cuando los integrantes se encuentran en diferentes ciclos vitales, y cuando se presentan problemas de convivencia por la presencia de los hijos, las expectativas frente a la nueva pareja

son mayores en comparación con la anterior relación. (Benokratis 1996; González y Triana 2005 citados por Martínez, et al., 2013).

Se señala la pertinencia de este artículo para el trabajo debido a la minuciosa revisión bibliográfica del fenómeno de estudio, otorgando idea de cómo y desde dónde se han venido estudiando a las familias reconstituidas y cómo se puede contribuir y co-construir.

Según Ripoll, Martínez y Giraldo (2013), buena parte de la literatura sobre las familias reconstituidas existente se orienta hacia los primeros años de formación de estas familias, por lo cual existe un vacío en el conocimiento acerca de las experiencias de padres y madres en familias con mayor tiempo de convivencia, quienes han logrado desarrollar estrategias en relación con la participación de diferentes figuras parentales en la crianza de los hijos. Este estudio tuvo como propósito conocer estas experiencias orientadas a la toma de decisiones en la crianza de los hijos y la percepción frente a la participación de las parejas actuales y ex- parejas en este tipo de decisiones. Dentro de los resultados se analizaron categorías como la autonomía de madres y padre biológicos, la transición a figura parental de la nueva pareja y los padres no residentes. Parece importante resaltar el carácter exploratorio del artículo citado debido que permite ampliar la perspectiva frente a las experiencias y emergencias en el proceso de ajuste de las familias reconstituidas, posibilitando visiones amplias e integradoras del fenómeno y de posibles intervenciones clínicas.

El divorcio es un proceso complejo y pluridimensional, diferente en cada familia (Fères-carneiro, 2003; Peck y Mano cherian, 2001; Schabbel, 2005. citados por Ferez y Seixas 2014). Este proceso a menudo desprende crisis derivadas de la separación de los miembros de la familia y el impacto asociado a factores económicos, sociales, culturales, religiosos y al ciclo de vida en que se encuentra la familia.

Según Díaz (2010), cuando hay una ruptura conyugal, también se genera una confusión en los componentes de la parentalidad, disociando estos y desentrañando una discusión sobre quién es el verdadero padre, si el biológico o el de crianza (doméstico). La autora introduce el término de padre genealógico, que hace referencia al que el derecho designa, acompañada de un conjunto de deberes y prohibiciones. Por lo que, para la autora, es este tipo de parentalidad la que se deja de lado con la familia reconstituida. Cuando hay padrastros y madrastras las funciones parentales pautadas implícitamente se alteran puesto que no se sabe qué y quién cumplirá las funciones de padres. Incluso la legislación como marco referencial para designar estas funciones, no tiene en cuenta a padrastros y madrastras para este tipo de estipulaciones.

En relación con lo anterior, Rivas (2008) habla de las funciones parentales que suceden a partir de reconstituir la familia, nombrando tres tipos: sustitución, que se da cuando el padrastro/madrastra asume el rol de padre/madre, duplicación, cuando tanto el padre/madre como el padrastro/madrastra cumplen el rol parental, y la evitación, cuando el padre/madre continúa asumiendo su rol, evitando a su vez que el padrastro/madrastra asuma dicho rol.

Esta última función parental es la que propiciaría la Coparentalidad (participación de los dos padres en la crianza de los hijos a pesar de estar separados), que para Lisez (2013) sería lo ideal, pero que resulta ser la minoría, creencia que se puede poner en discusión, puesto que hablar de ideales de familia continúa siendo una forma de invisibilizar la complejidad de las familias desde su particularidad. Analizando dicho apartado se puede decir que al contrario de lo que se piensa, no necesariamente el padrastro o la madrastra deben ocupar un lugar ajeno a la crianza de los hijastros, sino que pueden verse involucrados y vinculados estrechamente con la misma, razón por la cual, es imperante asumir que, en la sociedad actual, se vive y se convive de diferentes formas y de cualquier forma pueden ser familia.

En cuanto a ser padrastro o madrastra, Lizez (2013) asegura que es más difícil ser madrastra que padrastro debido a los roles de género que se adoptan en las familias. Los abuelos como acuña Lizez (2013), también sufrieron las consecuencias de estos cambios sociales, enfrentándose a la apropiación de roles que no están suscritos a lazos de consanguinidad y que en otras generaciones no eran comúnmente expuestos. A partir de lo anterior se logra una mayor comprensión del fenómeno de estudio, atendiendo no sólo a la necesidad del subsistema conyugal, ni del subsistema parental, sino de las generaciones anteriores y subsiguientes que han de autodenominarse familia desde patrones simbólicos que siguen siendo marginados en la sociedad.

En la búsqueda se encuentra un artículo de Lampard (2007). En este artículo se presentan diferencias de las formas de educación en familias reconstituidas, admitiendo diferencias entre hijos, hijas, hijastros e hijastras, frente a la educación de tiempo completo recibida, reconociendo una ventaja por parte de las hijas e hijastras sobre los hijos e hijastros. Sin embargo, como el mismo artículo advierte, acá no se está tomando la historia de vida de las familias, es un estudio cuantitativo, por lo que, para el presente estudio, carece de efectos investigativos, teniendo en cuenta que las explicaciones deterministas extrapolan características de la población investigada a nichos poblacionales que cuenten con características similares, desconociendo el contexto y la co-construcción de realidades de cada una de las familias.

Estudios de Ferez y Seixas, (2014), exponen una serie de los conflictos que se presentan en las familias separadas, y las diferentes formas de ser padres/padrastrros en las familias reconstituidas. Se considera importante este estudio, frente a las historias construidas a partir de las relaciones anteriores de la pareja y la familia, además de la experiencia vivida de separación, en relación a las nuevas necesidades que se generan en la nueva familia reconstituida.

Dentro de la revisión se considera que el siguiente estudio es bastante importante para el ejercicio de investigación debido a su visión integradora de fenómenos y situaciones en las familias reconstituidas. Franceschi (2014) expone su trabajo con las familias reconstituidas, identificando áreas de necesidad en este tipo de familias, en referencia al frente Unido parental (FUP), la satisfacción marital (SM) y la conducta de los hijos/as (CN). Según sus comprensiones, las estrategias parentales exitosas en familias intactas y reconstituidas son distintas, por lo que los patrones de relación entre ambas estructuras familiares afloran de diferentes maneras. (Bray y Berger, 1993; Forgath, de Garmo, y Beldavs, 2005, citados por Franceschi, 2014).

Los resultados de la investigación muestran las distintas necesidades en intervenciones de familia, identificando las áreas de necesidad, mejorar las relaciones y resaltar las fortalezas de la familia. La discusión presenta necesidades futuras de investigación como por ejemplo tener en cuenta la estructura familiar, las interacciones y retos particulares de las familias reconstituidas, guiadas a la intervención y apoyo en el proceso de constitución familiar.

Desde una perspectiva antropológica, Rivas (2007) expone su trabajo como resultado de la recolección de los resultados de una investigación subvencionada por el Ministerio de trabajo y Asuntos sociales sobre las familias reconstituidas en la Comunidad de Madrid, España. La visión antropológica invita a revisar los procesos de construcción de la maternidad/paternidad, las modalidades residenciales, las revisiones de normas y reglas que orienten las relaciones, conductas y prácticas manifestadas de forma especial por el lenguaje y el ordenamiento jurídico relacionado con la invisibilidad social y la definición restringida de familia, y su influencia social en el ajuste y conformación de familias reconstituidas. Es un estudio bastante pertinente teniendo en cuenta la importancia de la transdisciplinariedad en la investigación e intervención que se lleva a cabo.

Stratton, (2013), trabaja un concepto introducido por Shaver's (1970): "Atribución defensiva", aludiendo a que los miembros de la familia, cuando están frente alguna dificultad o problema, suelen culpar o hacer responsable a otro miembro de la familia, desencadenando consecuencias según la edad de los miembros; por ejemplo, los niños se apropian de esta culpa, mientras que los mayores suelen tomar represalias importantes frente a esta culpabilización. Se considera que éste es un elemento que puede enriquecer la investigación/ intervención, pues ofrece una mirada interaccional interesante que seguramente se puede involucrar en el espacio interventivo.

Los estudios realizados en este apartado permiten comprender los procesos y las dinámicas por las cuales se enfrentan las familias reconstituidas en su nuevo ajuste. Ello presenta que en algunos casos estas familias necesitan un tipo de soporte o acompañamiento en el ajuste a las crisis que se presentan debido a la convivencia, adopción de nuevos roles y la organización con personas que no hacen parte de su familia.

Terapia e intervención.

Con respecto a la fase interventiva se exploran estudios que propongan abordajes psicoterapéuticos con familias reconstituidas. En ese orden de ideas, se encuentran estudios desarrollados por Baptiste (1983), quien describe un método terapéutico basado en la crisis de resistencia en familias reconstituidas. Este autor conceptualiza la crisis, ampliando el término a crisis terapéutica inducida, entendiendo que los terapeutas tienen como propósito el desequilibrio de familias con resistencia alta, para que posteriormente, las puedan redirigir a un cambio significativo. Utiliza un estudio de caso para mostrar las fases de la terapia y la aplicación del enfoque del tratamiento. Esta mirada resulta bastante interesante y aporta una mirada frente al desarrollo del estudio de caso específicamente en terapia con familias reconstituidas.

Browning, 2012, contribuye sustancialmente a la comprensión y posterior construcción de estrategias interventivas que puedan facilitar el cambio, a través de Step family Therapy, un enfoque práctico para el tratamiento de las familias reconstituidas.

Este enfoque está destinado para desarrollarse en 10 pasos o fases (reconocer la estructura de la familia, determinar los miembros de la familia que asistirán a primera sesión, clarificar los subsistemas en la familia reconstituida, buscar normalizar la experiencia de la familia e introducir la práctica clínica, incrementar la empatía entre los subsistemas y la familia reconstituid, etc.), que sirven como una guía para el tratamiento o intervención. Según el enfoque, es necesario tener en cuenta la dinámica estructural y las reacciones emocionales que acompañan a los miembros de las familias.

Otros autores como Jones (2003) defienden la terapia narrativa como medio para cambiar la historia de las familias reconstituidas, que como ya se ha dicho, han sido segregadas por la cultura y tradición de las familias nucleares. Lo que explica el autor es que dicha terapia es efectiva gracias a la creación de una nueva historia que puede ser opuesta a la historia de la familia o incluso a la historia colectiva. También tiene como propósito deconstruir historias y mitos de estas familias, que han hecho mello en la cultura, como la de la madrastra y el padrastro crueles, con la intención de que emerja la posibilidad de creer que no sólo los padres biológicos pueden querer y proteger a sus hijos. Desde esta perspectiva, es por medio del lenguaje y el discurso que se modifica la distorsión de familia reconstituida desde connotaciones de inferioridad o victimización. Para la presente investigación el estudio de este autor presenta una información clara y precisa de la terapia narrativa, siendo este el mayor componente que se tendrá en cuenta para la ejecución del estudio de caso en terapia.

En relación con lo anterior se expone el trabajo de Allen (2012) quién analiza las narrativas de un grupo de adolescentes que son convivientes en familias reconstituidas, se hace notable la inexistencia de un discurso unificado sobre su desarrollo en las mismas. Se presenta una característica común entre los mismos, su origen en familias nucleares y la añoranza inicial por la misma. Dicha añoranza se va debilitando como parámetro de idealidad, abriéndole paso a la legitimación de la noción de familia reconstituida y a la construcción y consolidación de los vínculos con las parejas de los padres o madres. El estudio que expone el autor es un vivo ejemplo de cómo la narrativa alrededor de la reconstitución familiar puede dar un giro emergente y puede convertir a la nueva familia en una condición generativa para todos sus miembros.

Se finaliza el apartado haciendo alusión a Tempelman (2011), quien afirma que transformar la estructura familiar es un proceso que requiere de tiempo, y que además implica cierto grado de dificultad. Los proyectos de vida de las familias reconstituida tienen mucha probabilidad de éxito si en primera medida se da el tiempo suficiente para su ajuste, teniendo presente que la familia original no se puede duplicar, y se cuida el no usurpar lugares que no corresponden.

Todo lo anterior amplía la mirada a la posible construcción interventiva desde la narrativa, dando a estas familias la posibilidad de reescribir su historia de manera que puedan llevar un ajuste y un bienestar en los nuevos retos que presentan. De allí surge aún más el interés de poder brindar a esta población alternativas y nuevas historias para sus relaciones y su familia, respondiendo a los cambios que socialmente se presentan y que la terapia necesita avanzar y actualizar.

Estado del arte testimonial

El presente estado del arte testimonial tiene por objetivo general comprender y conocer los procesos y significados de las familias reconstituidas en dificultad a partir del concierto de voces expertas desde su experiencia personal y/o conocer el trabajo terapéutico que ha realizado en la intervención en los procesos de las familias que consultan por alguna dificultad.

Se realizan dos escenarios conversacionales con dos psicólogos clínicos quienes desde su experiencia en terapia relatan su ejercicio como psicólogo y su trabajo con familias reconstituidas. Posteriormente se realiza un escenario con una familia reconstituida, generando un espacio conversacional de curiosidad frente a la experiencia vivida como familia.

Tabla 1.

Primer escenario estado del arte testimonial.

Foco: Experiencia en terapia con familias reconstituidas.
Participantes: Terapeuta No. 1, investigadoras/ interventoras
Preguntas orientadoras del encuentro: ¿Cómo ha sido el proceso terapéutico con familias reconstituidas? ¿Qué hace la familia y el terapeuta para que los miembros de ella se sientan parte de la misma?

Por medio del escenario conversacional con la terapeuta, se amplía la comprensión del trabajo con familias reconstituidas, considerando dicha intervención como un trabajo terapéutico satisfactorio, valoración fundamentada en la creencia de la participante, quien afirma que al contrario de lo que se puede pensar, dicho trabajo tiende a dar buenos resultados en la gran mayoría de los casos, aclarando a su vez, que como en cualquier ejercicio clínico y profesional,

“hay excepciones a la regla”, episteme que da cuenta de la noción de la terapeuta, desde la complejidad de los sistemas humanos.

Para la terapeuta, el manejo del caso depende de cada familia, episteme que denota la importancia de las particularidades de cada familia y de los recursos propios para resolver los problemas, ratificando la importancia de no generalizar la intervención ni atribuir causalidad a la problemática presentada.

Otra de las epistemes que nos compartió con respecto a la experiencia en el ejercicio clínico con familias reconstituidas, refirió reconocer la importancia de que el subsistema conyugal separado mantenga una comunicación positiva, “una relación cordial”, puesto que esto influye no sólo con la nueva pareja sino en la relación con los hijos. Esto quiere decir entonces que el establecimiento de una relación tranquila entre los padres separados posibilita en importante medida el proceso de ajuste y adaptación que atraviesan.

En cuanto a los procesos de crianza de los hijos de padres separados, la postura epistémica de la psicóloga es que se deben respetar los roles de los padres a pesar de que éstos se encuentren separados, es decir, que preferiblemente los padrastros y madrastras mantengan distancia ante la forma en que los hijos de su nueva pareja son orientados, ya sea por el padre o la madre biológicos.

En caso de estar en desacuerdo con algunas formas de proceder en el subsistema parental, la terapeuta recomienda discutirlo guardando la privacidad de la relación de pareja para que no se convierta en una intervención impertinente por parte de la figura de padrastro o madrastra.

En consideración con lo anterior, se puede contrariar la episteme de la terapeuta, convocando el modelo constructivista - construccionista - sistémico, que argumenta que no hay roles estáticos y que cada sistema tiene su propia organización, por lo que no necesariamente el

padre biológico es quien asume el rol parental, en muchos casos es el padre doméstico quien lo asume y hace parte de la nueva identidad de la familia reconstituida.

Según el relato de la participante, “los hermanastros también muestran dificultades para relacionarse, aunque al contrario de lo que se creería, resulta a veces más fácil que se relacionen ellos que los adultos”, por lo que se supondría que el subsistema fraternal experimenta un proceso de crisis, ajuste y adaptación más rápido que el que puede darse a nivel conyugal o en el subsistema parental, añadiendo a su vez que para la terapeuta, los adultos son quienes determinan qué tipo de relación se configurará entre los miembros del sistema familiar, aspecto que se configura dentro de su sistema de creencias y que se ha consolidado a través de su experiencia.

Sin embargo, desde la lógica –de la complejidad, no se puede atribuir la responsabilidad a una de las partes del sistema sino a las características de relacionamiento dado el principio de circularidad que acompaña dichas comprensiones.

Con respecto al proceso de ajuste y adaptación a nivel fraternal, la psicóloga sugiere que los padres, en la medida de lo posible, no intervengan en ello, permitiendo la autonomía de sus hijos y la naturalidad en la configuración del vínculo afectivo entre ellos, lo que es compartido como otra de sus epistemes.

Finalmente, al hablar del proceso de reconstitución de estas familias y de la forma como empiezan a sentirse parte del nuevo sistema, la terapeuta cree (aunque continúa configurando epistemes) que como pasa con todo tipo de familias y parejas, cada persona “viene con su bagaje e historia y cada pareja es distinta”.

Para la participante, la construcción de la nueva identidad familiar depende de la forma como se relacione la pareja, y cómo cada cónyuge se relaciona con sus hijos, y el “equilibrio” que logren mantener ante diferentes situaciones.

Se percibe en la conversación con la terapeuta, que adopta una comprensión no simplista ni determinista con respecto al trabajo terapéutico con familias reconstituidas y da apertura para la formulación de hipótesis que se puede vincular a la presente investigación- intervención. La información obtenida enriquece las comprensiones de los tres ejes temáticos, aunque en especial, lo que respecta al proceso de ajuste y adaptación y la familia reconstituida.

Tabla 2.

Segundo escenario estado del arte testimonial.

Foco: Experiencia en terapia con familias reconstituidas.
Participantes: Terapeuta No. 2, investigadoras/ interventoras
<p>Focos de interés del encuentro:</p> <p>¿Cómo ha sido el proceso terapéutico con familias reconstituidas?</p> <p>Experiencia desde el ejercicio profesional, en el trabajo con familias.</p> <p>Consideraciones del profesional frente a los factores que influyen en el éxito del proceso y aquellos que lo limitan.</p> <p>Percepción del profesional frente a los miembros de la familia, su compromiso y su actitud en la terapia.</p>
<p>Preguntas orientadoras:</p> <p>¿Cómo ha sido el trabajo con familias reconstituidas, frente a los retos, limitaciones, dinámicas que ellos representan?</p>

¿Qué puede estar ocurriendo con los miembros de las familias reconstituidas, que no se sienten participes de la misma?

¿Cómo sería el trabajo terapéutico, con aquellos miembros que se sienten amenazados en su nueva configuración familiar?

Es de pertinencia conversar con diferentes psicólogos que han tenido la oportunidad de trabajar con familias reconstituidas, puesto que amplía el conocimiento de la forma en que se ha trabajado con ellas y cómo se están comprendiendo las relaciones, las dinámicas, los dilemas y los problemas que éstas presentan.

De este espacio conversacional, se puede tener en cuenta que el trabajo con familias reconstituidas, al igual que con cualquier tipo de familia, implica involucrar todas aquellas dinámicas, relaciones y características.

Por lo general y según la experiencia que comparte la psicóloga en este espacio conversacional, las familias reconstituidas no llegan a consultar como tal por el ajuste o la adaptación de la familia, sino por dificultades o problemas en los comportamientos de los hijos en el ámbito escolar, social y relacional.

En relación a esto se conversa acerca de que cuando existen dificultades en el ámbito familiar, comienzan a evidenciarse síntomas en los miembros del sistema familiar en particular en los hijos.

Frente a los retos en el trabajo con familias reconstituidas, la psicóloga señala la dificultad de los miembros frente a la externalización de las dificultades hacia los otros miembros, y también la percepción de confabulaciones hacia uno de los hijos o hacia la nueva pareja.

Se señala como creencia la dificultad de trabajar con estas familias puesto que los miembros de las familias no se sienten identificados con las mismas, por lo cual no se apoyan como equipo, sino que cada persona actúa por su propio beneficio y sienten a los demás como rivales y competidores. Lo último puede ser contrastado con las emergencias del estado del arte documental con respecto a que los hijos guardan lealtad con sus padres, generando alianzas y coaliciones, por tanto, el relato anterior se puede describir como una episteme. Esta apertura nos lleva a pensar, en concordancia con la literatura, que las personas que se encuentran en esta condición pasan por periodos o situaciones estresantes que implican cambios repentinos en sus vidas, lo que implica una adaptación de manera impuesta sin detenerse a tener en cuenta las percepciones, los sentimientos y los pensamientos que acompañan el proceso.

La psicóloga participante de este escenario nos expresa que se siente a gusto cuando una familia se encuentra comprometida frente al proceso terapéutico y que esto es un buen indicador de éxito en la terapia. Frente a los casos en los cuales las personas no muestran un mayor compromiso, resalta que por lo general los padres o madres que no hacen parte del nuevo sistema familiar o la familia reconstituida son los que adoptan actitudes de indiferencia o resistencia a la participación en el proceso. En este punto se podría considerar que sus sistemas de significación, en este caso sus epistemes, determinan una postura del terapeuta ante una familia o unos miembros que deben estar comprometidos en el proceso, para que éste sea exitoso, considerándolo como responsabilidad de la familia y no como parte del encuadre terapéutico.

Por último, se señala específicamente el trabajo terapéutico con estas familias. Según lo conversado con la psicóloga, se identifican epistemes frente a la necesidad de hacer la valoración inicial teniendo en cuenta aspectos y situaciones personales e individuales que pueden estar limitando o deteniendo el proceso de adaptación y de ajuste a la nueva configuración familiar.

Se puede apreciar que desde su conocimiento y postura terapéutica privilegia los procesos y factores intrapsíquicos, la problemática familiar se da por dificultades personales como por ejemplo la personalidad, o el ciclo vital de la adolescencia. En este sentido, la relación terapéutica se instaura desde una postura de experto donde se evalúa y se trabaja con los integrantes de la familia de forma aislada, para que puedan contribuir al ajuste de su nuevo sistema familiar de mejor manera.

Tabla 3.

Tercer escenario estado del arte testimonial.

Objetivo del escenario: Identificar desde procesos conversacionales las comprensiones de familias reconstituidas sobre su devenir desde su conformación.
Foco: Concepto de familia que conforman. Establecimiento de vínculos. Dilemas y su afrontamiento.
Participantes/ actores: Integrantes de 3 familias reconstituidas, con algunos de sus miembros, entre ellos: 2 Madres biológicas, 1 padre filial, 2 hijas biológicas/filiales. Investigadoras/ interventoras.
<p>Preguntas Orientadoras:</p> <p>Saben ustedes ¿qué tipo de familia son de acuerdo a su actual conformación?</p> <p>¿Cómo se vivió en la familia la llegada de los nuevos miembros y establecimiento de un nuevo hogar?</p> <p>Coméntenos sobre sus primeras crisis como nueva familia y como estas fueron salvadas.</p> <p>¿Cómo manejan el cumplimiento de normas y la distribución de tareas?</p> <p>¿Qué acuerdos tienen ustedes frente al manejo del dinero?</p>

Al iniciar el conversatorio con los diferentes miembros de las familias reconstituidas, se explora frente a su sentir y su percepción como familia, en relación a ello las personas comparten el reconocimiento del tipo de familia que son, al haberse constituido teniendo hijos de anteriores uniones, se hace notoriamente e interesante que se auto identifiquen como familias “disfuncionales”, dicho esto por el padre filial y confirmado en su lenguaje analógico (movimiento de cabeza en señal de afirmación) por los demás integrantes del sistema familiar.

Se puede notar como esta auto denominación obedece al mito relacionado con “la unión marital es para siempre” y “los hijos sanos y felices son los que se forman en una familia tradicional”.

Seguidamente, se explica en el conversatorio que su tipo de familia es llamado en psicología “Familia reconstituida” dando una definición sencilla de lo encontrado en la revisión bibliográfica.

A partir de esa puntuación de “disfuncionalidad” se pregunta por qué se consideran a sí mismos de esta manera: su narrativa deja ver que parten de la pérdida y el déficit, asumida por un padre ausente y un compañero que ya no está presente.

Por otra parte, los hijos sienten que, al no conservar en su familia a los dos padres biológicos en convivencia, converge la disfuncionalidad. Así mismo, las madres biológicas y padre filial muestran que sus rupturas anteriores han sido consideradas como fracasos, producto de malas decisiones, esta creencia que se ha formado a partir de la necesidad de obtener éxito en el desarrollo de todos los proyectos emprendidos, puede dejar como saldo la sensación de frustración, haciendo invisible la oportunidad de conocer otras formas de asumir la familia que podrían llegar a ser más generativas.

Los hijos biológicos/filiales hablan de la presencia inicial de un sentimiento de desplazamiento por parte de las madres, al tener una pareja a la que dedican tiempo que consideraban propio. Encontramos en esta apreciación la presencia de otro mito relacionado con la perspectiva cultural de que la madre es un ser incondicional con sus hijos, siendo estos su única prioridad.

De acuerdo con los reportes, esta incomodidad se disipa al notar que sus madres son felices en la nueva compañía.

¿Cómo lograron los padres filiales integrarse al nuevo sistema familiar? La conclusión luego de escuchar y comprender las respuestas de madres biológicas, padres filiales e hijos biológicos/filiales está relacionada con los acuerdos tácitos de respeto y de apoyo; así como la entrega paulatina del nuevo rol (padre/ cabeza del hogar) y su desarrollo dentro de la familia reconstituida.

Al analizar estos relatos surge una emergencia dentro del manejo de roles y manejo de la disciplina, sigue estando arraigado el patriarcado y la presencia del mismo estabiliza al sistema familiar y sus dinámicas. Se ve aquí que el rito relacionado con la solicitud y aprobación de los permisos es administrado ahora por el padre filial; además, los padres filiales de estas familias proveen en un 80 % los gastos, situación que le da también un mayor poder sobre las decisiones dentro del hogar. Se puede observar en este conjunto de comportamientos la presencia de un hábitus, mostrándonos un ajuste a la estructura del entorno social que estos padres validan. Finalmente, se hace interesante resaltar una de las narraciones del padre filial en la que él mismo desea puntuar sobre la importancia de asumir su paternidad adoptiva con el deseo propio de hacerlo bien y no como una carga adicional a su nuevo matrimonio. Las hijas filiales

respondieron de inmediato diciendo que la gratitud es infinita y que su vínculo padre-hija es muy fuerte, incentivando el respeto y el amor.

Discusión

Se realizó un recorrido investigativo con el fin de comprender los avances en el abordaje de familias reconstituidas en crisis, su proceso de ajuste y adaptación en dicho proceso. Del mismo modo, se quiso convocar las voces de familias reconstituidas y de terapeutas que han trabajado con esta tipología de familias, para abordar desde sus historias y experiencias, lo que en principio se comprende con la revisión de documentación teórica, encontrando importantes convergencias entre los dos estados del arte, así como emergencias propias de cada uno.

A partir de la búsqueda y revisión bibliográfica, se reconoce a la familia reconstituida como una tipología de familia relativamente nueva que nace a partir de las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales a través de la historia, que ha acarreado un aumento de divorcios de familias nucleares y, por lo tanto, nuevos modos de convivencia.

Debido a que las familias reconstituidas son familias que se constituyen de manera menos natural que las familias nucleares, e incluso monoparentales y germinan en situaciones estresantes, como el divorcio de los padres, y en muchas ocasiones, la resistencia de sus hijos por el mismo, el proceso de ajuste y adaptación no es asunto sencillo.

Los miembros del nuevo sistema familiar deben enfrentarse a demandas de importante dificultad y en un periodo de tiempo mucho menor al esperado, por la inmediatez de los mismos cambios. Encontramos un amplio abordaje de la influencia de dicho proceso sobre los hijos de estas familias, el que sabemos desde nuestra epistemología, dependerá del contexto en el que emerja la reconstitución familiar.

Los hijos se enfrentan no sólo a la separación de sus padres, sino a la llegada de un nuevo miembro a la familia, que puede ser permeada por conflicto de lealtades con sus padres, generando alianzas y coaliciones, y, por tanto, divisiones en la familia. Así mismo, los hijos de estas familias se deben adaptar también a sus nuevos “hermanos”, e incluso, a tener dos hogares, el de la semana y el del fin de semana, suscitando un esfuerzo significativo para asumir dichas situaciones.

Los padres por supuesto, también se enfrentan a la adopción de un nuevo rol o una nueva versión de este, puesto que se espera que cuando se conforma esta nueva familia, no necesiten ocupar los mismos roles que ocupaban en sus familias anteriores, sino que deben ajustarse a los roles a la nueva forma de organización familiar. Pueden verse envueltos en conflictos no resueltos de la anterior unión, lo que complica el proceso.

Empiezan la construcción de nuevas relaciones con su pareja, sus hijos y sus hijastros. El espacio con cada uno es totalmente diferente y debe respetarse y persistir en mantenerlo. Además, la responsabilidad del estrés que generan dichas transformaciones recaerá sobre ellos principalmente, otra fuente mayor de estrés.

Igualmente, los padrastros y/o madrastras sufren dicho estrés de forma tal que puede incluso verse reflejado en la crianza de los hijos que nazcan de la nueva unión, generando incluso vínculos afectivos débiles.

También los abuelos experimentan los cambios y dilemas que puedan desencadenarse alrededor de esta situación, asumiendo a los hijos filiales como nietos o, al contrario, estableciendo una relación diferente con ellos.

Sin embargo, el momento de reconstituir una nueva familia no siempre implica crisis, se encontró que cuando la unión anterior era conflictiva y todos los miembros de la familia se veían

involucrados, las expectativas de la nueva pareja del padre o madre son positivas, facilitando el proceso de ajuste y adaptación. E incluso, siendo un proceso en donde se experimenta crisis, no se connota de negativamente, sino que es un elemento de auto organización y ruptura esencial para emergencias impresionantes.

Dentro de los elementos que se tienen en cuenta en la intervención, según la literatura consultada, es importante tener en cuenta la satisfacción conyugal, la relación parental y el comportamiento de los hijos. Éstos tres ítems pueden contener a su vez aspectos tales como las normas y límites, el ajuste de los nuevos roles, los acuerdos establecidos en el nuevo sistema familiar, las estrategias de resolución de conflictos y la construcción de dinámicas vinculares que posibiliten la noción de familia entre personas.

La figura padrastral y madrastral continúa evocando prejuicios desde el contexto social y político en contraste con el ideal rígido de familia reflejado en los apelativos dados y el significado atribuido a los mismos, como personas malvadas causantes de las rupturas conyugales y con malas intenciones hacia su pareja y sus hijos.

Motiva la idea de facilitar la organización las familias que participen en la investigación/ intervención, en pro de fortalecer su sentido de pertenencia y favorecer la movilización del sistema hacia su ajuste y adaptación.

Las voces de los actores de los escenarios conversacionales, en efecto, coinciden con que la reconstitución familiar demanda de una nueva organización en cuanto a los roles, los acuerdos tácitos de relacionamiento, respetando los espacios correspondientes a cada subsistema y el manejo de la disciplina, viendo por un lado acuerdos entre las terapeutas con respecto a que se debe respetar el papel del padre o madre biológicos sobre el ejercicio parental, sin embargo, las voces de las familias reconocen a la figura del padre filial como aquel quien asumió

responsablemente dicho rol, y contrario a lo anteriormente mencionado, resultó siendo generativo para reconocerse como familia, siendo coherente con el paradigma de la complejidad, que comprende los roles como un ejercicio dinámico para el sistema familiar.

En efecto, Geraci (2008) resalta la importancia de construir una relación de respeto y amabilidad entre padrastro/madrastra e hijastros, así Bourquin (2012) reconoce como elemento fundamental la aceptación de los hijos de la pareja en el ajuste y adaptación de las familias reconstituidas. En conclusión, y de acuerdo con Tempelman (2011), este proceso de cambio y adaptación es una tarea que requiere tiempo, y que, por lo tanto, es necesario no ejercer presión sobre él.

A pesar de las dificultades y dilemas a los que se enfrentan estas familias, refiere una de las terapeutas que el proceso es satisfactorio y no es una situación frustrante, como se suele imaginar, al contrario, la familia se moviliza de manera sorprendente.

Los estados del arte recogidos y analizados son el punto de partida para enfocar el trabajo de investigación e intervención. Este trabajo tiene como referente inicial un trabajo colectivo con un grupo de colegas de la Maestría orientado hacia una propuesta de investigación- intervención desde la línea de vínculos cuyo fenómeno de interés era la construcción identitaria de la familia reconstituida desde la comprensión de los vínculos. Posteriormente el estudio del fenómeno se orientó hacia la realización de un estudio de caso enfocado en las historias de vida y narrativas. Esto quiere decir que parte de los estados del arte fueron compartidos con el grupo anteriormente mencionado, debido a la contribución y avance que esto constituye.

Sistema Teórico

Este apartado se construye con el propósito de reconocer sustentos teóricos importantes en el desarrollo del estudio de caso a la luz de la perspectiva epistemológica y paradigmática

identitarias de la Maestría en Psicología Clínica y de la familia, las cuales serán la base para el accionar en el desarrollo de los escenarios conversacionales teniendo en cuenta que desde allí se construirán las estrategias interventivas y se comprenderá el fenómeno a abordar

Es así como el pensamiento complejo y la cibernética de segundo orden, se plasman como la perspectiva paradigmática, reconociendo epistemológicamente los planteamientos del enfoque sistémico, el constructivismo y el construccionismo social, puesto que posibilitan el acercamiento a las narrativas, historias, experiencias vividas y voces de actores convocados.

Marco Paradigmático

Pensamiento complejo.

Teniendo en cuenta la formación de la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia, este trabajo se desarrolla de manera tal que la investigación- intervención, será vista como un proceso recursivo, cada nivel será indispensable para comprender el fenómeno de estudio. Así mismo, será importante reconocer la constante transformación de las hipótesis y las significaciones que darán paso a la configuración de la modelización sistémica de la complejidad estrategia planteada para el desarrollo del estudio de caso, está desde la construcción del referente conceptual y de lo interventivo.

En esta medida, la modelización sistémica será vista como una herramienta transversal al proceso de investigación /intervención que dará paso a la construcción de conocimiento emergente, a partir de concebir que la novedad da la posibilidad de encontrar formas alternas de accionar, particularmente en esta proyecto académico en la interacción entre los participantes del proceso interventivo, terapeuta, co-terapeuta y sistema familiar convocado (Estupiñán, Hernández y Bravo, 2006).

Lo modelización se conceptualiza como una estrategia que parte de una acción pensada e intencional, de esta forma la edificación de escenarios conversacionales dará paso a direccionar y re-configurar el fenómeno de estudio, es así que se concibe no es estático, sino por el contrario se irá configurando el desarrollo interventivo a partir de las nuevas significaciones. Ante lo anterior, se plantea que en el momento en que se interviene, se reconocen saberes alternos y con ello las nuevas posibilidades de acción desde el sistema terapéutico (terapeuta, co-terapeuta, familia reconstituida-pareja) (Estupiñán, Hernández y Bravo, 2006).

Es así, que teniendo en cuenta los objetivos investigativos/interventivos, la complejidad será el referente paradigmático en el que se enmarcará la manera de investigar e intervenir, pues permite accionar teniendo una mirada amplia frente al fenómeno de estudio, esto al visibilizar cada dimensión que lo configura y comprendiéndolo contextualmente a nivel individual, familiar, social, político, económico y entre otros.

De esta manera se retoma el planteamiento de Morín (2007) frente a los principios de la complejidad, los cuales orientarán el desarrollo del estudio de caso y el accionar en el plano investigativo/interventivo.

Uno de los principios orientadores es el hologramático, desde el cual se da paso a concebir los fenómenos de estudio desde la óptica de la complejidad, dando lugar a que no exista ruptura entre la parte y el todo en la comprensión de los mismos. Es así, que se propone que los diferentes niveles de abordaje (individual, pareja, familia) desde lo interventivo e investigativo sean transversales a todo el proceso de este ejercicio académico, pues se comprende que cada subsistema de la totalidad de la familia reconstituida para este caso interactúa en la edificación de narraciones privilegiadas del contexto del que hacen parte, que dan lugar a lo que es significado como crítico.

Por otra parte, desde el principio dialógico se empieza a comprender la crisis no como un aspecto que imposibilite a la familia reconstituida organizarse y a la pareja vislumbrarse como tal, sino por el contrario como una oportunidad para llegar a edificar procesos de adaptación y ajuste funcionales para este momento vital. Lo anterior, teniendo en cuenta que este constructo da la posibilidad de poner a conversar conceptos complementarios y antagónicos (orden y desorden) que al asociarse dan apertura a la comprensión de fenómenos complejos (Morin, 1994, citado en Fernández,2004).

Finalmente, el principio que atraviesa todo el desarrollo de este proyecto es el de recursividad organizacional, el cual invita a eliminar la polaridad de la idea de causa-efecto, permitiendo pensar en la multidimensionalidad que atraviesa a los fenómenos sociales y las diferentes posibilidades para construirse, llegando a comprenderlos de manera contextual y ecológica (Morin, 1994, citado en Fernández,2004).

Ante lo mencionado anteriormente, en el caso particular de este trabajo, se comprenderá a la familia como una entidad compleja dentro de otra unidad igualmente multidimensional (la sociedad compleja) , con el propósito de visibilizar cómo se organizan las diferentes relaciones que se configuran a partir de las creencias y significados otorgados a sus historias de vida y del contexto, llegando a la comprensión y posible resignificación de la connotación otorgada al evento vital (reconstitución familiar) , cuando éste es concebido narrado y vivido como crítico, teniendo un impacto en la configuración de la identidad narrativa del ser pareja.

Cibernética de segundo Orden.

Teniendo en cuenta que el estudio de caso se desarrolla a partir de una visión cualitativa de segundo orden, la construcción de escenarios y ruta interventiva se construye reconociendo

los intereses, creencias y valores de la terapeuta en formación. Esta forma de comprender los fenómenos de estudio da paso a que el accionar está dado desde la significación de que la realidad es construida por nosotros y no preexiste, en esta medida se interviene desde el postulado de que a la vez que se observa el terapeuta mismo es observado, llegando a niveles de reflexividad y recursividad indispensables para la movilización y modelización sistémica de la complejidad propuesta para este ejercicio académico (Von Forester, 1996).

En esta medida se desconoce la objetividad como aspecto que edifica esta investigación/intervención, pues al observador observar lo que observa y este ser observado, se configuran diferentes niveles de observación y con ello de análisis (terapeuta, co-terapeuta, familia-pareja), lo cual da paso a la intersubjetividad, empezando a conversar desde el intercambio de diferentes significaciones, que permitirá crear modelos de acción posibilitadores para la familia (Pagotto,2010).

La cibernética de segundo orden, permite reconocer los procesos autorreferenciales de manera recursiva dentro de las lecturas comprensivas de los fenómenos, de manera tal que el investigador no haga rupturas entre el objeto y sujeto, siendo una apuesta y presentándose como una alternativa epistemológica, que posibilita la inclusión del observador en lo que observa, posicionándolo como un sistema observante que ha configurado marcos de referencia y que en su interjuego con los participantes entrarán a co-construir las comprensiones frente al fenómeno de estudio.

Von Forester (1974), desde sus planteamientos permite que el Investigador empiece a accionar y a comprender los fenómenos sociales desde la cibernética de segundo orden, atribuyendo que toda descripción que se realice es autorreferencial, lo que quiere decir que los sistemas sociales se ven permeados por la observación desde donde puntúa el observador, pues a

partir de esto se comprende que hay una interpretación sobre la interpretación de la realidad que se pretende conocer.

Al comprender que la cibernética de segundo orden da lugar a la inclusión del observador, se hace énfasis en la importancia de asumir una postura de “Neutralidad” en el momento de interactuar con los actores convocados para el proceso de co-construcción.

La neutralidad, es un concepto desarrollado por Selvini Palazzoli (1980) se entiende como una postura del Investigador/Interventor que puede contribuir a un proceso eficaz por parte del terapeuta, al accionar de esta forma en el contexto interventivo. Este concepto, por lo general suele no ser entendido, pues la neutralidad no significa no tener ninguna opinión, sino que por el contrario invita a retomar la configuración del problema que hace cada miembro de la familia, visibilizando la intención de su comunicación, respetando las historias de las familias, su autonomía y dando relevancia a todos los significados construidos.

Marco Epistemológico

La epistemológica que permitirá comprender el fenómeno de investigación/intervención es el enfoque sistémico, el constructivismo y el construccionismo social, miradas que permitirán trascender la comprensión desde el individuo a la configuración de lo relacional (Papp, 1988).

Teniendo en cuenta que el interés del estudio está orientado a que desde la modelización sistémica de la complejidad, se reconfiguren discursos que interfieren en la adaptación al momento vital de reconstitución familiar y en la configuración de la identidad narrativa de la pareja, se tiene en cuenta para esta investigación los planteamientos del construccionismo social, que hace énfasis en el intercambio constante entre los individuos y su contexto cultural,

que en la interacción dan paso a la construcción de conocimiento mediado desde el lenguaje, por tal razón las premisas de la ontología del lenguaje también serán retomadas (Celis y Rodríguez, 2016).

Es así, que los tres postulados básicos de la ontología del lenguaje son; la interpretación de los seres humanos como lingüísticos, lo que quiere decir que los seres humanos viven en el lenguaje y es a través de él que le confieren sentido a la experiencia. El segundo postulado es la interpretación del lenguaje como acción, desde este, se trasciende de la concepción tradicional del lenguaje, en la que el lenguaje es un instrumento para describir o expresar la realidad, a una significación desde la cual el lenguaje además de permitir hablar sobre las cosas, es generador de realidades, generador del ser, alterando el curso espontáneo de los acontecimientos, a partir del cual los seres humanos coordinan su accionar y da paso a su interacción particular (Echeverría, 2015).

El tercer postulado, es la interpretación de que los seres humanos se crean a sí mismos en el lenguaje y a través de él, lo que lleva a cuestionar las comprensiones acerca de que los individuos nacen dotados de una particular forma de ser que es permanente, fija o inmutable. La ontología del lenguaje entonces posibilita la participación activa en el diseño y construcción de las formas de ser y estar en el mundo, siendo esto la capacidad generativa del lenguaje, llegando al cuestionamiento de que existan realidades inamovibles (Echeverría, 2015)

Por otra parte, el enfoque sistémico, plantea que el proceso de desarrollo del ser humano se da a partir de la interacción con diferentes subsistemas, esto ha sido denominado “modelo ecológico” desde el cual se concibe la interrelación entre diferentes contextos que dan paso a la configuración de las dinámicas relacionales. Ante lo anterior, será importante que el estudio de

caso esté pensado desde la posibilidad de comprender las configuraciones que desde lo vincular y lo narrativo se han hecho en la familia (Brofenbrenner, 1987).

Por otra parte, desde la lógica de lo sistémico Von Bertalanffy (1973, citado en Ramírez, 1999) plantea la capacidad que tienen los sistemas para auto organizarse, que al ser sistemas vivos desde sus intenciones configuran estrategias para llegar al cumplimiento de las mismas. Este concepto da paso a conversar sobre la retroalimentación, que es dada en el devenir de las acciones suscitadas en el contexto familiar desde los patrones de interacción, se concibe entonces que las crisis surgen cuando el sistema no está dispuesto a transformarse y se relaciona desde los modelos creados en su historia de vida.

Finalmente, la perspectiva sistémica permite que se contemple el ser humano como un todo integrado en el que la dimensión física, química, lo biológico, psicológico, social, cultural, ético- moral, hasta lo espiritual, da paso a la comprensión de los fenómenos que involucran los seres vivos. La visibilización de las dinámicas relacionales desde cada una de estas perspectivas, posibilitará comprender el fenómeno de estudio complejamente (Martínez, 2011).

Marco Disciplinar

Teniendo en cuenta la postura epistemológica y paradigmática que se elige para el desarrollo de este proyecto académico, este trabajo está adscrito al macroproyecto de la Maestría en Psicología Clínica y de La familia de la Universidad Santo Tomás, denominada “historias y Narrativas en diversidad de contextos”. Con el trabajo investigativo/interventivo se busca construir una modelización sistémica en la que el sistema terapéutico pueda llegar a la movilización de significados para la organización familiar que se ha visto envuelta en coyunturas que trae el configurar de pareja y con ello dificultad en llegar a ser una familia reconstituida.

En esta medida será importante comprender como se ha conceptualizado teóricamente la intervención familiar desde la perspectiva sistémica, la autorreferencia, lo narrativo, la pareja.

Lo Narrativo.

Será relevante comprender cómo las historias de vida dan lugar a la configuración de relatos identitarios individuales y familiares, que se han construido desde creencias y la experiencia de vida (Payne, 2000). Entendiendo de esta manera que la narrativa se comprende en el mismo acto del habla, proceso en el cual se evocan recuerdos y vivencias, que entran a interactuar en las relaciones.

Por tal razón, el proceso terapéutico busca la transformación de estas historias, a través de una relación, autor (consultante) y editor (terapeuta- co-terapeuta) en un proceso conversacional movilizador de estructuras congeladas y sistemas repetitivos, que no favorecen a la familia, asumir la reconfiguración frente a las demandas que surgen al configurar pareja y reconfigurar familia.

Autores como Goolishian y Anderson (1998), en su teoría narrativa abarcan el concepto del self narrador este se entiende como el proceso humano de producción de significado por medio de la acción narrativa de narrar historias y relatos de la experiencia. Por tal razón el contar la historia vivida y el intercambio de significados en el contexto terapéutico, dará paso a la emergencia de discursos identitarios que favorezcan el ajuste y adaptación al momento vital en el que se encuentra la familia, esto desde la intención interventiva que va modelizando el proceso terapéutico.

Es así, que la narrativa, no se comprende como algo estático, sino por el contrario como un aspecto que se transforma, por lo cual el fin de esta Investigación /Intervención, será

deconstruir los relatos saturados, que imposibilitan la transformación en las dinámicas relacionales tanto de la familia como de la pareja, al haberse configurado narrativas dominantes, que generan sesgos frente a otras posibles formas de pautar en la relación. Por tanto, la narrativa es comprendida como el texto organizador de la experiencia humana que se actualiza en el discurso y en la interacción social, encargada de darle diferentes órdenes de significación a la experiencia vivida. Lo que quiere decir que en la conversación se transforma la experiencia narrada en la experiencia vivida.

La narrativa conversacional entonces permite identificar, explicar y comprender los patrones cognitivos de cómo se conoce y se interactúa en el mundo, a partir de la comprensión de los sistemas de significación y organización interpersonales y socioculturales, que se configuran en el actuar relacional y contextual de los fenómenos psicológicos, considerándolos en vinculación inextricable con la experiencia vivida, situada y narrada (Estupiñán y González, 2015).

Dentro del trabajo del Macroproyecto de Historias y narrativas en diversidad de contextos se hace necesario para este trabajo describir los conceptos propios que serán analizados en el proceso. Esta descripción se centra en el trabajo de Estupiñán y González (2015) y serán presentados a continuación: El acontecimiento, tiene significado en un contexto específico, el cual se configura desde la coordinación de acciones con los otros y desde momento particular histórico- social , La experiencia, será entendida como la vivencia, el significado y sentido que se construye de sí mismo en relación a la manera como se interpreta los acontecimientos y la narrativa identitaria, lo que define la postura vivencial- existencial (identidad) de los actores en su relato.

La historia, es la o las versiones que se construyen a partir de los significados compartidos, por los actores del relato y por sus contextos de referencia. Estas versiones son configuradas en torno a las experiencias y acontecimientos vividos y narrados.

El siguiente concepto es la memoria comprendida como las posibles versiones y posicionamientos conversacionales subdominantes; versiones poco articuladas en el relato propio del sistema que narra. Se espera que en el proceso conversacional estas memorias se articulen a las historias y experiencias vividas, llegando a cuestionar a historias dominantes (Estupiñán y Gonzales 2015).

El proceso conversacional narrativo, se encuentra organizado por patrones lingüísticos-narrativos y relacionales. Cada conversación se sitúa en el campo narrativo y su movilización se da mediante el mecanismo de reflexión al cuestionar narrativas privilegiadas que imposibilitan un accionar generativo para la familia, con la intención de posibilitar transformación. Finalmente, los relatos serán entendidos como interpretaciones de sucesos, fundamentados en la experiencia personal e interpersonal seleccionada por los sistemas observantes (Estupiñán y Gonzales ,2015).

Terapia familiar Narrativa.

La terapia familiar, será comprendida teniendo en cuenta la postura epistemológica desde la cual se desarrolla este trabajo investigativo/interventivo. En esta medida, la relación que se establece entre consultante y terapeuta se construirá desde la intención de crecimiento mutuo, co-evolución y cooperación en pro de generar procesos de cambio que permitan a la familia organizarse de manera tal que los roles de cada miembro se clarifiquen y favorezcan e impulsen la construcción del proyecto vital tanto individual como familiar, por medio de una narrativa más

funcional y posibilitadora para ellos, teniendo en cuenta las dinámicas y las pautas que conectan recurrentemente al terapeuta, co-terapeuta, al consultante, al síntoma, la cura, diagnóstico e intervención, en pro de los objetivos planteados y desde el abordaje complejo. El fin del proceso terapéutico, será posibilitar la emergencia de narraciones que den lugar a la transformación de la dinámica relacional que la familia ha configurado a partir de la situación significada como crítica. (White y Epston,1993)

Por otra parte, en referencia al síntoma será comprendido de igual forma como un proceso cibernético, puesto que representa los ciclos recursivos de retroalimentación de la conducta y de la experiencia intensificada. Es así, que el síntoma puede entenderse como una metáfora o un indicador de la ecología de las relaciones en relación a los ciclos perturbadores. (Kenney, 1987).

Dentro del proceso terapéutico será de vital importancia comprender lo que White (s,f, citado en Payne, 2000) denomina “descripciones saturadas del problema” (pg,27), desde lo que se entiende hay omisión de aspectos significativos de la experiencia vivida, al haberse construido relatos saturados frente a la situación problema. En esta medida el terapeuta deberá retomar dicha parte de la historia, pero llegando a la posibilidad desde la conversación de ampliar el panorama de acción que ha sido reducido a la significación del problema.

Una de las técnicas que favorecen ampliar este relato se denomina “Bautizar el problema”, pues a partir de allí se le atribuye una significación a la situación crítica, que en ocasiones conlleva a no comprender como surge en el contexto familiar, pareja o a nivel individual.

Esta práctica, que puede ser vista como un ritual en el contexto interventivo, dará paso a que el terapeuta pueda orientar el proceso conversacional hacia la comprensión de que el problema no hace parte de la persona, sino que se construye desde fuera, significación que da paso a encontrar discursos alternos frente a la identidad narrativa del sistema consultante (Payne, 2000).

Lo anterior dará paso a que se configuren conversaciones desde un lenguaje externalizador, en el que se intensificará el mensaje de que el problema repercute en la manera en que los consultantes vivencian sus experiencias, diferente a la comprensión que hace parte de ellos, lo cual impide resignificar puede ser transformado. El tipo de preguntas que surjan en la conversación desde el momento en que el terapeuta adopte la postura de externalizar el problema, dará paso a procesos reflexivos al cuestionar la influencia que el inconveniente ha tenido en la vida de las personas y viceversa, ante la significación de que el dilema y la familia son unidades diferenciadas (Payne, 2000)

En esta medida, el objetivo de los escenarios conversacionales estará orientado a que la familia incorpore nuevas concepciones frente a su realidad, a partir de significaciones flexibles y diversas que permiten reconfigurar las dinámicas relacionales y con ello los discursos saturados frente al problema por el cual llegan a solicitar atención psicológica (Minuchin y Fishman, 1981).

De esta manera Minuchin y Fishman (1981) proponen tres técnicas que darán paso a la intención de encontrar formas alternas de coordinar acciones en la familia, a partir de su reconstitución, estas son: utilización de símbolos universales, verdades familiares y el consejo profesional. Con estas técnicas el terapeuta retomará las creencias y valores construidos contextualmente y durante la historia de vida, pero también reconocerá el posicionamiento que

tiene en la familia al hacer parte de su proceso en el momento en que inicia la intervención, visibilizando significaciones alternas frente al momento narrado como crítico (Minuchin y Fishman, 1981).

Procesos autorreferenciales y co-terapia.

Este concepto hace alusión a la posibilidad de reconocer en el rol de terapeuta/investigador, los marcos de referencia que ha configurado durante sus historias y experiencias, pues como refiere Von Forester (2000, citado en Garzón, 2007) hace parte de un proceso de responsabilidad y ética al dar paso esto a la significación de que la realidad es construida en la interacción y teniendo en cuenta el momento histórico y social,

Es por esta razón que, para el trabajo con familias reconstituidas, se considera de gran pertinencia tener en cuenta la neutralidad como una postura del terapeuta para establecer alianzas terapéuticas con los miembros de este sistema que, al estar atravesados por un momento significado como crítico, necesita ser escuchada y comprendida desde las diferentes posturas y roles.

Según, Schlippe y Schweitzer (2000), la neutralidad puede ser distinguida desde tres clases; neutralidad con respeto a las personas (no implicarse en conflictos entre los miembros del sistema), neutralidad con respecto a los problemas o los síntomas (actitud ambivalente ante los problemas) y neutralidad con respecto a las ideas (actitud de apertura frente a explicaciones, propuestas, valoraciones y opiniones).

Es así, que resulta relevante incluir en el marco conceptual la visión del constructo de autorreferencia, con el fin de que sea una postura permanente en el proceso terapéutico e investigativo, teniendo en cuenta los marcos de referencia, la cultura, los valores, premisas,

juicios, del sistema consultante y del terapeuta que, mediante la reflexividad, darán lugar a un proceso activo de transformación.

Como se mencionó en párrafos anteriores, Von Forester (1974) ha introducido la “cibernética de segundo orden” atribuyendo que toda descripción que se realice es autorreferencial, explicitando la conexión recurrente entre el maestro y el alumno, puesto que el maestro es siempre parte de lo que enseña y el alumno es siempre parte de lo que aprende, en este caso sería entre interventor y participantes.

En este punto, se entenderá que la configuración de procesos conversacionales con familias reconstituidas, el cambio y la transformación, no solo es para el sistema que consulta, sino que también se comprende se re-configuran las premisas construidas de la investigadora/ interventora, entendiendo esto como un proceso de co-aprendizaje mediado por la recursividad.

Esta perspectiva, por tanto, se aleja de las prácticas donde se contempla que el terapeuta es el encargado de originar los cambios y que debe permanecer afuera del sistema, la cibernética de la cibernética elude las premisas de la objetividad centrándose en la relación recurrente entre terapeuta consultante como se menciona anteriormente. Es importante precisar, citando nuevamente a Von Forester (1976) que la objetividad y la subjetividad deben operar de manera complementaria, puesto que, si se rechaza o se niega algunos de las dos, el propósito estará carente de sentido y se recaería de igual forma en la perspectiva lineal, donde la disyunción es una de su característica principal (Kenney,1987).

Por tanto, para este trabajo se hace fundamental profundizar en el modelo y estrategia de Co- terapia, propuesto por la escuela de Milán, desde el ejercicio de la psicoterapia y como se organizarán las sesiones y encuentros terapéuticos otorgando espacios de pre- sesión (análisis de

datos e información del caso, construcción de hipótesis), inter- sesión (pausa en la mitad de la sesión, con el fin de conversar entre terapeutas, generar nuevas hipótesis y propuestas y/o estrategias de intervención) y post- sesión (conversación acerca de las observaciones y logro de objetivos del proceso) (Palazzolli, M. S. et al., 1980). La Co- terapia entonces se tomará como la herramienta posibilitadora y enriquecedora de meta observación, de la construcción de relación de cooperación, del trabajo autorreferencial y potencial de recursos y estilos terapéuticos, a través de la integración de saberes, coordinación de acciones terapéuticas y emergencia de cambio de los sistemas terapéuticos y consultantes. (Cortés, 2017).

Es importante aclarar, que si bien el interés se encamina a crear un espacio en el que se propicie la co-construcción y el co-aprendizaje, también se resalta la importancia de promover en el contexto interventivo procesos de autonomía para la familia reconstituida con la que se trabaja. Por tanto, se entiende que la familia es un sistema autónomo como organismo social, que mantiene su unidad y totalidad a través de la retroalimentación, es por esto, que la misma se organiza con el fin de mantener la organización que la define como tal, es allí que desde el rol de terapeuta se deberá visibilizar la forma en que la familia se narra y se organiza a partir de su dinámica relacional, la cual probablemente ha dado lugar al posible mantenimiento del malestar y con ello a la perpetuación de la crisis.

Es así que desde la intervención se comprende que la autonomía de la familia no tiene que perderse, puesto que dejaría de distinguirse como unidad, pero esto no significa que la familia no pueda cambiar o transformarse, lo que cambia es la estructura o el modo de mantener su organización. (Kenney, 1987).

Desde estos postulados epistemológicos y paradigmáticos, el lenguaje y la experiencia será visibilizada como un conjunto de coordinaciones consensuales de la acción, que dará lugar a la manera particular en que se configuran las relaciones (Maturana, 1996).

Bajo el principio del construccionismo social el ejercicio investigativo- interventivo en un proceso de psicoterapia utilizando la estrategia de co-terapia, tiene en cuenta la postura del terapeuta en integración con sus pensamientos, sus creencias y lecturas donde se puntúan las dificultades de las personas y como estos aspectos propios de la relación terapéutica moviliza, facilita y ayuda con la movilización de estructuras, construcciones del self y narrativas cristalizadas que responden a demandas e idealizaciones culturales y sociales.

Es entonces interés de este trabajo y teniendo presente los cambios que se dan en los focos de interés centrarse en el sistema consultante de pareja en una familia reconstituida que presente dificultad en su experiencia, con el fin de ampliar las posibilidades a partir de construcciones posibles respecto al presente y el futuro, tomando como herramienta los procesos dialógicos, generativos y transformativos en psicoterapia.

El ubicar este proyecto de grado dentro de los postulados del construccionismo social, se acciona desde el postulado de que la realidad se construye y con ellos se transforma constantemente. Esta transformación y construcción es dada desde el uso del lenguaje, que a su vez permite vislumbrar las creencias organizadas a nivel social, siendo las mismas la bases para los referentes de los consultantes (Burr, 2003). Es por esta razón que, durante el proceso conversacional, será relevante hacer énfasis en los significados (lenguaje), que se comprende dan lugar a la coordinación de acciones con los otros.

La Pareja.

Es importante comprender este constructo a la luz de nuestro contexto Colombiano, es por esta razón que retomamos autores como Campo y Linares (2002) quienes significan esta relación como dos personas que provienen de diferentes familias extensas, con un género diferente y se unen en pro de compartir un proyecto de vida orientado hacia un mismo fin y con el propósito de crear un vínculo afectivo- emocional, los miembros de este sistema si bien interactúan con entorno social , en el momento en que configuran crean un espacio propio.

Una dimensión importante de comprender a la hora de interactuar con la pareja es la de tiempo, pues lo histórico-cultural- político, dan paso a la manera particular en que se organizan las familias y con ello su construcción de realidad. En esta medida será relevante vislumbrar desde los procesos individuales de la pareja, como aportan identitariamente desde las creencias particulares a la consolidación del nuevo sistema (Campo y Linares, 2002).

Para comprender el contexto de la pareja, Minuchin (1984) plasma el concepto de holón conyugal, en el que confiere se edifica con las creencias, valores y expectativas que se derivan de cada contexto relacional en el que los miembros de la pareja han estado inmersos, siendo estos lo que darán lugar a la manera en que se crea la pauta relacional y los modos interacción. De esta manera la pareja, será entendida con un subsistema familiar, desde el cual se construyen reglas y acuerdos que orientan la manera en que los miembros coordinan acciones en este contexto, lo que da paso a la implantación de límites y contreras con otros subsistemas del contexto familiar, que en el momento en que no son claros puede presentar tensiones que son producto de esta delimitación.

Como todo sistema vivo, la pareja también se encuentra en un proceso de transformación constante, en el que su pauta se reconfigura teniendo en cuenta las situaciones particulares que atraviesan este contexto, es decir que es evolutiva (Caille,1992). Desde el momento que inicia esta relación, abran procesos de ajuste y adaptación que irán modelando la manera en que la pareja pauta su relación, así mismo durante esta co-construcción pueden surgir tensiones enmarcadas en el nivel económico, sexual, conflictos intrafamiliares debido a puntuaciones diferentes frente a los acuerdos que orientan la coordinación de acciones de la pareja.

Los procesos de ajuste de las parejas están dados desde la emergencia de eventos vitales, de las pautas interaccionales se derivará la cohesión y adaptación a las nuevas situaciones presentadas en la familia, los más relevantes citados por Hernandez (1997), son el establecimiento de acuerdos para la convivencia y la consolidación de la pareja como sistema autónomo.

Para que exista un proceso de ajuste y adaptación funcional para el contexto familiar, deberá existir la mediación de los puntos de vista desde los marcos de referencia construidos desde el plano individual, en el momento en que esto ocurra los miembros del sistema se sentirán reconocidos en el mismo, en el momento en que esto no ocurre pueden surgir tensiones que los llevarán a narrarse y a visibilizarse como en crisis (Hernández, 1997).

Es así que, ante las significaciones realizadas desde lo teórico, se buscará en el plano interventivo posibilitar pautas que han dado paso a la imposibilidad de adaptarse ajustarse a las demandas que traer el configurar pareja, a partir de se toma la decisión de reconstituir familia. Esto, a partir de intencionalmente movilizar discursos saturados que impidan accionar desde modos alternos, al haber la familia cristalizado el problema.

Organización y prospectiva vital familiar.

Una vez profundizado en el constructo de pareja, es importante integrarlo y reconocerlo dentro del sistema familiar. Como su denominación lo indica la familia viene a configurar un sistema abierto y complejo de relaciones e interacciones organizadas y coordinadas entre personas, reguladas por una serie de funciones, reglas y dinámicas que existen entre sí y a su vez con el exterior. Para lo cual la organización familiar reflejara todos los componentes del sistema familiar, como conjunto, estructura y escenario de un entramado de relaciones que facilitan el desarrollo personal y social de sus miembros, con una identidad propia. (Minuchín, 1986, Andolfi, 1993; Musitu et al., 1994, Rodrigo y Palacios, 1998).

La organización familiar entonces ayudará a conducir y reflejar la manera en que las personas se han construido frente a su identidad, propósito, sus roles, sus funciones, sus posiciones de poder de sus integrantes, sus valores, metas y medios para lograrlas. Además del agente propio de desarrollo y cambio, a través de recursos y procedimientos para sus miembros, para responder a las demandas del contexto y el entorno.

La organización familiar también se ha profundizado como el termino de autoorganización de todo sistema, que viene acompañado de la retroalimentación, como la capacidad del sistema de reunir la información de sus propios procesos de desarrollo, de sus logros y de sus estrategias. La retroalimentación permite al sistema autoorganizarse y reorganizarse de manera más eficaz para adaptarse a las exigencias del entorno y su desarrollo, sin embargo, existen familias que no cuentan con las habilidades para valorar su funcionalidad, creando distorsiones y resistencias para el cambio y la transformación.

Por otro lado, es importante comprender el concepto de prospectiva vital familiar. Relacionada con lo que autores como Espinal, I., Gimeno, A., & González, F., (2006), han

trabajo en la familia como la función propositiva, desde una concepción ecológica como un sistema evolutivo orientado a determinadas metas. Es importante este concepto en la medida en que se pueda explorar con el sistema sus motivaciones e intenciones para con el sistema y así mismo las funciones o metas socialmente asignadas como la protección, la educación de los hijos y la integración en la comunidad.

Metodología

La metodología que orientó este ejercicio académico fue la cualitativa, teniendo en cuenta que la misma se conecta con los postulados de la hermenéutica, la cual posibilita que la investigación /intervención sea desarrollada desde la interpretación y de paso a comprender la particularidad de lo que se busca conocer. Ante lo anterior, al reconocer la experiencia como un aspecto fundamental desde esta postura, la objetividad y las verdades absolutas pierden validez en el contexto psicoterapéutico y en la construcción teórica que emerge en el desarrollo de los escenarios conversacionales (Ruiz, 2012).

Por tal razón, los espacios psicoterapéuticos desarrollados en este trabajo, están orientados a la comprensión de dinámicas relacionales de una pareja reconstituida que se narran en crisis desde el sistema de la pareja, posibilitando que al reconocer los relatos, vivencias y subjetividades se construyen nuevos significados, que den lugar a una nueva forma de organización de las experiencias y acciones que al transformarse, la historia que genera malestar se pueda re- narrar y re-significar, a partir de la co-construcción entre terapeuta, co-terapeuta y familia.

Es así, que la metodología se retoma desde el desarrollo de un estudio de caso que se lleva a cabo bajo los principios paradigmáticos y epistemológicos mencionados en el marco

teórico. Según Eisenhardt (1989), el estudio de caso se concibe como una estrategia de investigación que permite comprender las dinámicas presentes, en contextos particulares. Por su parte Chetty (1996) indica que el estudio de caso es una metodología rigurosa que es adecuada para dar respuesta a cómo y por qué ocurren los fenómenos, puesto que permite estudiar un tema determinado, desde múltiples perspectivas.

En el estudio de caso no se selecciona una muestra significativa sino una muestra teórica que pueda replicar o extender la teoría emergente. El caso elegido debe satisfacer el criterio de selección para cualificarlo como tal, sin llegar a la generalización del fenómeno a estudiar.

Autores como Eisenhardt (1989), Lincoln y Guba (1985) y Patton (1990), coinciden en que no hay reglas para seleccionar el número de casos, pero esta selección debe ser acorde a los objetivos planteados por el investigador. En caso de que sea más de uno se debe tener en cuenta la redundancia de la información suministrada por los casos.

Es por esta razón, teniendo en cuenta los objetivos de investigación/intervención, se configuran algunas características frente a los actores convocados para el proceso interventivo, estas son:

- Contexto: familia que solicite atención psicológica en la IPS Universidad Santo Tomás
- Tipología de Familia: Reconstituida, en la que al menos uno de los hijos de la unión anterior conviva con los miembros de la pareja del nuevo sistema.
- Motivo de consulta: Pareja narrándose en crisis o solicitando ayuda específica para la pareja.

Es importante aclarar que teniendo en cuenta la epistemología y lo paradigmático que orienta este ejercicio académico, los aspectos planteados para convocar a los participantes, hacen parte de la lectura que hace el investigador/interventor, dando paso a concebir el involucramiento del mismo en la realidad que busca conocer, relacionándose esto con la posibilidad de que los procesos autorreferenciales sean visibles y significados durante todo el desarrollo del proceso interventivo (Von Foerster, 1996). De esta manera, más que observar, se reconoce que en los escenarios conversacionales se abre una transformación mutua entre quienes co-construyen el proceso interventivo.

Principios Operadores

Teniendo en cuenta los planteamientos epistemológicos y paradigmáticos de los que se deriva este proyecto de grado, se retoman como principios orientadores para la configuración de la modelización sistémica en el plano interventivo y teórico, la recursividad, la reflexividad, la autorreferencia y la co-construcción.

A partir de lo anterior se comprende que el fenómeno de estudio no será comprendido desde la linealidad, es decir, las causas como precursoras de los efectos, sino que desde el principio de *recursividad organizacional* derivado de la complejidad, es así que se plantea: “el proceso recursivo es aquél en el cual los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que les produce” Morin (1990, citado en Soto, 2000, Pg,) de esta manera se acciona desde el planteamiento de la multidimensionalidad que puede componer el caso con el que se trabaja, dando paso a tener una lectura abarcadora de la situación particular abordada en el proceso interventivo, validando cada uno de los discursos que entran a jugar en la configuración del problema (Soto, 2000).

Teniendo en cuenta que no se validarán las historias como verdades absolutas o inamovibles y que la participación de las familias es tan importante como la del terapeuta y co-terapeuta, se plantea la *co-construcción* como un principio orientador desde el que se plantea que “El terapeuta ya no se visualiza como un experto que posee una visión o historia privilegiada, sino como un facilitador de esta conversación terapéutica, como un maestro o una maestra en el arte de la conversación (Goolishian, 1989), es decir que se considerará que cada narrativa y discurso evocado de quienes conforman el sistema terapéutico configurarán nuevas versiones de las historia narrada, edificando a partir de allí las nuevas formas de relación en el sistema familiar que resulten funcionales para el mismo.

La reflexividad por su parte, será entendida desde la postura que asumirá el terapeuta y el co-terapeuta y desde el proceso de conversación que se configurará en cada sesión dispuesta para el abordaje del caso, este concepto de “reflexión” es propuesto desde los planteamientos narrativos de Andersen (1992, citado en Limón, 2005), en el cual se comprende que entre el proceso de escucha y habla, se llega a la posibilidad de conversaciones internas y externas, que en la interacción dan paso a la construcción de nuevas ideas. Una de las estrategias para llegar a procesos reflexivos es la construcción de “equipos reflexivos”, que favorecen conversar sobre lo conversado y partir de nuevas significaciones para entender y significar lo que es connotado como problema.

Finalmente, *la autorreferencia* como principio orientador, permite posicionar al terapeuta y co-terapeuta desde una postura ética, al significar que la forma de accionar en el proceso interventivo parte de sus marcos de referencia, por ende se incluye en la observación que realiza en cada sesión llevada a cabo, de esta manera la cibernética de segundo orden entra en

juego al comprender que en la terapia se interpreta lo que ya ha sido interpretado, llegando a la co-construcción de nuevas versiones del problema y validando las ya existentes (Garzón, 2007).

Conceptos Metodológicos

Al inicio del ejercicio se tenía el interés de conocer y comprender las historias y las narrativas dominantes de la pareja en situación de dificultad que no permitían la movilización de la misma hacia la organización y ajuste como familia. Dentro de ello se contempla durante todo el proceso, además, organizar y construir la información de acuerdo con la historia clínica de la IPS, señalando por cada espacio la evolución y el transcurso de cambio de los objetivos, de las hipótesis, las estrategias utilizadas, la auto y heteroreferencias y las narrativas emergentes.

Para este proceso se comprende que las historias dominantes, son las que se construyen desde significados que connotan negativamente la identidad de una persona o grupo familiar, estos se configuran en la interacción con otros contextos de relación, llevando a que se construyan narrativas saturadas frente a una situación, la cual puede llegar a ser vista como problema. Ante lo anterior, en el contexto interventivo el cual se configura a partir de una situación visibilizada como fuente de sufrimiento humanos en las familias, tendrá como propósito dar paso a la construcción de historias alternas, las cuales están orientadas hacia el estado ideal que los consultantes proyectan, estas se nutrirán desde los nuevos significados contruidos de la situación problema y posibilitarán vislumbran nuevas posibilidades de interacción (Ledo, González y Calzada, 2012)

A medida que el proceso avanza comienzan a emerger nuevos conceptos de análisis que el mismo sistema solicita mirar para continuar el proceso; como son la mirada individual y la mirada de pareja en temas como el sentido y significado de ser pareja que han construido a partir

de las historias dominantes, y como conciben la idea de la organización familiar y como se han organizado (roles, responsabilidades, funciones, etc) y la prospectiva familiar, hacia donde se proyectan como familia y si cuentan con los recursos y competencias para lograr las metas familiares, bajo qué circunstancias y situaciones. Pero además no fue suficiente solamente analizar la información de dichos conceptos a nivel de los consultantes, también el proceso solicitaba indagar a los terapeutas en sus historias y narrativas, frente a la pareja y la familia, y metaobservar la movilización de las posturas y sus intenciones en la intervención.

Tabla 4.
Conceptos metodológicos.

	<i>Individual</i>	<i>Pareja</i>	<i>Terapeutas</i>
<i>Historias de vida</i>	Versión dominante de la persona acerca de los acontecimiento y experiencias vividas en su historia familiar y que configuran narraciones sobre la forma de ser hombre y mujer. Durante el proceso se co-construyen versiones	Versiones dominantes compartidas y memorias emergentes por la pareja en sus significaciones y sentidos relación con la historia de vida	Historias y memorias sobre las posturas, estilos terapéuticos y relatos acerca de ser terapeutas, autorreferencia.

	alternas de historia de vida.		
<i>Construcciones de ser pareja</i>	Significados y sentidos de cada persona acerca de ser pareja, teniendo en cuenta las experiencias pasadas	Relatos y construcciones compartidas del significado de ser pareja y estar en pareja	Concepciones desde la experiencia de vida del significado de pareja. Expectativas para el caso
<i>Organización familiar y prospectiva vital</i>	Relatos dominantes acerca de la familia, expectativas y percepciones de la familia	Relatos compartidos acerca de la familia y su proyección como tal.	Postura terapéutica frente a esta familia y expectativas frente a los ajustes que deben efectuar.

Estrategias y Técnicas

El modelo de estudio de caso está propuesto desde la investigación- intervención, siguiendo los lineamientos de la línea de profundización bajo la metodología clínica de atención de casos.

El proceso terapéutico se diseñó siguiendo los lineamientos de la terapia sistémica, siguiendo a Hernández (2004), se parte de la propuesta de intervención y sus fases en el proceso terapéutico, planteada en micro procesos:

Recepción del caso.

- Establecer una primera aproximación al reconocimiento de las estructuras familiares y narrativas en relación con el problema y la solicitud de ayuda a los terapeutas, con el fin de reconocer su pertinencia. Realizar una primera aproximación a la lectura del caso.
- Concertar el encuentro y convocar a los integrantes del sistema que se consideren importantes para la sesión inicial.

Primer encuentro.

- Establecer el contexto y configurar la alianza terapéutica
- Analizar el motivo de consulta y la demanda, para construir los objetivos terapéuticos
- Construcción de hipótesis

Sesiones.

Cada sesión tiene una duración aproximada de una hora con los consultantes, con espacios adicionales para realizar la pre-sesión, inter-sesión y post- sesión, que permitan las respectivas comprensiones, lecturas, revisión de objetivos y proceso de cambio. Los encuentros se realizaron una vez por semana y fueron desarrollados en las cámaras de Gesell. Se realizaron en total 10 Sesiones.

Equipo reflexivo.

La modalidad sistémica constructivista del equipo reflexivo es propuesta por Andersen (1991), en su trabajo con familias, en diferentes niveles de observación. El hecho de que las familias puedan escuchar y oír las reflexiones y los comentarios del equipo interventor (terapeuta- co-terapeuta), favorece la movilización hacia el cambio, dando paso a ampliar las

visiones y las posibilidades desde la connotación positiva, una de las estrategias que favorece reconocer los recursos que tienen los sistemas para afrontar sus problemas.

El equipo reflexivo hace parte de una modalidad sistémica, que permite difuminar las fronteras entre el equipo y la familia en un proceso de terapia y co terapia. Esta modalidad, usada en la intervención permite una posición igualitaria entre los participantes, donde el escuchar y el hablar se orienta en una dinámica de observar acerca de las reflexiones propias y de los demás, incentivando espacios de respeto y creación de aportes tanto de la familia como del equipo, “experto- experto” en un constante feedback, circularidad y co- construcción. Esta modalidad se realizó en la mayoría de las sesiones del proceso donde hubo participación de la estrategia de Co-terapia.

Co- terapia.

La co- terapia es una estrategia de intervención que tiene como objetivo la interacción, observación y confrontación constante entre terapeutas frente a su rol, competencia, participación y ejercicio psicoterapéutico. Posibilitando la construcción de espacios conversacionales enmarcados en la reflexión, el cambio y la movilización de posturas, creencias, emociones y prejuicios del sistema terapéutico a través de la integración de saberes y emergencia de la creatividad, en el camino del logro de los objetivos propuestos del proceso de investigación- intervención y del proceso terapéutico con la pareja. (Cortés, 2017).

Externalización.

Esta técnica tiene como intención separar a la familia o a la persona del problema, dando espacio a la comprensión de que, si la situación connotada como crítica es externa, desde el sujeto puede ser transformada, es así que se comprende según (Ledo, González y Calzada, 2012)

que “La cooperación y la colaboración se vuelven más posibles cuando el problema no está localizado en la identidad de las personas” p, 64. La externalización fue utilizada en las sesiones individuales donde fue necesario resaltar y reescribir la identidad de los consultantes, opacada por la dificultad y el problema.

Connotación positiva.

La connotación positiva da paso a construir desde la paradoja nuevas versiones de la situación connotada como problemática, a su vez que incorpora discursos que cuestionan la versión dominante, cuestionando como la situación vista como crítica en una posibilidad para el cambio (García, 2009). La utilización de esta técnica facilita la búsqueda de aprendizajes y alternativas para la pareja, dando así paso a posturas más empoderadas y responsables para el proceso.

Contexto

Este estudio de caso se desarrolló en la IPS (Servicios de atención psicológica) de la universidad Santo Tomás- USTA, adscrita al área de la proyección social, que tiene como objetivo generar impacto social en la comunidad. Allí llegan diversos tipos de motivos de consulta que pueden llegar por remisión, de manera voluntaria, o referida por otros compañeros o conocidos. Para este caso la pareja llega referida por una familiar de Clara, quien conoce la institución y los procedimientos.

La IPS se encuentra certificada desde el 2003, por la ISO y la Secretaría de Salud. Es un espacio, que también es utilizado como escenario de prácticas y formación de psicólogos y terapeutas, quienes prestan servicios de orientación, consultoría y terapia.

La institución realiza convenios inter- institucionales, por lo cual mucha de la población que acude a consulta se encuentra remitida por Comisaria de Familia, ICBF e instituciones educativas (Universidad Santo Tomás ,2016)

Actores participantes

La pareja que viene a consulta es una pareja de Bogotá, con una vida en pareja de 3 meses. *El Sr. R* tiene 31 años y trabaja como independiente en la reparación de video juegos. La *Sra. C.* de 27 años, realizó algunos semestres de psicología, pero no continúa debido a que no es su deseo ser psicóloga sino el de su madre. En este momento no tiene un trabajo, sino que se dedica al hogar y la economía depende del trabajo del *Sr. R.* Conviven La *Sra. C.*, su hija de 8 años Sofi y el *Sr. R.* en un apartamento construido de manera independiente en la casa de la familia de origen de él, junto con sus padres, su hermana y su sobrino. el *Sr. R.* tiene un hijo de 2 años llamado Santiago, quien en el momento en que consultan se encuentra en Bienestar Familiar, debido a que se reporta violencia entre Roberto y su ex pareja *L*, por lo que deben estar en el programa de restitución de derechos del menor y asistir a consultas para arreglar la relación en beneficio del menor.

Diseños

Prediseño

En principio se contemplaba un proceso terapéutico de ocho sesiones, en los cuales se contemplaban 4 niveles de intervención; individual, conyugal, parental y familiar. El diseño de estas sesiones respondía a las necesidades que se identificaron a nivel teórico y de intervención en la revisión de los estados del arte.

Nivel individual.

comprensión y movilización de narrativas relacionadas con la experiencia vivida y la historia de vida de cada miembro que han dado lugar a la edificación de discursos desde la individualidad, interfiriendo en la coordinación de acciones con la nueva pareja.

Nivel Conyugal.

Con el subsistema conyugal se busca comprender como ha sido la construcción de esta pareja desde sus expectativas y motivaciones, motivando conversaciones a los posibles ajustes para el bienestar y satisfacción. Posibilitando la reconfiguración de la historia de pareja y construyendo la prospectiva vital.

Nivel parental.

Se enfoca en comprender cómo se asumen los roles y con ello las funciones, en el sistema familiar, siendo relevante visibilizar las narraciones que organizan la interacción en este contexto.

Nivel familiar.

Comprensión de creencias y con ello significados que han dado lugar a la consolidación de la dificultad.

Para el desarrollo de este proceso se contemplaba la visión de las asesoras de tesis, en la revisión y conversación de las lecturas comprensivas y las hipótesis construidas. Para cada sesión se destina un tiempo para la pre- sesión; preparación de la sesión y recogida de las impresiones de la post- sesión, inter-sesión; realizar un balance de lo transcurrido del encuentro y mirar si se deben realizar cambios en los focos de conversación, post- sesión; recoger los aspectos más relevantes de la sesión y evidenciar el curso del cambio.

Neo-diseños

El proceso terapéutico diseñado presenta una gran variación inicial, y fue llevar a cabo un proceso de Co- terapia. Esto significó re- pensar el espacio y los objetivos del ejercicio de investigación- intervención. La Co- terapia entró como una estrategia terapéutica, la cual facilitó la utilización de herramientas y estrategias de intervención como los niveles de observación y autoobservación.

A continuación, se presenta la *Figura 1. Organización Terapéutica* que integra todos los aspectos que fueron tenidos en cuenta en los neo diseños de las 10 sesiones de este proceso.

Figura 1.

Organización Terapéutica



Al ser un proceso de co-terapia, implicó por parte del sistema una organización a nivel terapéutica con el sistema consultante. Las diferentes elipses representan las diferentes interacciones y sistemas conformados dentro del espacio terapéutico. Sesión tras sesión la organización cambiaba respondiendo a la emergencia de los consultantes, dando como resultado que los niveles de observación se intensificaran, dando a conocer la relación entre los diferentes participantes e integrando las reflexiones a partir de dichas observaciones y meta observaciones.

Esta dinámica terapéutica pone en marcha diferentes técnicas como el equipo reflexivo, la co-construcción, las estrategias narrativas, enmarcado en el proceso conversacional de coautoría y abriendo paso a la emergencia de la autorreferencia como incentivo primordial para la transformación y acople de los sistemas de significación no solo de los consultantes sino de los terapeutas.

A manera general la gráfica presentada muestra la distribución de los diferentes escenarios y espacios construidos y diseñados, en base a los cambios y a la modelización del proceso interventivo- investigativo, ello quiere decir que cada espacio se construyó en referencia a las necesidades y movilizaciones que iban emergiendo en el mismo, y aunque en la pre- sesión se contaba con una preparación y unos objetivos, el proceso terapéutico mostraba que iba más allá de lo que se planteaba. Lo que solicitó por parte de las terapeutas desarrollar habilidades de comunicación entre sí, respondiendo a lo que los consultantes presentaban. La autorreferencia jugó allí un papel primordial, el cual se pudo trabajar con una participación más activa en las sesiones por parte de las asesoras del trabajo de grado. Lo que permitió a las terapeutas indagar sobre sus propias historias, narrativas, posturas frente al caso que se presenta y explorar mecanismos de intervención diferentes a los contemplados, que faciliten la movilización, transformación y cambio.

Construcción y análisis de resultados

Para el análisis e interpretación de los datos, se construye un análisis de contenido el cual consiste en explicitar, sistematizar y organizar el contenido de los mensajes y las ideas expresadas en los discursos de las fuentes emisoras y sus contextos, en deducciones lógicas y justificables que den paso a significados, hipótesis e interpretaciones definitivas del contenido (Bardin, 1986). El análisis de contenido requiere de la definición de unidades y categorías de análisis constituidas ya sea por fragmentos, frases o párrafos, que hacen referencia al interés investigativo de elección. (Bardin, 1986).

Recolección y análisis de datos: Registro de la recepción e historia clínica, grabaciones de voz de las sesiones, grabaciones de voz de las lecturas comprensivas en las pre-sesiones, inter-sesiones y post- sesiones, grabación de los encuentros de asesorías y transcripciones de fragmentos.

Este análisis se realiza a través de matrices con diversos niveles:

Primer nivel. La Historia Clínica.

El primer nivel tiene información y transcripciones de fragmentos que se organizaron en las categorías de organización que tiene la historia clínica (objetivo de la sesión, participantes, valoración y curso del cambio, dinámica de la sesión, hipótesis, estrategias, narrativas dominantes, narrativas emergentes, observaciones y reflexiones emergentes sobre los objetivos, proceso auto-heteroreferencial, cierre de la sesión y actores convocados para el siguiente encuentro) por cada una de las sesiones. (Ver apéndice 1)

Segundo Nivel. Categorías del proceso Investigativo-Interventivo.

El en segundo nivel, las matrices se organizaron por historias y narrativas dominantes a nivel individual y de pareja, sentido y significado a nivel individual y de manera conjunta, y finalmente la organización y la prospectiva vital de la familia a nivel individual y de pareja. (Ver apéndice 2)

Tercer Nivel. Proceso autorreferencial.

La tercera matriz tiene la misma estructura de la segunda, solo que se incorpora la información de los terapeutas identificando sus posturas, sus estrategias y sus intenciones para con el sistema. (Ver apéndice 3)

Cuarto Nivel. El Cambio.

La cuarta y última matriz representa los cambios y las transformaciones que se dieron en el sistema consultante a nivel individual y de pareja con la estructura se manejó para organizar la información y así mismo poder dar cuenta de los cambios de manera coherente con el modelo. (Ver apéndice 4)

Resultados

Los procesos y los resultados del ejercicio de investigación e intervención del estudio de caso están orientados y guiados por los objetivos que se plantearon en el inicio y que se fueron presentando durante el ejercicio de psicoterapia.

La construcción de los resultados surge a partir de las matrices que en primera medida permiten organizar la información y luego analizarla en relación con los conceptos metodológicos. Se toma como referencia la primera matriz la información descrita en la historia

clínica de la IPS A continuación se describen los resultados bajo esta estructura, acompañados de transcripciones de los participantes y el análisis de los conceptos emergentes.

Nombre del Caso: "Competencias Destructivas"

Tabla 5.

Recepción del Caso

Clasificación relacionada con el motivo de consulta

Nivel: pareja

Proceso: Dinámica relacional

Remitido: No

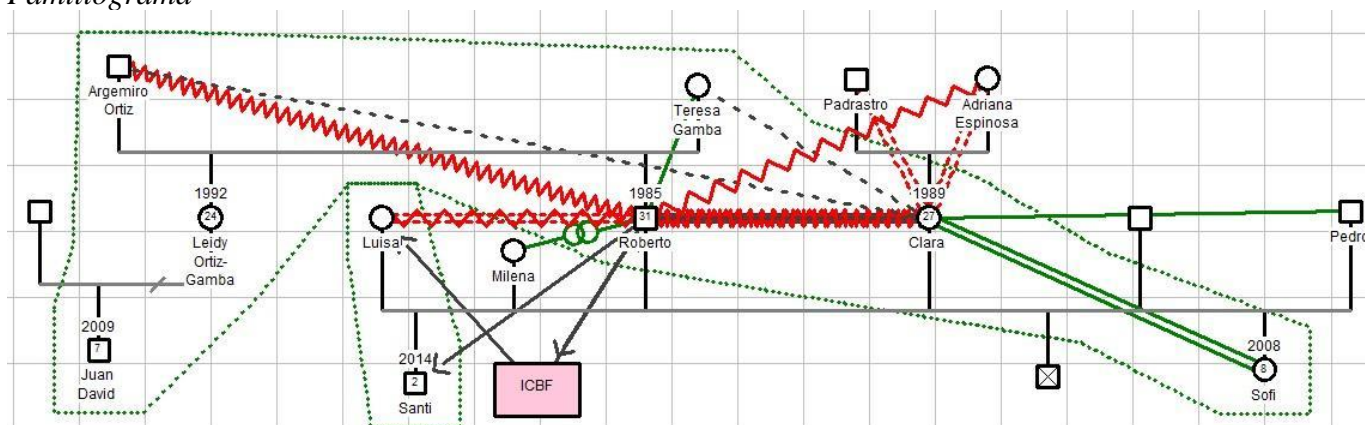
Motivo de consulta: “con mi esposo queremos tomar terapia de pareja porque hemos tenido episodios de violencia últimamente”

Anotaciones relevantes para el abordaje del caso: Esta pareja relata que han tenido varios episodios conflictivos de tipo físico, verbal y psicológico, pero a pesar de estos episodios, sienten que son una pareja que se quiere mucho y quieren intentarlo. Por otro lado, un posible hijo que Roberto tiene con otra persona puede ser un fuerte detonante de estos episodios, no obstante, consideran que deben trabajar en temas relacionados con el control de la ira pues consideran que el hecho de que ambos tengan un temperamento tan fuerte les ha llegado a generar muchos problemas en la relación.

Comprensión clínica del entrevistador: Se considera indagar y explorar como discurso posibilitador el hecho de que a pesar de tantos problemas aún se narren como una pareja que se quiere mucho.

Motivo de consulta primera sesión: Clara reporta: “Tenemos problemas, pero nos queremos mucho y queremos arreglarlo”. Roberto reporta: “han pasado muchas cosas y todo es muy denso, pero yo la quiero y me quiero casar con ella. Quiero aprender a controlarme porque quiero mejorar, necesito ayuda y herramientas. Aparte mi hijo está en el ICBF y quiero solucionar eso también.”

Figura 2.
Familiograma



El sistema consultante es una familia reconstituida con hijos de anteriores uniones y conviven con la hija de la *Sra. C*, Sofí de 8 años, quien es participante activa del conflicto y actúa como mediadora y conciliadora. En el momento que solicitan y se da inicio al proceso la pareja lleva una convivencia corta de dos meses y medio, su principal motivación para decidir la convivencia es que la *Sra. C*. ha dejado de trabajar y resulta para ellos conveniente compartir la vivienda en la casa familiar del *Sr. R*. por temas de economía y gastos. El *Sr. R* asume la manutención de la pareja y de la hija de la *Sra. C*.

L la ex pareja del *Sr. R*. y él, donde por problemas de violencia, se encuentran en un proceso de restitución de derechos de su pequeño hijo con bienestar familiar por eventos violentos. Duraron en una relación de pareja de un año aproximadamente con una convivencia de dos meses. Su ruptura estuvo relacionada con una relación de conflicto constante acompañada de procesos de violencia intrafamiliar y medidas de protección.

Lectura ecosistémica

La dependencia económica de la *Sra. C.* del *Sr. R* mantiene un conflicto de poder, en las decisiones que se toman y una insatisfacción constante de la *Sra. C.* frente a sentirse aprisionada en las labores domésticas. Existen tensiones y conflictos externos a la pareja, que afectan su estabilidad y acomodación, tales como la relación distante y conflictiva con la familia extensa y la relación conflictiva entre la pareja y *L* ex pareja del *Sr. R.* debido deben compartir muchos espacios y la *Sra. C.* no lo tolera y también a que no hay una claridad frente a los roles y responsabilidades de cada uno, generando discordia y malestar permanente en la *Sra. C.*, expresada en constantes reproches hacia su pareja.

Todo ello aporta a las dificultades en su acople y constitución, dentro de ello; temas de irrespeto e infidelidad por parte ambos, complican la construcción de confianza y lealtad. Agregando la situación por la que el *Sr. R* se encuentra con su hijo, y la constante desconfianza y conflictiva relación entre la *Sra. C.* y *L*, formando un ciclo de conflicto sin resolución cada vez que el *Sr. R.* debe verse o hablar con *L*. Estos conflictos se vienen acompañando durante toda la relación de constantes reproches, agresiones y actitudes hostiles por parte de ambos, haciendo cada vez más difícil la convivencia a pesar de su corto tiempo y favoreciendo la instauración de sentimientos de inseguridad e indecisión de querer continuar juntos. Sin embargo, la pareja se mantiene persistente o si se puede llamar “optimistas”, como lo denominan ellos, en querer estar juntos, puesto que cuentan con según ellos con lo más importante “el gusto y el deseo”, manteniendo así un anhelo de resolver la situación, la cual es permeada por una narrativa de que “superar los problemas los hará más fuerte”. Por ello demandan para el espacio terapéutico, estrategias para solucionar la “ira y la desconfianza” que se presenta incontrolable para ellos.

Hipótesis

Las familias reconstituidas se enfrentan a diferentes dilemas cuando deciden iniciar una nueva familia. Dentro de ello se encuentran aspectos como; ¿cómo será o debe ser la relación con la pareja anterior en relación a la crianza de los hijos?, la relación de los hijos con la nueva pareja y la reorganización familiar frente a los roles y nuevas funciones. Parece ser que esta pareja no ha visualizado una manera de conversar de estos dilemas y han afrontado las dificultades desde las historias y narrativas dominantes personales y de experiencias de pareja anterior, teniendo como pauta la violencia, la agresividad, la hostilidad, el irrespeto y la desconfianza hacia el otro, desde relaciones de pareja y de su familia poco nutritivas y de calidad para los dos, limitando así vivir la experiencia de una nueva relación, de una nueva oportunidad con todo lo que ello conlleva, a vivir únicamente en la dificultad y el problema. Haciendo cada vez más difícil la conversación entre ellos, el construirse mutuamente, en visibilizar lo deseado del otro y fundamentar la elección que han tomado para compartir su vida junto al otro. La pareja pasa por un momento estresante donde deben responder de manera inmediata a las situaciones externas como por ejemplo la situación del hijo de Roberto y la violencia y la agresión entre ellos, dejando a un lado las necesidades que tienen de pareja, como la construcción de la confianza, la seguridad y el balance de los roles que deben asumir entre ser padres y ser pareja.

Estrategias y técnicas

Para el desarrollo de este proceso terapéutico se tienen en cuenta los diferentes niveles de intervención: individual (Historias y narrativas dominantes), pareja (sentido y significado) y familiar (organización de roles y prospectiva vital). La intervención se realizó desde el marco epistemológico de historias y narrativas en diversidad de contextos y la terapia sistémica. Como

estrategias interventivas se adopta la Co- terapia y los diferentes niveles de observación, (grupo reflexivo), el uso del lenguaje y las metáforas para la comprensión, connotación positiva, procesos conversacionales y reconstrucción de historias y significados.

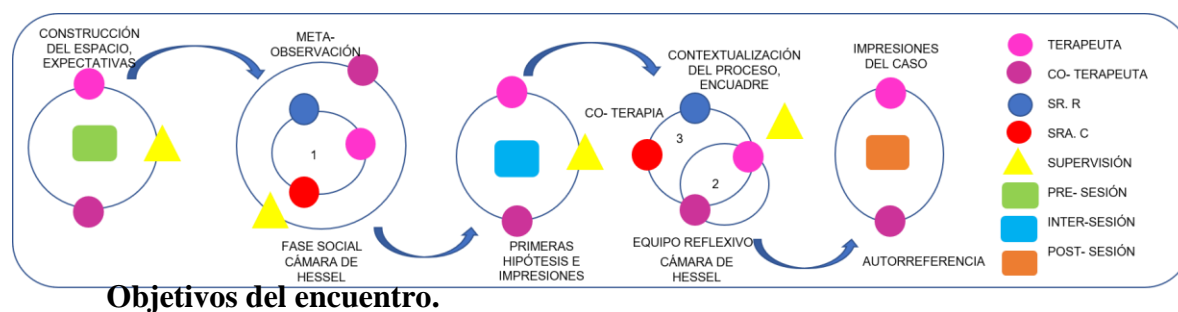
Cambio

El cambio para este proceso se centra en la pareja pueda comprender como se han construido y así mismo adopten una postura de corresponsabilidad con su postura y su actitud frente a la relación. El cambio también está concebido desde la emergencia de nuevas narrativas que permitan dar un sentido y un significado diferente de lo que es la pareja. Para finalmente reconstruir una historia distinta de pareja desde lo que han comprendido y lo que se encuentran dispuestos a ajustar y a reorganizar en esta nueva unión.

Primer encuentro

A la primera sesión asiste la pareja (*Sr. R* y *Sra. C*), grupo de supervisión segundo semestre, terapeuta y Coterapeuta. (Ver *Figura. 3. Primera sesión*).

Figura 3.
Primera sesión



Encuadre terapéutico con la pareja, construcción de un espacio empático y de confianza, comprender motivo de consulta, estudiar y analizar la demanda de ayuda y participación de la investigación.

Dinámica de la sesión.

Pre sesión.

- Lectura de la viñeta y construcción de las primeras impresiones.
- Se acuerda para el espacio cuatro momentos, el primero; la terapeuta conversará con la pareja acerca de sus expectativas frente al proceso, luego se realizará la intersesión para definir como realizar la Co- terapia, el tercero se realiza la Co- terapia con el sistema y el cuarto la post sesión conversando las decisiones que se tomen para el trascurso del proceso.

Sesión.

- Fase de socialización y conversación sobre expectativas del sistema terapéutico
- Mirada a la demanda de ayuda, fuente de malestar y discusión entre la pareja frente a los factores o aspectos del exterior que no les ha permitido disfrutar esta relación a pesar del corto tiempo que llevan. Los dos se encuentran desde una posición de competencia “dejarse ganar del otro”, pero también de querer continuar en la relación. La pareja coincide en que Sr. R tiene problemas con la “agresividad” y “no se controla”, ha agredido a varias personas cercanas dentro de ellas a la Sra. C.

Sra. C: “Él no sólo me agrede a mí, también ha agredido a la vieja esa, ha tenido problemas con su hermana y con su papá.”. (S.I.I.C)

El problema de la pareja se ha comprendido desde un conflicto conyugal, abordado en sesión por ellos como una “Situación inmanejable” y conflictiva entre la pareja y su relación con la pareja anterior del Sr. R y su rol de padre. “Irrespeto en la pareja”, “infidelidad al inicio de la relación”, por parte de ambos, en específico con la anterior pareja del Sr. R.

Sr. R: “Los dos hemos sido infiel, no nos respetamos” (S.1.1.R)

Sra.: “Sí, pero yo con ese hombre no me volví a ver, mientras que Roberto tiene que verse con esa vieja, y ella es con su actitud de veámonos, y busca cualquier pretexto para estar cerca de él”. (S.1.2.C)

En la sesión se observa una pauta interaccional de continuos reproches de la *Sra. C* acompañados de ofensas y agresiones verbales, que generan respuestas agresivas en el *Sr. R* hacia su pareja. La agresión hace que la discusión termine y comience la reconciliación y el perdón, llegando a la reafirmación de pareja por medio del acto sexual. Manifiestan que en varias oportunidades han requerido de terceros como entes de control, familia y amigos para detener la pelea.

Frente a las narrativas dominantes, *Sr. R* refiere ser “el malo de la relación”, “tener la culpa de no estar bien para la relación”, “ser agresivo, no saber cómo manejar la relación con su pareja anterior y con su hijo sin afectar su relación actual”, “percepción de su pareja como una mujer fuerte, segura y competitiva”. Por otra parte, la *Sra. C*; se narra desde una posición de desventaja como “víctima de agresión”, “descontrolada”, “provocadora del conflicto”, al mismo tiempo relata que se siente protegida y amada por el *Sr. R*.

Relatos compartidos: “querer estar juntos”, “cómodos con la figura fuertes y prepotente del otro hacia el ambiente, pero no hacia la pareja” “Violencia indeseable”, “Descontrol”. La hija de la *Sra. C*, se ve involucrada en el conflicto y en muchas ocasiones su intervención interrumpe la pelea”

Intersesión (Conversación equipo terapéutico).

Primeras hipótesis: pareja en fase pasional y de atracción, enfrentada a varios retos como la convivencia, la economía, ex parejas, hijos de anteriores relaciones, violencia como respuesta ante pocos recursos visibles para el afrontamiento. El tiempo de vida de la pareja es corto para conocerse como tal y entenderse como pareja. Decisión del curso de la sesión; Equipo reflexivo entre Co-terapeutas, recoger impresiones de la pareja en la presencia de dos terapeutas.

La pareja expresa en un primer momento, sentirse extraños al escuchar a dos personas ajenas de la situación conversar sobre ellos. Afirman que hay puntos en común, pero otros que no les quedan muy claros. El Sr. R expresa que no es cómodo para él tener tantos espectadores refiriéndose al grupo de supervisión, pero que le parece interesante tener un co-terapeuta que pueda aportar un punto de vista adicional. La Sr.a C. por su lado dice que ella está de acuerdo en pertenecer a la investigación y que se siente cómoda con las terapeutas.

Post sesión.

Sentir del equipo terapéutico y construcción de hipótesis.

Hipótesis.

La violencia juega un papel estabilizador de la pareja ante una escalada de una relación rígidamente simétrica, donde la posición de iguales viene de unas construcciones de narrativas identitarias frente a conseguir una posición en el mundo desde el control, y el poder. Las pautas transgeneracionales de violencia y experiencias vividas en familias poco afectivas y protectoras, los coloca en puntuaciones de desconfianza afectiva por los demás y en un interjuego de ganancia y pérdida. Los significados y el sentido de ser pareja giran alrededor de narrativas e historias de crear una familia, de apoyarse conjuntamente para el crecimiento personal, de crecer en la economía y posiciones de poder. Existen dificultades marcadas en la pareja para construir

un sentido y una imagen conjunta de la pareja. Se entra en el dilema de ganar en la relación y perder en la autonomía y poder y viceversa.

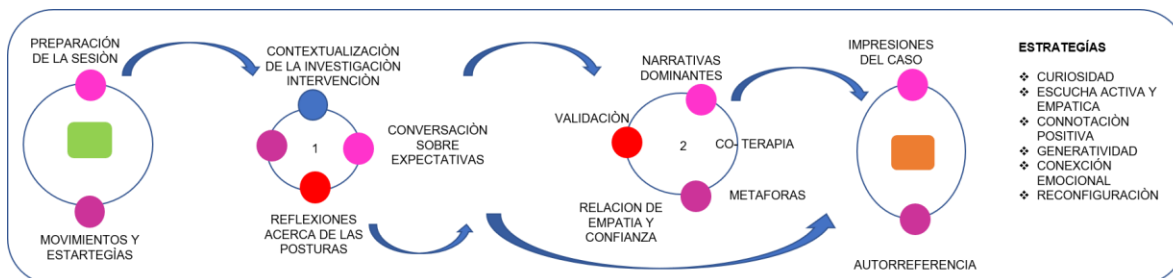
Esta postura les permite percibirse con fortaleza y ventaja, pero les dificulta el conversar sobre acuerdos y trabajar como un equipo hacia un mismo objetivo. El tiempo de vida de la pareja es corto y pareciera que no cuentan con recursos compartidos para las decisiones y las demandas a las que se enfrentan día a día, como una convivencia y organización familiar con hijos y roles, los dilemas de las parejas anteriores, pautas de violencia instaurada en la relación y procesos de comisaría en relación a esta pauta. La pareja tiene como base la pasión y el gusto por el otro y unas expectativas muy vagas o idealistas del otro, lo cual genera sentimientos de inseguridad e inestabilidad de la relación ante la percepción de tantas dificultades sin encontrar vías de solución.

Procesos Auto y Hetero referenciales.

Es para las terapeutas un ejercicio que tiene un gran potencial de aprendizaje. Así como la pareja se encuentra en un dilema claro en su conformación. Las terapeutas también deben conversar acerca de su organización y consolidación, como sistema de ayuda. Comenzará un proceso de conocerse como personas y como terapeutas. Orientando su postura y sus intenciones hacia la construcción de un proceso que les brinde valor a los consultantes. Las terapeutas expresan que tienen muchas expectativas, inquietudes y motivaciones con este caso. Las dos tienen en común el gusto del trabajo de pareja y el reto que se genera en el intento de no quedar triangulado en el conflicto que traen y no generar alianzas con algún consultante que limite la transformación. La idea del trabajo de co-terapia, llena de expectativas el proceso de investigación- intervención, teniendo en cuenta el reto que genera y el potencial y la fuerza que puede significar antes una reflexión constante del proceso.

Segunda sesión

Figura 4.
Segunda sesión.



Objetivos del encuentro.

- Firma de consentimientos informados y encuadre terapéutico
- Sesión en pareja: resignificar la postura que ha adoptado con sus relaciones de parejas rescatando los aprendizajes en pro de un crecimiento personal y familiar. Y sesión individual con *Sra C.*; historia de vida e identificar las narrativas identitarias dominantes en relación con el significado y el sentido de ser pareja. Comenzar a explorar acerca de la proyección vital afectiva en relación con sus planes y proyectos como mujer, como madre, en familia y en pareja desde la reconstrucción del self más integrado de acuerdo a su etapa vital.

Valoración y el curso del cambio.

Cambio reportado por la pareja frente a la manera de responder a las discusiones, más control por parte de ambos y se reconoce que el conflicto es contribución de los dos y que los dos tienen la decisión de cambiar la manera cómo afrontan las situaciones.

Sr. R: compromisos como tal, eh pues han pasado otras varias cosas, ya hemos de pronto estado un poquito esta semana más estable, tuvimos como 2 discusiones, pero se han resuelto, se han resuelto se resolvió y todo". (S.2.1.R)

Terapeuta: ¿Cómo lograron resolverlo? (S.2.1.T)

Sra. C: "callándonos, pero es muy tensionante, como que quería como gritárselo, sacarlo a los 4 vientos y sacar todo, o sea estaba como, en un momento si me estaba sulfurando, pero ya después como que ya, respira profundo, cálmate, no busques más pelea y dije entonces él me dijo, ¿Por qué estas peleando? Y yo como a... sí porque estoy peleando". (S.2.1.C)

Cambio en la narrativa del Sr. R. donde acepta que la situación de su hijo ha sido muy difícil de aceptar y esta se ha visto reflejada en su actitud en pareja.

Sr. R.: "la experiencia también de lo del niño, como les contaba la vez pasada, yo de pronto empecé a asumir eso de una manera muy fuerte, de pronto empezaba, me daba por llorar por cualquier cosa recordando, hasta que en un momento dije no puedo seguir así, y las cosas tienen que cambiar y todo y pues eh tratado de hacerlo en el ámbito de pareja y del ámbito personal en todas las instancias de no sulfurarme". (S.2.2.R)

Se cuestiona la narrativa dominante de ser "ser agresivo" del Sr. R, conectando sus reacciones con el dolor y el sufrimiento que siente al no tener a su hijo cerca y al percibir inconformidad de que su pareja no lo apoya y genera conflicto cada vez que debe verse con su ex pareja.

Dinámica de la sesión.

La sesión inicia con la asistencia de la pareja, la terapeuta y la co terapeuta. Se decide que el ejercicio de co- terapia será de participación de las dos con el sistema.

Se conversa de las motivaciones y las intenciones de llevar este proceso. La pareja resalta la creencia de que el proceso les será útil para resolver sus diferencias y también poder explorarse individualmente y mejorar la manera cómo se comportan, principalmente para reflexionar un comprender sobre esta forma violenta y agresiva en que se tratan. Allí emerge para el sistema la necesidad de explorar las historias y narrativas individuales, respecto a sus relaciones de afecto y su construcción del self.

Las terapeutas expresan que el trabajo terapéutico requiere de una participación de todos y un compromiso importante con los objetivos que se construyan.

Trabajo individual con la *Sra. C*: consolidación de la alianza terapéutica y del espacio confiable para explorar en su vida íntima. Se explora la historia de vida de la consultante, su familia nuclear, su familia extensa, sus seres cercanos y de afecto, sus vivencias significativas, experiencias dolorosas y poco gratificantes, sus procesos de emancipación y las dificultades en la construcción de relaciones emocionales cercanas y amorosas. Narra con mucha intensidad la pérdida de un hijo de ocho años y la manera como afrontó esta experiencia sola, y lo doloroso que significó esto para su vida.

Sra. C: "No hay nada más fuerte que la muerte de un hijo, yo lo viví sola y pude salir adelante" "cuando enterré a mi hijo me volví más fuerte y dejé de ser débil". (S.2.2.C)

Parece ser que esta experiencia dolorosa en la vida de la consultante instaura la concepción de que su parte afectiva refleja debilidad y desventaja para con otros, por lo cual es

connotada negativamente y enterrada simbólicamente con la muerte de su hijo. Se construye una metáfora frente a la percepción de este relato de las terapeutas hacia la Sra. C.

Terapeuta: *“pareciera entonces que tu lado sensible y emocional se fue con tu hijo, y tu lado fuerte y valiente se refleja en tu hija. (S.2.2.T)*

Co- terapeuta: *Si, ¿como si estuvieras dividida o fragmentada? ¿Es posible la unión de esas dos partes? (S.2.1. CT.)*

La Sra. C. asiente con la cabeza y expresa que “su hija es el reflejo de su parte fuerte, su polo a tierra, su dignidad, por lo que debe luchar y su deseo de salir adelante sobre cualquier cosa”.

La relación con el Sr. R y lo que le representa es “confuso para ella, él le genera sentimientos y emociones confusas de amor, atracción, fuerza, protección, esperanza de tener una familia y la vez le genera rabia y desconfianza de manera intensa”.

Sra. C: *“Con él volví a sentir que tenía otra oportunidad de amar, de tener una familia”, “Aunque la relación no es buena, yo lo quiero, pienso que si podemos salir de esto podemos salir de cualquier cosa, volvernos más fuertes”. (S.2.3.C)*

Se comprende en sesión que su deseo de tener familia es uno de los principales motivos por los cuales ella quiere continuar con el Sr. R, a pesar de los conflictos.

Narrativas dominantes: Insatisfacción en su rol de madre, mal ejemplo para su hija, culpabilidad por la muerte inesperada de su hijo, ser una persona descontrolada, irresponsable, no ser buena en general sobre las expectativas que los demás tiene sobre ella, soledad y abandono, desconfianza hacia los demás.

Reconfiguración en Co-construcción: se resalta la valentía, la fuerza y la perseverancia de la *Sra. C*, para salir adelante a pesar de las dificultades. Así mismo se intensifican y se resaltan memorias en relación con su lucha, conectándolas con lo necesario que es un rol de madre más empoderado y responsable con su hija.

La consultante expresa un sentir gratificante al conversar de ella y que el espacio le ayudó a descargarse y desahogarse, algo que ella expresa no había hecho con nadie. Se siente tranquila al no tener que ocultar su historia de vida y su dolor, sino que por el contrario la ayuda a conocerse.

Hipótesis.

La Sra. C crece en un ambiente marcado por la distancia emocional y afectiva, generando sentimientos de desvaloración, descalificación y desprotección de sus figuras significativas, configurando historias de soledad y abandono.

La experiencia de pérdida ha estado fuertemente marcada en la construcción de su identidad y su relación con los otros, por lo que se relaciona desde el deseo de ganar. Este miedo a la pérdida, al abandono y a la soledad, hace que se involucre y se comprometa antes de conocer y estar segura de su elección. Sus narrativas van guiadas hacia el ganar, el luchar, el tener la fuerza para lograr lo que se proponga, el salir adelante y no aceptar verse derrumbada o fracasada. Posiblemente esta postura no le facilita reconocer y aprender de las dificultades y la coloca en una comunicación rígida e inflexible desde su necesidad y no la necesidad conjunta de pareja a partir de los acuerdos y el conceso de emociones, sentires y deseos. La pareja entra a ser un reto por ser una nueva oportunidad de ser amada y tener familia, en búsqueda de salir de la

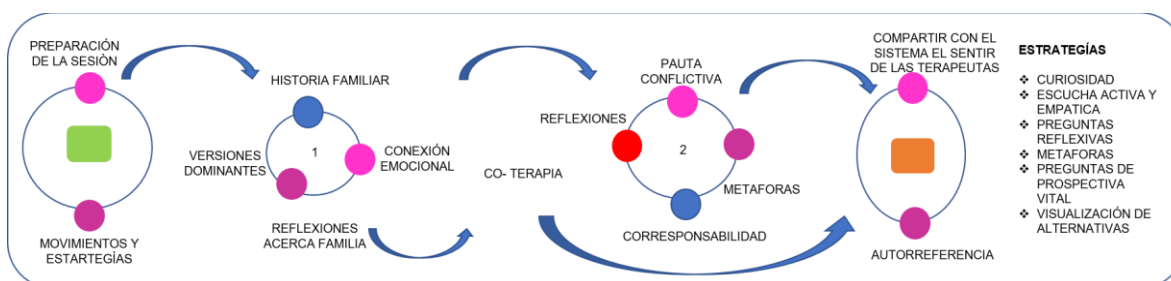
soledad, lo que la pone en un dilema en relación con la contradicción de lo que significa la pareja y la postura que ha decidido tener.

Procesos Auto y Hetero referenciales.

Esta sesión suscita en las terapeutas, sentimientos de compasión con una historia trágica y difícil de la consultante. Esto les permite conectarse emocionalmente para luego entrar a conversar y romper con las estructuras rígidas configuradas. La terapeuta se conecta con su rol de madre y por un momento se siente intranquila al no encontrar palabras reconfortantes para *la Sra. C.* Sin embargo, la co-terapeuta percibe esto y genera la reflexión de que se espera que las madres sientan un dolor tan fuerte ante tal pérdida. Lo cual favorece el trabajo en conjunto entre terapeutas explorando las afinidades y los estilos terapéuticos de cada una a favor del proceso transformativo del sistema. Desde este punto las terapeutas se centran o puntúan en un proceso de duelo de la consultante sin resolver y como esto la puede cristalizar en la integración de sus diferentes roles. Sin embargo, es algo que se debe discutir con la consultante antes de entrar a darlo por sentado.

Tercera sesión

Figura 5.
Tercera sesión.



Objetivos del encuentro.

Sesión individual con el Sr. R: indagar de su historia de vida, comprender el significado de pareja construido, identificar narrativas dominantes respecto a relaciones familiares, relaciones y experiencias anteriores de pareja, relación con su hijo.

Valoración y el curso del cambio.

Se observa una postura más crítica y reflexiva frente a lo que son y lo que han construido como pareja, y las dificultades que tienen. Esta postura genera confusión e incertidumbre en la pareja.

Sr. R: "nunca pensé que la situación se fuera a complicar tanto". "(S.3.1.R)

Sra. C: "Yo no estoy segura de él, me ha dicho cosas y se comporta como si esto no le importara, yo me hecho una pregunta viendo toda la situación, ¿uno se ama a ratos? el me ama cuando estamos haciendo el amor, o el me ama cuando lo estoy atendiendo bien, o cuando le da la gana. de resto soy una basura, soy una XXX, metida, soy lo peor "dice que yo no soy su apoyo, que solo para él existe el hijo" "yo ya no se ni que es amor". (S.3.1.C)

Sr. R: "yo tengo claro que si seguimos así no vamos a llegar a ninguna parte" (S.3.2.R)

La pareja coincide en que quieren el bienestar de sus hijos y que quieren estar juntos, pero bajo otras circunstancias.

Dinámica de la sesión.

Durante la sesión individual con él Sr. R se reconfirma y sale a flote la pauta de conflicto de la pareja que inicia con los encuentros y conversaciones entre el Sr. R y su expareja. Demandando la necesidad de la pareja de conversar de esto con más profundidad

El Sr. R. expresa que repetidos reclamos por parte de su pareja, hacen que “no se controle” y justifique la agresión física contra su pareja la Sra., C. Dando lugar a sentimientos de impotencia, agotamiento, falta de autocontrol y frustración como lo denomina él, reforzando la narrativa dominante de “ser violento” y de la necesidad de recurrir a la policía para poder controlar estas situaciones.

El Sr. R. expresa el “no saber cómo poder ser padre y esposo al mismo tiempo”, que la situación cada vez se complica más y que las personas que los rodean han dejado de apoyarlos y comienzan a emerger narrativas contextuales de que lo mejor para ellos es no seguir juntos.

Al indagar con mayor profundidad las terapeutas abordan las percepciones del Sr. R. hacia su esposa y su familia. Donde emerge dentro una posición de cuidado y consideración hacia su pareja, al percibir que ella no tiene una familia y que ello lo motiva a no dejarla, puesto que él es la única familia con la que ella cuenta.

Sr. R.: “ella no tiene familia, me da pesar, no tiene apoyo de nadie, el único apoyo soy yo”.
(S.3.3.R)

Terapeuta: ¿y eso es lo que lo frena, al tomar una decisión de terminar con la relación, a pesar de tanta dificultad? (S.3.1.T)

Sr. R.: (silencio) “ella es la persona que yo he estado esperando y quiero tener y brindarle una familia”. (S.3.4.R).

Luego se indaga frente a la historia familiar de él, donde aflora una pauta de violenta transgeneracional que trasgrede los vínculos y las relaciones.

Sr. R.: “uno es un espejo de los papás, donde se repiten las mismas historias. Me puse a pensar en mí mismo, precisamente yo repitiendo la misma historia de mis papás. Por qué la violencia siempre estuvo presente. Mis padres tienen una relación muy rara, mi mamá hace las funciones del hogar y mi papá es el proveedor. pero ellos no tienen contacto y no son pareja, no tienen otras parejas” (S.3.5.R).

A La segunda parte de la sesión se invita a la *Sra. C.* para conversar acerca del sentir de la situación y el establecimiento de acuerdos en relación con el proceso, sin embargo, ella adopta una posición negativa y desafiante frente al espacio, exponiendo que su pareja solo se encuentra interesado por su hijo y su proceso. La pareja coincide en cuestionarse acerca de si son o no una pareja. Y la *Sra. C.* puntúa acerca del maltrato físico que recibe.

Co- terapeuta: “Quisiera que reflexionaran un momento frente a la posición de cada uno frente al otro, y que le están aportando a esta relación tanto para mejorar, como para continuar de la misma forma” (S.3.1.CT).

Terapeuta: “en este sentido vamos a construir tres acuerdos que les permitan observarse y mirar el compromiso que tienen para el cambio” (S.3.2.T).

Se construyen dos acuerdos con la pareja: que la pareja evite mantener conversaciones acerca de *L* y que no se alcen la voz hasta el próximo encuentro.

Hipótesis.

Pareciera que El *Sr R.* no tiene claridad de sus motivaciones para estar en pareja. Emergen temas como la soledad, compasión, necesidad de afecto, inseguridad, temas de economía, percepción de los otros como amenazantes, la necesidad de familia y de compañía,

amor como sacrificio del respeto y la dignidad, conformación de familia a través de la convivencia y los hijos como los factores que conectan a esta pareja

Las historias individuales de la pareja son similares con respecto a la manera en que han aprendido afrontar la vida, padres poco nutricos en calidad de afecto y protección, posturas de competencia y necesidad de ganar sobre los demás, así se conforma una simetría rígida de iguales con escaladas de maltrato y agresión como estabilizador del equilibrio del sistema, en donde no se permite perder y el negociar y el afecto y los sentimientos sinceros son amenazantes y señales de debilidad

La pauta agresiva inicia con un maltrato a nivel de críticas y ofensas (maltrato psicológico minimizado), escalando a golpes y agresiones (maltrato físico). Luego se presentan los sentimientos de culpa y los deseos de buscar el perdón exponiendo al amor como el motivador de seguir en la relación. Esta pauta es cada vez más fuerte y se presenta con mayor facilidad, generando estragos emocionales y físicos. Los temas que desencadenan la pauta son L, las situaciones de infidelidad, la insatisfacción y la necesidad reconocimiento

Procesos Auto y Hetero referenciales.

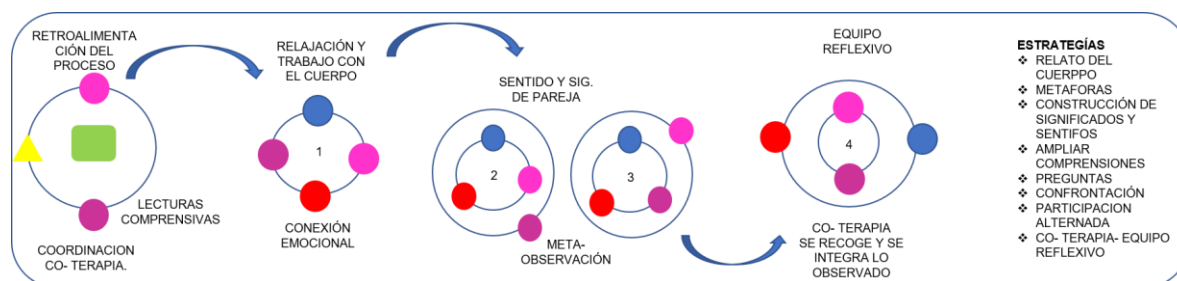
La sesión genera tensión en las terapeutas al percibir un conflicto tan fuerte y marcado por el sistema consultante, las terapeutas sienten una responsabilidad con el sistema y una motivación de ayuda.

Sin embargo, existe el temor de que las sesiones siguientes sean de esta manera y que se vuelva un espacio donde los consultantes solo se quejan y no están dispuestos a asumir un compromiso para el cambio.

Para ello en la post sesión se conversa y se llega a la conclusión de que deben expresar este sentir al sistema y ser directivas en algunos momentos para no perder el foco de la intervención y que el espacio no se pierda del contexto y no se vuelva un espacio únicamente de desahogo y donde vienen a quejarse del otro.

Cuarta Sesión

Figura 6.
Cuarta sesión.



Objetivos del encuentro.

- Comprender y explorar los significados de ser pareja y la conformación de la misma a partir de las siguientes preguntas orientadoras: ¿cómo son ustedes como pareja?, ¿Qué esperan de una pareja?, ¿cómo han cambiado las cosas que no quieren en pareja? ¿qué sentido tiene la terapia?
- Construir un significado en común de lo que quieren vivir en pareja, establecer reglas, límites y acuerdos
- Co-construir las intenciones del sistema terapéutico frente al proceso, teniendo como referente la voz de las terapeutas.

Pre sesión.

Conversación frente a las lecturas comprensivas del caso, por medio de preguntas y aclaraciones. Se conversa también de la relación de co- terapia, los sentimientos que surgen en esta relación y como se conecta con el proceso. Construcción de acuerdos y consensos para la ejecución del caso.

Valoración y el curso del cambio.

Cambio en la postura de la pareja, comienzan a reconocer lo que aprecian uno del otro, se refleja una postura de reflexión frente a su situación y la incomodidad presente.

Emerge la dificultad, el miedo y la desconfianza al otro frente a la sinceridad de sus emociones y así mismo la necesidad de protegerse. *Sra. C: "me siento incomoda expresando lo que siento por que él se burla de mí, de mi sufrimiento aun cuando me está golpeando"(S.4.1.C).*
Sr. R: "Se siente muy mal saber que la pareja no pueda ser honesta con uno" (S.4.1.R).

La actitud en sesión es más amplia, sincera y tranquila. Comprensión más amplia de lo que se ha construido como pareja, expectativas del proceso acordes a lo que han comprendido y desean que se movilice en la pareja.

Aceptación por parte de ambos de la responsabilidad que tienen, sin embargo, se perciben frustrados ante los intentos que hacen y el problema presente.

Sr. R: "cada persona se deja llevar de la experiencia que ha vivido, es el reflejo de lo que ha vivido. Yo no he tenido buenas experiencias y no sé cómo ser diferente". (S.4.2.R).

Sra. C: Mi Hija se ha visto envuelta en este conflicto, hasta ha salido afectada por tratar de interponerse entre nosotros, hemos sido irresponsables e inmaduros". (S.4.2.C).

Dinámica de la sesión.

A partir de lo que se acuerda en la pre-sesión, las terapeutas en esta sesión realizan movimientos de observación y de intervención alterna entre ellas.

Esta sesión tiene tres momentos.

El primero: la conexión emocional con el cuerpo, el caminar y el uso de la respiración como mecanismo de búsqueda de tranquilidad, disposición y relajación en la sesión. Suscitando los sentimientos privilegiados y las tensiones presentes en el cuerpo. La pareja debe representar por medio de un movimiento aquello que ha recogido de su sentir.

El segundo: la conversación activa con el uso de recursos físicos y gráficos para conversar del significado de ser pareja, aportando una comprensión más clara de las expectativas de cada uno y si se conectan o no. Se indaga frente al inicio de la relación y el Sr. R. evoca que a pesar de los rumores de la Sra. C. por gente conocida él quería conocerla y darse la oportunidad de quererla, sin embargo, narra cómo encontrarla en la infidelidad y confirmar sus rumores lo llenan de rabia y deseos de terminar con la relación.

Terapeuta: ¿Qué sucedió para que la relación no terminara allí? (S.4.1. T).

Sr. R: “Duramos unos días sin hablarnos, y volví a sentirme solo y me acorde de muchas cosas feas de mi pasado, me desesperé, quería verla estar con ella, y la llame” (S.4.3.R).

Sr. R: “yo decidí basarme únicamente en lo que ella es conmigo, servicial, echada para adelante y que logra lo que se propone”. (S.4.4.R).

La Sra. C. interrumpe "eso no es, lo que él me dice, me dice que soy vividora". (S.4.3.C).

Comienzan a discutir

En ese momento las terapeutas comparten sus deseos e intenciones con el proceso, donde hay dos posiciones; una intención de que se tome una decisión y la otra que haya un tiempo para comprender lo qué les sucede y ayudar a consolidarse como familia. Frente a este compartir del sentir de los terapeutas, la pareja expresa que están de acuerdo en que no están seguros con la relación que tienen, pero que la decisión siempre ha sido hacer el intento y tener una familia.

Se describen los actos violentos y el significado que tienen, el *Sr. R* expresa que el sentido del golpe es que la *Sra. C* se detenga en cuanto a decir cosas absurdas y ofensivas para él. Para ella es un acto machista y cobarde.

Se conversa y se comprende el sentido y significado de ser pareja en la sesión:

Para *Sra. C*, el estar en pareja es “acompañarse en las buenas y las malas”, “el sentimiento y el cariño de amor”, “necesidad de estar juntos de estar bien”, “compañía hasta la vejez”, “compartir gustos y espacios mutuos, tranquilidad y apoyo”. “La persona que le gustaría que la acompañara en su vejez”, “le gustaría que fuera aventurera, apasionada, entregada, sabia (comparte sus conocimientos y experiencias, ayuda que esa persona surja)”, una persona que le aportara “tranquilidad, fortaleza y amor”, que la haga sentir que “es necesaria para la pareja, que le hace falta”.

Para el *Sr. R*, pareja es “igualdad, equilibrio, pares, armonía y complementariedad.” Donde se espera que “haya amistad, apoyo, confianza máxima”. Frente a lo que espera de una pareja: “no comparto que una pareja debe estar hasta la vejez por tratar de conservar una familia”, “la pareja necesita un sentimiento fluido y no forzado”, “apoyo, compañía, una persona que comprenda que cada persona necesita su espacio”. La sesión continua con la comprensión de

la esencia de los dos, lo que para ellos significa estar en pareja, con el fin de tratar de llegar a punto en común para construir o hacer ajustes a la relación que tienen.

Y el tercero: el equipo reflexivo de las terapeutas frente a lo conversado resaltando los aprendizajes del sistema y la necesidad de una organización donde se converse de estos aspectos constantemente. Se resaltan los puntos compartidos, puntos confusos y puntos desiguales.

(Metáfora del rompecabezas)

Hipótesis.

Posiblemente, el problema de la pareja se orienta en la dificultad que tienen que escucharse, de visualizar mutuamente y actuar en beneficio propio y del otro. Esto en conexión con la relación simétrica adoptada y al uso de la violencia como estabilizador del sistema.

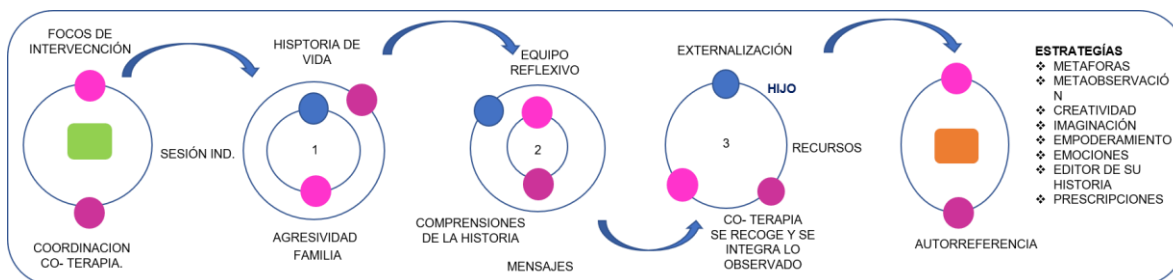
Los significados de ser pareja no son muy diferentes, pero no se logra llegar a una construcción conjunta de lo que se desea. El carácter o la personalidad que han construido a partir de las historias y narrativas dominantes los posiciona desde el interjuego de ganar o perder, donde ninguno se encuentra dispuesto a perder y siempre a pesar de las circunstancias ganar sobre los demás. Frente a ese carácter los dos se atraen en la medida que comparten la forma de verse en la vida, pero al convivir en pareja, la competencia y la simetría rígida no es útil en un trabajo en equipo, donde tienen que conversar acerca de las necesidades del entorno sobre todo en las responsabilidades individuales que tienen cada uno de su vida personal. Se privilegia la posición individual sobre la relacional, en relación a que no se han construido como pareja y como familia. Sino en una relación inmadura de pasión y atracción.

Procesos Auto y Hetero referenciales.

La relación terapéutica que se ha construido genera confianza y un trabajo conjunto. El trabajo de co-terapia permite ampliar la conversación y tener puntos de vista diversos. Se siente el reto de ir conectando estas visiones y aprendizajes con el fin de construir conjuntamente puntos y objetivos claros. Por momentos las terapeutas sienten miedo e incomodidad de quedar atrapadas en el conflicto, sin embargo, los ejercicios de pre, inter y post sesión permite conversar de ellos con y sin el sistema, en un ejercicio de autoobservación y meta observación.

Quinta sesión

Figura 7.
Quinta sesión.



Objetivos del encuentro.

- Sesión individual con el Sr. R: explorar y conversar acerca de historia de vida, la generación y el sentido de la violencia para sí mismo y la historia de agresión en su familia.
- Identificar y comprender las versiones dominantes y saturadas del sí mismo, reconfigurando estas versiones a través de memorias e historias alternas.
- Reconfigurar la experiencia pasada, dando paso a la posibilidad de cambios y experiencias distintas.

Pre sesión.

focos de intervención: historia de vida, historia de violencia, y como esto entra a pautarse en la pareja. Se pretende poder trabajar con la externalización de las ideas y las creencias que hay en medio de la violencia. Se acuerda que el trabajo de Co- terapia iniciara desde la observación y luego se realiza un equipo reflexivo.

Valoración y el curso del cambio.

Se percibe un cambio en la narrativa del Sr. R respecto a comenzar a asumir su postura y su actitud con mayor fuerza, expresa que el proceso le ha permitido pensar y analizar la situación. Se encuentra confundido frente a los elementos necesarios para un cambio hacia un bienestar. Enfoca su atención en sí mismo y no en los demás, una postura que permite la corresponsabilidad y así mismo la posibilidad de movilización. El Sr. R expresa que se ha estado pensando mucho y se siente desilusionado. Sr. R: *"La situación en la casa me tiene desilusionado, cansado, cansancio emocional, de tanto sacarnos la piedra". "yo salgo de la casa y ya me vuelvo a sentir bien, hasta me rio, pero vuelvo a la casa y otra vez lo mismo". "Yo he tenido a lo largo de estos años inconvenientes por mi forma de ser, no solo con ella"(S.5.1.R).*

Dinámica de la sesión.

La conversación se centra en el Sr. R, se indaga desde la curiosidad su manera de relacionarse desde la agresividad, donde inicia, que significa y su motivación para moverse y actuar distinto.

Relata escenas muy fuertes de violencia desde la niñez descrita desde el miedo, la tristeza y la impotencia frente a una relación de conflicto de sus padres.

Sr. R: "Recuerdo escenas durísimas donde mi papá golpea a mi mamá, y me insultaba cuando yo era niño". "Cuando ya era más grande más fuerte, cuando me sentí lo suficientemente grande yo me le enfrenté a mi papá y a partir de ahí ha sido terrible". "Yo defendía a mi mamá, eso fue terrible, pasamos la línea del respeto ". "Ya mi papá sabe que no se puede meter con mi mamá, ellos siguen teniendo problemas, pero ya es más psicológico, por eso ya no me meto y los dejo a ellos"(S.5.2.R).

Se conecta este relato con la manera en que se posiciona el Sr. R. frente sus relaciones, en un desafío hacia la autoridad y el interponerse ante cualquiera que le lleve la contraria en una muestra de poder y control, a través de la fuerza y la agresión. Dificultades en la construcción de sus relaciones interpersonales y también le ha ocasionado inconvenientes con entes de control y situaciones de amenaza contra su propia integridad.

Esta historia resulta ser muy “dura y fuerte”, la relación con el padre no puede ser diferente y cada vez más toma distancia, confrontaciones continuas con su padre, le dan un significado de generar respeto a través del miedo en los otros.

Se realiza un equipo reflexivo en donde se comparten las comprensiones de la historia del consultante donde el principal mensaje hacia el consultante es la posibilidad de utilizar otros aspectos de su personalidad para responder ante las dificultades en beneficios de su bienestar y por el bienestar de otros, dentro de ellos su hijo que es su principal interés y su motor de cambio.

Luego se realiza un espacio de conversación entre terapeuta, co- terapeuta y el Sr. R donde se recoge la impresión del consultante en el ejercicio. Emerge en el Sr. R “su intención de siempre estar demostrándoles a los demás que sí puede”, y que ello se ha visto en relación con su pareja, donde “ella se ha convertido en un reto”, puesto que desafía su poder y control.

Para finalizar se trabaja desde la externalización pasando de un rol de impotencia frente al ser agresivo, a pensar la violencia como una alternativa destructiva que él elige. Se indaga cuál sería su mayor arma o fuerza para combatir esas creencias que necesitan de la agresión para respetar sus puntos de vista, y el consultante elige a su hijo representándolo como su compañero de batalla frente a ello. Al ser su hijo su mayor motivación de cambio, el *Sr. R* se siente en capacidad de elegir otras formas de relacionarse y comunicarse por su dignidad y la de los demás en vez de elegir a la agresión como respuesta.

Hipótesis.

La pauta transgeneracional de violencia se configura en la vida del consultante en la necesidad de controlar y sentirse fuerte ante los demás. Ello le facilita ser escuchado y respetado por otros por el miedo de ser agredidos. En la relación de pareja ya no funciona de la misma manera, puesto que ella tiene una posición similar, desafiándolo constantemente, trasgrediendo límites de la agresión.

La historia de vida conlleva narrativas dominantes frente a desconfiar de los demás, en un ambiente de desprotección y lucha por su propia estabilidad y tranquilidad. Se configura un rol de defensa en la triangulación en la que se encontró de niño, inmerso en un conflicto permanente que no le correspondía. Las historias alrededor del amor vienen marcadas por frustración y desconfianza, por experiencias del pasado donde sale perdedor por una postura desconfiada y entregada hacia un amor idealizado y no correspondido.

Procesos Auto y Hetero referenciales.

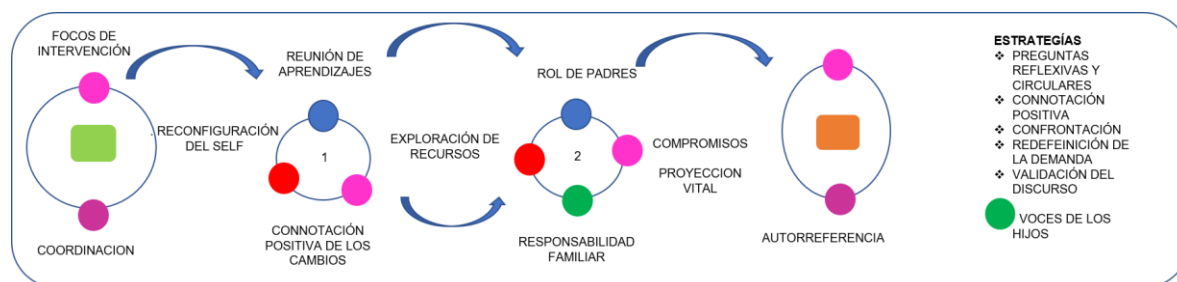
La conversación individual con el *Sr. R*. permite a las terapeutas conectarse emocionalmente con él. El ejercicio de co-terapia permite tener estrategias creativas de

intervención, como la meta observación, el uso de metáforas, la expresión de las percepciones y sentires que genera el espacio y prescripciones complementarias entre las terapeutas, lo que facilita el acople y el proceso de cambio.

Los mensajes son potentes y fuertes, sin embargo, una de las terapeutas expresa sentir mucha compasión y comprensión hacia el Sr. R., por lo que se decide estratégicamente se continuará con pareja y luego asignar un espacio individual para la Sra. C.

Sexta sesión

Figura 8.
Sexta sesión



Objetivos del encuentro.

Esta sesión tiene como objetivo conversar con el sistema conyugal frente a los avances y los aprendizajes en las sesiones, con el fin de profundizar en lo que ellos han construido como pareja y lo que pueden comenzar a concertar para tener la pareja y la familia que desean.

Valoración y el curso del cambio.

La Sra. C. narra que en estos días el Sr. R. ha tenido una actitud diferente; más calmada y tranquila. En una posición de no continuar en los mismos conflictos sino tratar de buscar alternativas para comunicarse diferente.

Terapeuta: “¿cómo se han sentido esta semana?” (S.6.1.T).

Sr. R.: "Estamos bien pienso yo, mejor" (S.6.1.R).

La Sra. C.: "ha estado más calmado, tranquilo. Me dice ven hablemos, calmémonos". "Ha estado así desde que vino a la terapia solo". "el busca maneras de distraerme y no pelear". (S.6.1.C).

La Sra. C., se percibe más motivada y alegre frente a una posibilidad laboral que se le ha presentado y en el cual ha tenido el apoyo del Sr. R. y la hace sentir importante y apoyada.

La Sra. C.: "igual ahorita estoy en el cuento de mi trabajo, me salió algo pues en lo que me gusta, me encanta". "Y él ha estado apoyándome, me lleva, me acompaña, se ha mostrado interesado". (S.6.2.C). El Sr. R. también expresa que se ha sentido mejor al sentir que puede calmarse y buscar otras vías para solucionar las dificultades y esto ha contribuido a que su pareja sea más considerada en las situaciones con su hijo.

Dinámica de la sesión.

La dinámica de la sesión inicia, indagando si lo trabajado con el Sr. R. se ha reflejado en la manera que reacciona y se empodera en los problemas y discusiones.

Sr. R. refiere que se siente cómodo teniendo el control de sus emociones y además, su hijo ya no se encuentra en Bienestar familiar y que eso lo motiva a seguir mejorando y cambiando.

La Sra. C. denota inconformidad con L y con el hijo del Sr. R, los reclamos siguen presentes a pesar de los esfuerzos del Sr. R, por reconocerla y ponerla en un lugar privilegiado, ante ellos. En sesión se reconoce esta incomodidad, pero además se percibe en ella un obstáculo de expresar con mayor profundidad sus sentimientos y emociones para con la pareja.

Se conversa con preguntas frente a las responsabilidades que ellos tienen como padres y la necesidad de mantener una relación eficaz con las ex parejas, en beneficio de la crianza y la nutrición emocional de los hijos, esto sin tener que entrar a descompensar a la pareja, por el contrario, la pareja debe fortalecerse de tal manera que las personas y las fuerzas de afuera no intervengan de manera negativa.

Se redefine en sesión el problema de *L*, poniendo atención a la dificultad que han tenido como pareja en su consolidación y el sentido de la misma, en respetarse y aceptar los espacios que cada uno tiene para sus responsabilidades como padres. Se reflexiona acerca de cómo los conflictos en pareja han invisibilizado los roles como padres, en ambos sentidos.

Se hacen preguntas frente al establecimiento de límites y reglas en la relación de manera que esta se fortalezca desde el empoderamiento de cada uno y la responsabilidad con la relación. Emerge dentro de la conversación las dificultades que tienen en la comunicación y por consiguiente en la cohesión y sintonía que ellos esperan tener en esta relación.

Hipótesis.

Es claro que en esta nueva constitución familiar se encuentra cargada de historias y narrativas de las experiencias del pasado y esto establece la manera en que se organizan y se relacionan con el mundo.

El *Sr. R.* ha tenido bastante dificultad en la manera como se comunica con las mujeres, y como se organiza con su ex pareja en los asuntos que los competen. Situación que entra a jugar un papel problemático en la nueva relación, pues se percibe amenazante al no tener la seguridad y la confianza suficiente o necesaria para ejercer los distintos roles y responsabilidades. Esto concuerda con el poco tiempo que esta pareja tiene, incluyendo los diferentes aspectos que se

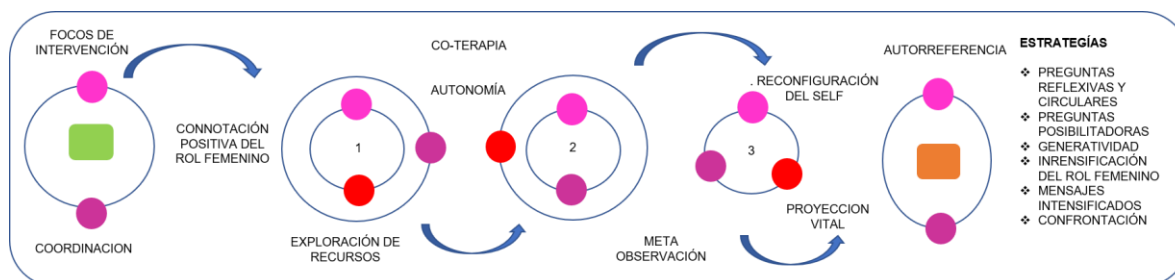
requieren para ser una pareja relativamente estable, en donde se han construido como una pareja desde la dificultad, los celos, la desconfianza, el irrespeto y el maltrato. Los hijos frente a esta organización familiar y de pareja se han visto triangulados en el conflicto, dejando de recibir el respeto y el cuidado necesario para su crecimiento.

Procesos Auto y Hetero referenciales.

Para la terapeuta es gratificante que ver en la Sr. C. una activación sus actividades y roles como mujer; metas y logros, puesto que ello implica tener mayor autonomía e independencia, permitiéndole un papel más activo en la relación y así mismo le permite enfocarse en sus propios procesos. Sin embargo, sigue existiendo un sentimiento de preocupación de la terapeuta frente a la naturalización de la agresión e irrespeto. Esto tiene que ver con la connotación que se le ha dado a nivel social, y por ello la terapeuta debe revisar cuales son las lecturas comprensivas de ello para que esto no le impida ver los seres humanos atrás de las agresiones. Lo cual requiere de una autoobservación constante donde la conversación no se centre únicamente en la queja, en la violencia y la agresión.

Séptima sesión

Figura 9.
Séptima Sesión



Objetivos del encuentro.

- Conversar y favorecer la emergencia de narrativas identitarias posibilitadoras en la *Sra. C* buscando el empoderamiento de la consultante frente a su vida donde se permita tomar decisiones para su bienestar y sus proyectos, tanto en pareja como de manera individual.
- facilitar la movilización de una postura pasiva, victimizada y de pérdida, hacia un reconocimiento más responsable y comprometido con el cambio.
- Reflexionar en cuanto a su responsabilidad en sus diferentes roles, sobre todo en el de madre, debido a que se involucra a la hija como mediadora, en una intención de evitar asumir con madurez su postura.

Valoración y el curso del cambio.

Se refleja una narrativa distinta y más centrada en ella, se percibe motivada y entusiasmada en recobrar sus actividades y sus proyectos personales, que según ella ha dejado de un lado desde que esta con el *Sr. R*. Aunque las discusiones continúan, la *Sra. C*. se expresa más fuerte y decidida para sí misma, reconociendo que necesita de sus propios espacios que le permitan respirar y enfocarse distinto.

Sra. C.: "no me aguanto más los golpes y esta situación"(S.7.1.C).

Sra. C.: "salí con unos amigos y con la hermana de él, hace mucho no dedicaba tiempo para mí, porque a mí me gusta salir y bailar " "yo me encerré en la casa, a lo que él diga y lo que quiera hacer" "él tiene su espacio, mientras que yo siempre estoy con él "(S.7.2.C).

Estos relatos ponen a reflexionar a las terapeutas en relación a la hipótesis de la relación simétrica rígida en la pareja, dando la posibilidad a una relación complementaria enmascarada.

Dinámica de la sesión.

La dinámica se centra en el sentir de la *Sra. C.*, sus deseos, sus sentimientos y sus motivaciones. Se puntúa en lo bien que se siente dedicándose tiempo para ella y que había dejado de hacer luego de decidir convivir en pareja.

Se reconfigura con la *Sra. C.* el problema de la pareja, en una dificultad de comunicarse y percibirse. Por lo cual se presenta una insatisfacción de ambos que no se conversa por miedo a la ruptura.

La conversación se centra en la experiencia laboral de la *Sra. C.* la cual la hace sentirse motivada, segura e interesada. Se indaga por proyecto de vida y lo que ella desea hacer para sí misma y su familia. Emerge una decisión que ella toma, tomando como referencia este proceso y su sentir con la relación. Decide suspender un tratamiento de fertilidad para quedar en embarazo. Cuando se le pregunta que la lleva a tomar esta decisión, expresa que no se siente segura de que este sea el momento para tener un hijo, uno por que la relación aun no es lo que ella espera y dos porque se siente bien trabajando y retomando sus actividades.

Desde ese momento la conversación se abre a la construcción del proyecto de vida de ella, resalta que ha estado pensativa frente a lo conversado en sesiones anteriores donde emerge el sentimiento de estar escondida u olvidada. Ahora se narra cómo una persona con muchas capacidades y oportunidades.

Emerge también en el sentir de metafóricamente que no tiene voz en la relación por el hecho de que no se encuentran en igualdad de condiciones económicas, lo que podría explicar el no expresar su sentir y sus deseos. Ella en este momento asume esta situación como un reto, donde debe demostrar que ella es capaz y puede tener ingresos que le permitan una posición.

La posición de la *Sra. C.* en este encuentro se percibe muy distinta a las sesiones anteriores, puesto que se expresa empoderada de sus deseos y opiniones, lo que ha significado esta relación para su vida, donde admite que ha elegido al *Sr. R* por encima de sus cosas personales, dejando su trabajo, sus actividades y sus cosas por el “amor” y la “familia”. Por lo cual reflexiona que el amor no es dejarlo todo por el otro, sino construir conjuntamente.

Hipótesis.

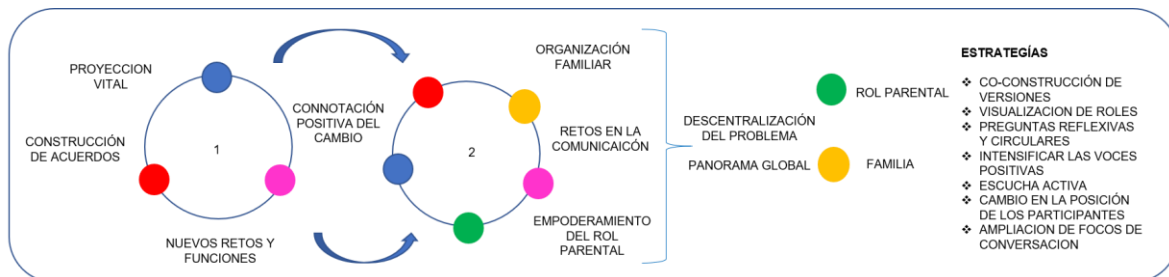
Se percibe un dilema claro de la consultante en la preservación de su relación sobre sus procesos autónomos y de coevolución. Lo que integra una constante insatisfacción de la consultante en la invisibilización de su self sobre la idealización de familia y de pareja. Proyectada de manera indirecta a manera de reclamos, de conflictos y problemas irresolubles que reflejan su sentir. Haciendo que la relación, la conversación y la resolución de los dilemas se queden únicamente en el plano superficial.

Procesos Auto y Hetero referenciales.

Las terapeutas se encuentran muy interesadas en movilizar los procesos individuales en pro de la mejora en la pareja. Sin embargo, es importante el tener en cuenta los tiempos de los consultantes y los tiempos del cambio, que seguramente no se den al mismo tiempo en los dos y la dificultad que esto puede llevar en la construcción de pareja. Se retoma el principio de autonomía y auto organización de los sistemas donde la postura ética del profesional los tenga en cuenta frente a las expectativas y los recursos que se trazan para el proceso.

Octava Sesión

Figura 10.
Octava sesión



Objetivos del encuentro.

- Integrar las memorias, narrativas y posturas emergentes de la pareja, ampliando la comprensión del problema, con el fin de reconstruir la historia en favor del cambio.

Valoración y el curso del cambio.

La pareja presenta una postura más reflexiva, comprensiva y responsable, reconociendo los cambios con respecto a la terapia y a la pareja, sobre todo enfocándose en las comprensiones de pareja y las posturas individuales que favorecen o no, la co-construcción.

Los temas de las sesiones han cambiado y movilizado desde una actitud de queja y reclamo, a una postura de comprensión y reconocimiento de los propios procesos y dificultades. También se comienzan a generar decisiones más “enfocadas y maduras” para el tiempo de la pareja.

Sr. R.: “Reconozco que he tenido bastantes cambios, con respecto a esta terapia” “las cosas han venido cambiando mucho y mejorando mucho”. “al día de hoy se han resuelto muchas dudas que se tenían, muchas inseguridades de mi parte”. “Reconozco que desde la última vez que ella estuvo acá, tiene una actitud diferentísima, está haciendo un esfuerzo muy grande y

grandioso, se le nota y se lo he dicho". "Reconozco que he estado muy estresado, el niño ha estado indisciplinado, cansón, le ha pegado puños a ella, patadas a la niña. eso me hizo reaccionar feo y hablarle feísimo. Esta mañana le pedí disculpas por lo que había pasado, y parece que todo pudo continuar sin mayor complicación" "frente a eso yo siento un avance muy grande". (S.8.1.R).

Sra. C.: "yo pienso igual que él, ya vemos en que momentos inician los problemas, como nos han dicho, y ya como que lo frenamos los dos". "a pesar de los disgustos como que lo hemos podido manejar, igual como yo te dije yo estoy enfocada en mi trabajo, estoy muy feliz y motivada. empezamos un proyecto los dos y toca mirar, organizarnos y cuadrar". "yo trato de que esa mujer no me moleste, pero hay cosas de ella que no puedo, como por ejemplo que ella diga que no tiene plata, pero para otras cosas si tiene y no para su hijo". "yo también he visto cambios en él, lo único que me molesta es que me grite como si fuera mi papá, y que mi padrastro nunca lo hizo, me siento como niña chiquita". "pero igual hemos mejorado, y yo no lo hago por el sino por mí, porque yo no soy así, porque no he vivido en una situación así donde mi ex pareja este molestando, mis ex parejas lo tienen claro". (S.8.1.C).

Se han construido límites de la pareja para los otros sistemas, sobre todo el sistema parental, alejando a los hijos de las conversaciones de pareja, lo que favorece que la comunicación comience a ser directa y clara en las peticiones y necesidades. Narrativas posibilitadoras y activas comienzan a surgir frente a los deseos de ser pareja y las expectativas para la vida.

Dinámica de la sesión.

La sesión inicia con el reconocer de la terapeuta de los cambios en las posturas de la pareja, se conversa en lo necesario de seguir construyendo límites y fronteras claras entre los subsistemas.

Se resalta lo satisfactorio que se percibe una convivencia sana y tranquila, y la manera en que se benefician los hijos, ante una postura más madura y fuerte del rol parental. Que permite visualizar las dificultades que han tenido los hijos en especial el hijo del Sr. R, en la adaptación a los cambios que conlleva la reconstitución.

Sr. R.: “no sé cómo manejarlo, lo siento inestable y su comportamiento es inadecuado”, “me desespera y no sé cómo corregirlo”. (S.8.2.R).

La Sra. C. resalta que han podido evidenciar lo que genera las peleas y que esto facilita cambiar las dinámicas y las pautas de discusión. Expresa que se encuentra enfocada en su trabajo y esto le ayuda a tomar las cosas de diferente manera con más calma y con la intención de no entrar en dilemas irresolubles. Se conversa reflexivamente frente al papel que vienen desempeñando en la crianza del hijo del Sr. R., donde emerge y se resalta la opinión de la Sra. C.: “ellos como padres deben ponerse de acuerdo en la crianza. Pensé que en la terapia que estaban en la comisaria de familia, hablaban y conversaban de la crianza, pero parece que solo los acuerdos que se hicieron fueron de no discutir. Yo no tendría problema de que ellos hablaran siempre y cuando sea del niño. Es que ella no lo tiene claro y busca estar a solas con él, insistiendo en que tienen algo”. (S.8.2.C).

Se abordan temas en relación de las dinámicas anteriores de pareja, donde emerge la necesidad de tener claridades tanto con las ex parejas como con la pareja actual y con los hijos.

La terapeuta enfatiza en la importancia de actuar en conjunto y en cohesión con unos objetivos y funciones claras en la relación en la familia.

Hipótesis.

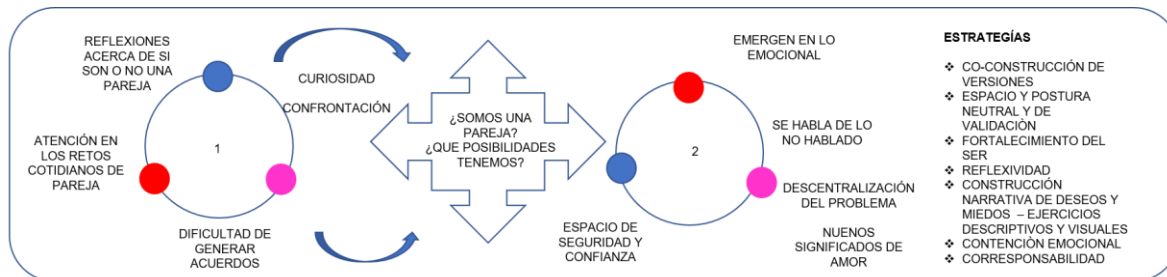
La familia reconstituida ha tenido dificultades en su nueva organización, debido a que existen dificultades con la familia anterior de establecer una comunicación efectiva que les permita ejercer el rol parental de manera adecuada. Parece ser que, aunque la relación afectiva anterior termina, persisten dificultades y sentimientos de rabia o rencor que no los deja avanzar hacia nuevas organizaciones. Dificultando esclarecer el rol que deben desempeñar ahora como padres, distinto a la relación de pareja que tenían. Con relación a esto la nueva pareja sostiene y continua con relatos y significados de ser pareja tomando la referencia anterior, lo que entra en discordia de las versiones entre ellos y no en construcción conjunta de lo que quieren.

Procesos Auto y Hetero referenciales.

Ver al sistema consultante tener varios movimientos genera tranquilidad en el grupo interventivo frente a la posibilidad de mejorar sus vidas hacia el bienestar. También se percibe que el proceso ha sido de ayuda para el sistema en la medida que se ha podido hablar de cosas íntimas y personales desde una connotación positiva y posibilitadora. El grupo interventor siente que se han logrado varios objetivos y que ahora dependerá de las decisiones que tomen frente a elegir una vida tranquila o no, ya cuentan con herramientas importantes que les permite ser más analíticos y reflexivos.

Novena Sesión

Figura 11.
Novena sesión.



Objetivos del encuentro.

- Co-construcción conjunta del sentido y significado de ser pareja.
- Visualizar las posibles limitaciones y las dificultades que tienen para iniciar dicha construcción.
- Configurar una historia diferente, integrando las memorias emergentes y las movilizaciones dadas en el proceso.

Valoración y el curso del cambio.

La pareja llega a consulta con narrativa relacionada con una reflexión conjunta frente a sus expectativas no cumplidas en la pareja. Expresan esforzarse por estar juntos y estar bien, pero no parece ser suficiente para sentirse satisfactoriamente.

Sra. C.: "estábamos bien, manejando todo muy bien. Pero esta señora empezó nuevamente con su actitud. Y tuvimos una discusión por que se veía con ella a escondidas, espera que yo me aleje para hablar con ella. Y yo vi conversaciones en que ella le decía se acuerda que íbamos a llegar acuerdos entre los dos sin que su esposa se enterará, se acuerda".

"y una cosa que yo le regañaba al niño, cuando yo nunca le regañé al niño". (S.9.1.C).

Sr. R.: "Pues claro, cada vez que ella me sale con eso me saca mucho la piedra porque es ya muy repetitivo, y es una monotonía tremenda, L hizo, huy no. Me la paso todos los días con ella". "porque le tengo que prometer algo, si usted no confía en mi entonces no sigamos juntos". "Quiera o no quiera es la mamá de mi hijo y en algún momento voy a tener que verla, y eso ya me tiene cansado que siempre sea un problema". "Yo en muchas ocasiones le he manifestado que no quiero saber nada de esa mujer, que como mujer no me interesa., como persona es de lo peor, pero es la mamá de mi hijo y no puedo hacer nada" "es algo que yo no me aguanto, y si me voy es peor y si me quedo también, entonces ya no sé qué hacer". (S.9.1.R).

La pareja concuerda en que se encuentran mejor, pero a la vez han estado más atentos a ellos mismo, comprendiendo la manera en que se han configurado y evidenciando lo que no desean seguir experimentando.

Dinámica de la sesión.

A pesar de los cambios que se han generado en el sistema, la pareja se siente derrotada al no poder poner punto final a la discusión alrededor de la pareja anterior del Sr. R.

Al percibir esto por parte de la terapeuta se hace un ejercicio básico de describirse cotidianamente en las actividades que han decidido realizar. Se remite a una posición curiosa con el fin de profundizar en la pareja.

Se evidencian aspectos que han adoptado sin estar de acuerdo con la intención de no generar más dificultades. Emerge dentro de la conversación y del ejercicio una actitud de perder en autonomía a favor de la relación.

Emergen narrativas dominantes de la Sra. C.: *"gracias a que yo ceda estamos juntos, a que yo he dejado mi dignidad de lado". (S.9.2.C).* Cuando se conversa frente a la dificultad de

generar acuerdos, sobresale en ella sentimientos de “perdida y desventaja”, en la relación y toma de decisiones.

Se retoma este punto con mayor profundidad y se indaga que pasaría si ella deja de ceder y expresa lo que quiere:

Sra. C: “es que si yo no hago esto entonces nunca voy a tener un hogar”.

(S.9.3.C). Sobresale nuevamente el miedo de la consultante al fracaso y el esfuerzo que hace para tener pareja y familia. En este punto la conversación se detiene y el *Sr. R* se percibe impactado y molesto, expresando “confusión y malestar con lo que ha escuchado”.

La terapeuta recoge lo narrado y expresado, conectándolo con el espacio sincero y confiable que se ha construido y que permite hablar acerca de lo que no se habla. Mostrando las motivaciones de cada uno para con la relación y lo costoso que les resulta esta posición para sí mismos. El sistema comienza a resaltar las narrativas sobresalientes alrededor de los temores, de tener una familia por encima de todo, del maltrato, de las infidelidades, del irrespeto, la intranquilidad, etc. Ello permite que la *Sra. C.* profundice en su sentir; expresa que “no desea tener un hijo de esta relación”, opuesto a lo que se había planteado inicialmente, debido a que no se siente segura de esta relación y no quiere ser madre soltera nuevamente. Emerge también una posición más consciente y responsable por parte de ella frente a la dificultad de hacerse valorar primero por sí misma.

Sr. R.: "yo me voy muy confundido con lo que ella dice, ella está viviendo cosas porque le toca, no se está sintiéndose participe, no sé si eso es lo que yo quiero en una pareja". "si ella no está feliz y desde el sexo en adelante le toca, yo no veo cómo vamos a salvar esta relación, y vamos a estar bien". (S.9.1.R).

La terapeuta les invita a pensar en lo que ha surgido en el espacio, y a partir de ello que postura van a tomar y si ello requiere que conversen frente al futuro.

Hipótesis.

Parece que el sistema no visualiza los recursos que tienen en conjunto para avanzar en pareja y los obstáculos y las dificultades se hacen más fuerte a pesar de los esfuerzos que hacen. Esto tiene que ver con las expectativas y la idea que tienen de ser familia y ser pareja.

La relación enmascara situaciones personales como miedos, creencias, significados, sentidos no hablados ni conversados, lo que los pone en una actitud distante de construir algo en conjunto.

Al hablar lo no hablado y expresar lo que se siente auténticamente el sistema entra en crisis hacia una ruptura, Parece ser que esta pareja se encuentra muy atenta en actuar y mantener una fachada de familia respondiendo a unos mandatos y deberes que se imponen, sin embargo, las verdaderas motivaciones que impulsarían a la pareja a resurgir parecen no estar presente construyendo el síntoma de la pareja el estar todo el tiempo peleando, metafóricamente expresando la incomodidad personal. La forma como se han construido y los fracasos a los que se han enfrentado los pone en una lucha por persistir estar en la relación y no afrontar otra desilusión, otro fracaso.

Procesos Auto y Hetero referenciales.

Esta sesión es de gran impacto para el sistema terapéutico, la emergencia de pensamientos e ideas frente a la construcción de pareja deja un mensaje fuerte pero necesario para la movilización del sistema. De allí se comienzan a mover no sólo de lo que se espera de los consultantes, sino los sentimientos que emergen en la terapeuta ante una posible ruptura.

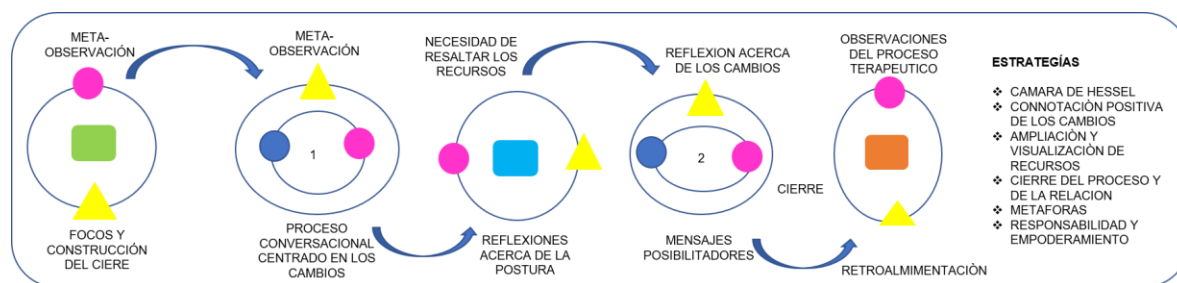
También entran a relucir las narrativas creadas en el espacio de la terapia, las cuales giraban en torno a que la pareja mejorara y fuera feliz. El hecho de que la postura del terapeuta se transforme en respuesta a lo que sucede en el espacio y lo que la pareja decida, da un gran aprendizaje para este proceso, atendiendo al principio de recursividad y cambio de todos los involucrados, y de cómo los espacios terapéuticos no los construye el terapeuta sino todo el sistema creado y acoplado.

No puede negarse que se siente algo de miedo frente a lo que suceda con esta pareja, pero también tranquilidad puesto que el sistema ha visto los recursos que tienen para poner frente a las decisiones que se tomen, orientados hacia un deseo y una motivación.

Decimo encuentro y cierre del proceso

Figura 12.

Decima sesión y cierre del proceso



Objetivos del encuentro.

El encuentro tiene como objetivo hacer el cierre del proceso a través de la reunión de los cambios generados hasta el momento y la situación actual del sistema, construyendo y resaltando la construcción de significado de ser pareja sin que esto implique que deben estar juntos.

Pre sesión.

Para esta sesión de cierre, se decide que se realizará por partes de las asesoras un acompañamiento de meta- observación en la cámara de Hessel. Se conversa de los focos de conversación y el curso del cierre.

Valoración del curso del cambio y dinámica del cierre.

Se presenta el *Sr. R* a sesión, expresando que no está seguro de que la *Sr. C.* asista al encuentro. Hasta este momento se han presentado varios cambios según el consultante. Desde la última vez que asistieron ambos se fueron muy confundidos e inseguros con la relación que tienen y si esta puede tener algún futuro. Desde allí los consultantes comienzan a generar cambios y movilizaciones. La pareja al percibir que no llegan a acuerdos y a puntos en común toman la decisión de no convivir.

La *Sr. C.* ha estado informando a la terapeuta de su situación por medio de mensajes, donde por su parte decide no continuar viviendo con el *Sr. R.*, y se va con su hija a un espacio propio, segura de que puede responder por ella y por su hija gracias al trabajo que tiene y a la fuerza que siente en su rol materno.

El *Sr. R.* se encuentra fuerte y decidido en que su hijo es su prioridad, lo que lo lleva asumir una postura madura frente a su expareja, conversando de sus dificultades y resolviendo los aspectos de visitas y manutención. En esta relación surge la necesidad de trabajar la parentalidad por una petición puntual de la comisaría. Lo cual puede favorecerles y permitirles relacionarse en beneficio de su hijo. Según el *Sr. R.* pasó un tiempo en que la pareja se mantuvo separada, pero luego deciden comenzar de nuevo en una relación de novios y de conocerse.

En este cambio se han dado la oportunidad de darse un espacio para pensar que es lo que realmente desean del otro, e iniciar poco a poco a conocerse y hacer ajustes desde el inicio. El encuentro de cierre solo se hace con el Sr. R., lo que deja una impresión de que pareja como tal no hay. La narrativa del Sr. R. se encuentra enfocada en sus propios deseos de bienestar y de bienestar y estabilidad para su hijo. Que cada vez que conoce o ven cosas en Clara, se da cuenta que no van con él y con lo que él espera.

Terapeuta: ¿Qué sucederá entonces con esta historia de pareja? y ¿qué será diferente ahora? (S.10.1.T).

Sr. R.: “Tengo claro que primero soy padre y quiero darme esa oportunidad. Quiero estar tranquilo y superar mis dificultades”. (S.10.1.R).

Terapeuta: ¿y la pareja? (S.10.2.T).

Sr. R.: “No estoy seguro, pienso que debemos hacer lo que no hicimos, conocernos. Ahí es donde me confundo, veo cosas en ella que no me gustan y no sé si pueda aceptarlas. (S.10.2.R).

Inter sesión.

El equipo asesor, reúne los sentimientos de la terapeuta, resalta la postura que ha tenido en el encuentro que le permite conectarse con él. Sin embargo, es necesario que la terapeuta resalte los recursos que se han podido observar durante todo el proceso, dejándole un mensaje potente de las posibilidades que hay y de la confianza que se tiene para que se tomen decisiones.

Sesión.

La terapeuta expresa su percepción por medio de una metáfora; El *Sr. R.* tiene un molde de lo que desea de su relación y su pareja, dicho molde parece ser muy pequeño, tan pequeño que la *Sra. C.* no encaja perfectamente en él, a pesar de los esfuerzos que se hacen. La insistencia de la acción genera desgaste y frustración al no conseguir el objetivo. Se conversa con él acerca de sus posibilidades de agrandar o ampliar el molde, o emprender una búsqueda distinta. Esta conversación tiene un impacto para el consultante importante generando una actitud más reflexiva y la necesidad de tomar decisiones. Expresa que le da mucho miedo tomar esa decisión y se reconfigura el miedo a la soledad, resaltando las posibilidades de integrarla y entenderla diferente, donde podrá tener el tiempo y el espacio para re pensarse y vivir como lo desea.

Hipótesis.

La pareja ha podido comprender la manera como se ha constituido como tal y las dinámicas y pautas alrededor de ello. Existe gran dificultad por ver al otro de manera integral, lo cual no les permite aceptar los aspectos que no pueden ser negociados, y que por ello limitan a la pareja a generar acuerdos y visiones conjuntas en lo que si pueden. Por su parte El *Sr. R.* se mantiene incomodo con el pasado de la *Sra. C.* y constantemente lo resalta en el presente. Y *Sra. C.* no cuenta con los recursos para asumir la relación que el *Sr. R.* tiene con su hijo y que debe mantener una relación de parentalidad con su esposa. El proceso permite ver estos aspectos y con base a ello reconfigurar la idea de pareja y el sentido de estar juntos, en un ambiente poco negociador y compasivo con el otro, donde por ningún lado se ve a una pareja.

El proceso cierra con esta sesión dejando un mensaje claro al consultante frente a tener todos los recursos y herramientas para tomar el curso de su vida y sus decisiones. Se le invita a

comenzar a construir su futuro a partir de lo que ha aprendido en el proceso, visualizándose en la integración de todos sus roles; padre, hijo, hermano, esposo, amigo. etc.

Observaciones y reflexiones emergentes sobre objetivos y actores en el proceso.

Los objetivos para este proceso se han cumplido: los consultantes han tomado decisiones frente a una nueva organización. Se ha reconfigurado el sentido y el significado de ser pareja y familia. Se van seguros de que su pareja debe aceptar y conciliarse con aspectos del pasado de cada uno, permitiendo un inicio lleno de aprendizajes.

Procesos Auto y Hetero referenciales.

Esta sesión resalta la necesidad de tener en cuenta los tiempos del cambio y de los consultantes. Desde un inicio las expectativas y referentes, eran que esta pareja podía salir adelante y solucionar sus problemas. Sin embargo, el sistema muestra que antes de resolver las dificultades en pareja, deben resolver aspectos individuales teniendo en claro cuáles son sus motivaciones de tener una pareja y una familia, no por salir de la soledad o como respuesta a situaciones económicas, permitiendo recoger los aprendizajes de sus experiencias pasadas, para construir una pareja o una familia distinta a las anteriores. El trabajo con este tipo de pareja reconstituida requiere de una flexibilidad y reflexividad en la postura del terapeuta. Donde se pueda incorporar cada aprendizaje que se vea y se ponga en juego en la misma terapia. El trabajar en equipo terapéutico, así como la pareja y la familia, requiere de una comunicación empática y constructiva, donde las dificultades que se presenten en el camino representen crecimiento mutuo hacia un objetivo común. El cierre de este proceso invita a re pensar la postura de la voz privilegiada de los terapeutas en el espacio y a saber hasta dónde se está favoreciendo y hasta donde se entra en la misma dinámica.

Discusión

Este capítulo tiene como objetivo discutir los aspectos reflejados en los resultados del proceso realizado de investigación- intervención y los postulados del sistema teórico, integrando y conectando las categorías metodológicas construidas, resaltando la emergencia y la contribución al ejercicio de la psicoterapia con parejas recién constituidas que presentan dificultades, a través del ejercicio de co- terapia y la meta- observación.

Se partió de la hipótesis de que el proceso psicoterapéutico construido permite la comprensión de los problemas de pareja de una familia reconstituida, desde aquellos relatos y narrativas dominantes de las experiencias pasadas de pareja y el significado construido de ser pareja. Esta comprensión favoreció el proceso de reconstruir una historia de pareja y permitió la transformación de las dinámicas de la relación en beneficio de la pareja y su reconstitución familiar.

Según lo revisado y desde la postura de que se parte para el ejercicio, es importante tener la claridad de los objetivos de investigación y los objetivos de intervención; puesto que la experiencia terapéutica reafirmo que aunque se contempla que el nivel comprensivo de por sí ya genera la movilización y el cambio, debe ir conectado con el nivel pragmático, movilizand o estructuras y pautas de interacción que necesita la familia, lo cual se ve reflejado durante las sesiones en el reflejo de sufrimiento y dificultad que viven todas las personas relacionadas con la dificultad en pareja. Los cambios a nivel pragmático se reflejan en decisiones en relación a la organización y establecimiento de límites, permitiendo que la pareja se percate de cumplir con las funciones de cuidado y protección para sus miembros, con especial atención a los hijos, superando los dilemas y dificultades que atraviesan en el proceso de constitución y consolidación de pareja y de familia.

A continuación, se presenta de manera sistemática el desarrollo del proceso, enfocado al análisis de los conceptos metodológicos y el proceso terapéutico, resaltando las estrategias utilizadas para el logro de los objetivos propuestos en el ejercicio.

Proceso terapéutico -La autorreferencia y la co- terapia (metaobservación)

La propuesta terapéutica diseñada es el dispositivo principal para la movilización y el cambio, a través de la estrategia de Co- terapia y estrategias narrativas utilizadas. Se diseñan espacios y sesiones, respondiendo a las necesidades emergentes de la pareja en conexión con las necesidades del estudio de caso y el ejercicio de co- terapia, lo cual favoreció el acople del sistema terapéutico, la organización de terapeutas y la alianza con los consultantes. En coherencia con White y Epston (1993), las metas y los objetivos de la terapia fueron definidos por la pareja, con el acompañamiento y trabajo de las terapeutas en el proceso de comprensión y re- configuración de la historia de vida, abriendo posibilidades que impidan que el problema determine el curso de la experiencia en la pareja. Para este proceso se adiciona la visión y el acompañamiento del co- terapeuta, generando una percepción mayor de apoyo por parte de la pareja, además de la contar con la mirada crítica y de meta observación constante del proceso.

La metodología contemplada de estudio de caso permitió un acercamiento minucioso y específico para la pareja, aportando un proceso intenso de acompañamiento y apoyo, en los procesos de transformación y cambio, lo cual significó una comprensión rigurosa de cómo y por qué ocurren las dificultades de pareja en su proceso de reconstitución familiar.

Siguiendo a autores como Payne (2006) y White y Epston (1993) frente a la estructura de la terapia narrativa, se tuvo en cuenta la postura epistemológica del desarrollo del trabajo investigativo/interventivo, estableciendo la relación entre consultantes y terapeutas, desde el

crecimiento mutuo, la coevolución y la cooperación. Destacando los procesos conversacionales en la comprensión del problema, como una construcción narrativa de la pareja, y no como parte inherente de la misma, permitiendo la vigilancia contante de las pautas que conectan recurrentemente al terapeuta, co- terapeuta, consultantes, síntomas, soluciones intentadas, en pro de los objetivos propuestos, facilitando la visualización de alternativas a través de la emergencia de relatos alternos frente a la identidad narrativa, que impulse posturas y relaciones diferentes.

Las sesiones estuvieron orientadas hacia la construcción escenarios conversacionales, siguiendo a Minuchin y Fishman, (1981), donde la pareja incorporó nuevas concepciones frente a su realidad, a partir de significaciones y sentidos flexibles y diversos, que permitieron reconfigurar las dinámicas relacionales y con ello los discursos saturados frente al problema por el cual llegan a solicitar atención psicológica. En este sentido, se resalta el uso de la corporalidad como un recurso activo en la construcción de sentido y de realidad, para la pareja en los espacios. Frente a la crisis de pareja en relación con los sentimientos de impotencia y descontrol, se trabajó con el cuerpo y la respiración, ampliando los significados y las versiones de estos sentimientos, buscando alternativas y recursos de bienestar, donde la pareja se hace responsable de sus sentimientos y los intenta canalizar de manera más provechosa, transformando el sentido de lo que sienten y de los que hacen.

El proceso autorreferencial de este proceso de investigación e intervención se encuentra citado, inmerso y trabajado de manera transversal, convirtiéndose elemento principal para el proceso de transformación y cambio del sistema terapéutico construido. La autorreferencia citada por Garzon (2007) como principio orientador del proceso interventivo en la integración y atención constante del posicionamiento del terapeuta y sus marcos de referencia en el curso de la terapia y su contribución al cambio y la transformación del sistema en su totalidad. Aportando

una estrategia divergente en la forma de comprender y hacer psicoterapia partiendo del reconocimiento de humanidad en el terapeuta y así mismo observando la interacción y la emoción constante a través del ejercicio de co-terapia, en el camino de la co-construcción y la participación de sus participantes.

Desde el inicio del proceso se parte con la intención de que el proceso se vaya tejiendo a partir de las intenciones y motivaciones del sistema terapéutico, lo cual transmite el continuo mensaje de que la realidad es construida por nosotros y no preexiste de acuerdo con Von Foerster (1996), por tanto, el espacio es construido con la contribución de todos los participantes, a través de procesos conversacionales de posibilidad e integración de las diferentes necesidades, posturas y emergencias. Dando la libertad de que la pareja elija en conjunto con las terapeutas el curso de los espacios y el compromiso con los mismos.

Esta manera de proceder en la terapia nos distancia de la posición de que es el terapeuta el principal elemento para el cambio, puesto que el también interactúa con sus propias historias en un espacio de reflexividad y recursividad, con una pareja que demanda atención continua a sus dificultades y requieren de la voz experta que les informe acerca de “lo que deben hacer” y en un rol de juez, “quien tiene la razón y quien debe cambiar”.

La dinámica del proceso permitió a las terapeutas, confrontarse con sus propias creencias e historias que de alguna manera no permitían salir de la pauta del juego de poder de la pareja, visualizando y con las propias necesidades de reconocimiento y validación. Este proceso favoreció la conexión de las expectativas de cambio en el sistema, teniendo en cuenta el tiempo que requieren dichos cambios. Para este propósito se compartió y se conversó con la pareja los procesos autoreferenciales identificados en los espacios de pre-inter y post sesión, como en los espacios de supervisión, construyendo espacios de co aprendizaje, donde los consultantes

también son participes y reconocidos en los cambios del curso de la terapia, desde la postura y recursos del terapeuta, guiados a resaltar la autonomía del sistema.

La conversación y la observación activa de la co- terapia, intensifico en este ejercicio la retroalimentación desde una mirada crítica y constructiva en un balance de la interacción terapeuta- pareja en la construcción de la relación y la alianza, En coherencia con el autor Pagotto (2010), se realizó un proceso de diferentes niveles de observación y de análisis a lo largo de los escenarios con la contribución de espacios de supervisión conjunta, creando modelos de acción posibilitadores tanto para las terapeutas en su organización y cohesión como sistema: resaltando los dilemas y las metas que se tienen en el ejercicio de co- terapia y los estilos y formas de comunicación en el curso de la terapia.

De esta manera se logra construir un espacio confiable de interacción que facilita el proceso conversacional desde la estrategia de Co- terapia, resaltando la necesidad de una organización de la relación entre terapeutas, donde se construyan objetivos en común para el contexto e integrando las diferencias en los estilos y saberes terapéuticos como recursos creativos complementarios de aprendizaje y facilitadores del acople del sistema terapéutico.

. Finalizando este proceso y en el análisis autorreferencial realizado para cada espacio, la relación entre terapeutas cada vez se organiza y se consolida hacia poder visualizar el sentir del terapeuta y la exploración continua de recursos y habilidades para usar en las sesiones.

Por tanto el ejercicio da cuenta de la constante movilización de la estructura del equipo interventivo en relación a sus propias creencias, posturas e historias relacionadas con la comprensión del fenómeno estudio de una pareja que desde el inicio muestra la dificultad de constituirse como tal, motivada por otros aspectos distintos a los de ser pareja, generando una serie

de necesidades en el proceso terapéutico guiadas a movilizar narrativas dominantes individuales hacia la construcción del proyecto de vida donde se prioriza en primer lugar el papel de los hijos y su bienestar sobre la búsqueda de tener pareja para cubrir vacíos y necesidades.

Historias de vida (Individual- pareja- terapeutas).

El proceso de intervención inicia con la comprensión del estudio y análisis de la demanda o solicitud de ayuda de la pareja, la cual reside en una narración principalmente orientada hacia discusiones y problemas constantes de pareja, en respuesta a la relación con la ex pareja del Sr. R. y su dificultad para mediar entre ser pareja y ser padre. Estas discusiones y problemas son acompañados de comportamientos y actitudes violentas entre la pareja, como respuesta a la dificultad de comunicarse y de comprender el problema. De allí se identifica la solicitud de la pareja frente a trabajar en la Ira incontrolable del Sr. R, como justificación o explicación única de los comportamientos violentos en la pareja.

Frente a la presentación de la demanda de ayuda, las terapeutas inician el proceso de exploración y ampliación del problema, identificando la necesidad del sistema de conversar de sus experiencias pasadas, en búsqueda de narrativas e historias dominantes que imposibiliten el ajuste de la nueva conformación.

Se comprende la historia siguiendo a Estupiñán y Gonzales (2015), como la versión que se construye a partir de los significados compartidos, por los actores del relato y sus contextos de referencia. Estas versiones se configuran a partir de las experiencias y acontecimientos vividos y narrados. Durante las primeras sesiones, se hizo necesario construir espacios individuales que permitieran la exploración de estas historias de vida de los consultantes y a la vez poder observar las historias de los terapeutas y sus posiciones para con el sistema.

La narrativa conversacional juega en este proceso, según Estupiñán y González, (2015). como el elemento que permite identificar, explicar y comprender los patrones cognitivos de cómo se conoce y se interactúa en el mundo, a partir de la comprensión de los sistemas de significación y organización interpersonales y socioculturales, que se configuran en el actuar relacional y contextual del problema de pareja, considerándolos en vinculación inextricable con la experiencia vivida, situada y narrada.

El proceso conversacional y el modelo de co- terapia permitieron la alianza terapéutica con la pareja y así mismo la empatía emocional con sus historias. Como lo expone Payne, (2000) las historias de vida dan lugar a la configuración de relatos identitarios individuales y familiares, que se han construido desde creencias y la experiencia de vivida, en relación a ello fue posible conversar e identificar narrativas y versiones dominantes individuales que interponen creencias en la pareja que los limitan y los cristalizan. Se permite entonces comprender las experiencias familiares dolorosas, en relación con la agresión física y psicológica como medio de comunicación, experiencias de abandono, pérdida y desprotección, desconfianza hacia el entorno, miedo y tristeza en relación con la soledad, experiencias frustradas e insatisfactorias de pareja, la evitación del apartado emocional, debido a la relación que se hace con debilidad y vulnerabilidad, ante un entorno desafiante y amenazante.

En el dialogo y observación constante entre terapeutas fue posible conectar y evidenciar las narrativas que eran compartidas por ambos, que giran alrededor de dichas historias. El sentimiento de amar, parece ser un sentimiento al que no se le puede dar un significado o un sentido claro, la postura de la pareja frente al amor es confuso, y únicamente se conecta con la pasión y el deseo que sienten hacia el otro. En ese sentido se ve la dificultad de la pareja de compartir unas expectativas en común y una rigidez constante de ver al otro de manera íntegra reconociendo sus

atributos por los cuales se decide estar juntos. El proceso llevado a cabo con la pareja permite la comprensión de estas narrativas y la construcción de pareja de los consultantes en conexión con la dificultad alrededor de temas que son difíciles de negociar como por ejemplo la relación con las parejas anteriores acoplada con narrativas dominantes individuales de las experiencias pasadas y que se perciben y se proyectan como amenazantes a la pareja actual.

Es evidente en la pareja el relato de imposibilidad trabajado y propuesto por White y Epston (1993), con relación a que el discurso deficitario, posibilita el etiquetamiento de “ser agresivo e iracundo” y de “descontrol e impulsividad”, configurando la narrativa dominante que descalifica, limita y niega aspectos significativos de la experiencia con los demás, el sentido de identidad y la competencia de las personas. En este caso se percibe a la pareja “atrapada” en dichas narrativas que los imposibilita a explorarse en otros aspectos y ver las alternativas.

Se visualiza la violencia y la confrontación como el síntoma, comprendido por Kenney, (1987), como la metáfora o indicador de ecología de las relaciones, en el proceso cibernético representando los ciclos recursivos de retroalimentación de la conducta y de la experiencia intensificada en la relación, manteniendo el equilibrio y evitando la ruptura. Una vez se intensifica y se resalta la afectación del síntoma en los individuos y el significado que se le ha otorgado como la única estrategia o recurso para expresar la incomodidad e insatisfacción vivida en pareja. Se amplían los discursos de pérdida control, hacia el miedo de dejar de ser importante para el otro. Con ello la pareja comienza a tomar la decisión de interrumpir las pautas de agresión desde una postura crítica y reflexiva, donde se comienza a comunicar lo incomunicable, integrando la crisis como algo necesario para el reajuste de la relación.

En este mismo sentido en el ejercicio de la configuración del sistema terapéutico entre las terapeutas, se realiza una exploración y visualización de las historias de ellas, en el ejercicio

de su profesión, donde se resaltan afinidades con la creatividad y arte, la corporalidad, las posturas cálidas, generativas, emocionales, comprensivas, flexibles y adaptables frente al sistema. Quienes, en respuesta a las necesidades de la pareja, se orientan en construir espacios de conciliación, reparación y reconstrucción, ampliando el sentido de la terapia no solo para las terapeutas sino para la pareja, en el camino del co- aprendizaje y cooperación, facilitando el uso de dispositivos narrativos y reflexionando y aprovechando la meta observación para la movilización y cambio.

Este ejercicio de identificación y acoplamiento de las terapeutas permite que el proceso terapéutico busque la transformación de estas historias, a través de una relación, autor (consultante) y editor (terapeuta- co-terapeuta) en un proceso conversacional movilizador de estructuras congeladas y sistemas repetitivos, que no favorecen a la familia ni a la pareja en la reconstitución familiar.

Por lo tanto, la relación construida favorece el reconocimiento y las necesidades del sistema de visualizar estas narrativas del pasado desde el presente, posibilitando la emergencia de memorias comprendida por (Estupiñán y Gonzales 2015), como las posibles versiones y posicionamientos conversacionales subdominantes, que no son articuladas en el relato y por lo mismo no permiten la ampliación y el cuestionamiento de las historias. Permitiendo la postura reflexiva en la pareja, donde emerge la necesidad de moverse hacia una realidad distinta, de allí se comienza a reconfigurar relatos alternos de vida; donde se reconocen los propios procesos de dolor, reparación y reconciliación con el pasado.

De allí surgen las nuevas historias de los consultantes, cargadas de aprendizajes, sueños, deseos y expectativas. Emerge en el proceso el ser que los consultantes no habían visto. Por su parte la Sra. C. reactiva sus roles como madre, hija y trabajadora. Toma una decisión importante

frente a detener un proceso de fertilidad iniciado para concebir un hijo. En este momento se siente muy activa y siente que no es momento para tener un nuevo hijo. Por otro lado, en los procesos trabajados en sesión con el Sr. R se obtiene una conversación desde el lenguaje externalizador resignificando las lecturas y reflexiones acerca de sí mismo, cuestionando las creencias alrededor de la violencia y la agresión. El Sr. R. se permite visualizar sus oportunidades y alternativas en el rol de padre, ampliando sus conceptos y narrativas hacia unas actitudes más beneficiosas para él y los demás.

Construcciones de ser pareja- sentido y significado

Durante la comprensión y movilización de estructuras y narrativas rígidas y dominantes individuales, emerge en el sistema terapéutico, mirar detalladamente lo que la pareja ha construido de sí misma y los significados y sentidos que tienen en común acerca de la pareja. Ello con la intención de abordar la pareja como tal, mirar sus recursos y posibilidades y comenzar a realizar ajustes y acuerdos.

Los estudios de Rojas, 2000 y Bourquin, 2012, señalan que el inicio de la reconstitución familiar comienza con la decisión de unión de una pareja y profundiza en la integración de la estructura familiar con los hijos que vienen en dicha convivencia. Ampliando estas investigaciones, la propuesta aquí presentada hace énfasis en profundizar en las motivaciones que llevan a la pareja a tomar la decisión de estar juntos, y con ello esclarecer las expectativas y el ajuste de la pareja.

Para este concepto se tienen en cuenta los mismos procesos conversacionales elaborados en el apartado anterior. El proceso conversacional de co- terapia, facilitó la comprensión de creencias y significados otorgados de historias de vida que organizaban la relación. Permitiendo

a la pareja adoptar una postura más clara de sus dificultades, movilizando la reorganización a partir de toma de decisiones desde sus recursos como pareja y sus recursos individuales.

Se visualizaron sentidos y significados de pareja contruidos desde la divergencia y así mismo desde el conflicto. Las expectativas que tenían cada uno, no lograban encontrar un punto en común. El Sr. R. reflejo su sentido y significado de pareja enfocado a compañía, resguardo, validación, sentido de igualdad, competencia, ganancia y crecimiento. Por otro lado, la Sra.C. tenía una postura clara acerca de sus expectativas y deseos de pareja. Primero para ella la pareja significa un nuevo comienzo, la ilusión y la esperanza de amor y cariño verdadero, sus ilusiones de estar en pareja se asemejan a los cuentos de amor para siempre, acompañamiento hasta la vejez. La pareja también significaba apoyo, crecimiento y sostenimiento económico, bajo una actitud de entrega y sacrificio a cambio.

La neutralidad, concepto desarrollado por Selvini Palazzoli (1980) se entendió como la postura de las terapeutas donde retoman la configuración del problema que hace cada miembro de la pareja, visibilizando la intención de su comunicación, respetando las historias, su autonomía y dando relevancia a todos los significados contruidos. El ejercicio de co- terapia permite que la neutralidad sea evaluada constantemente, dando paso a la construcción de un espacio de confianza en la cual la pareja de manera individual expresa sus sentidos y significados y así mismo reconoce sus dificultades en la construcción conjunta de pareja, eliminando juicios de valor o descalificación de las versiones.

La pareja logra comprender sus motivaciones principales de estar juntos, en respuesta a vacíos y carencias, y con la expectativa de que la pareja pueda resolver las dificultades que se traen consigo desde la historia de vida. Emergen los aspectos en referencia a la intención de estar juntos, sujetas a sentimientos de compasión, culpabilidad, ideales de familia en respuesta a relaciones

fallidas, ideales de los roles que se deben cumplir según los mandatos familiares y que no concuerdan con la persona elegida, en conclusión, posturas rígidas que imposibilitan la adaptación y flexibilidad necesaria para la acomodación y la consolidación de la vida en pareja.

La comprensión del sentido y la construcción de ser pareja a través de estrategias narrativas como las metáforas, la connotación positiva y la reflexión favoreció a los consultantes dar cuenta de sus percepciones y sus expectativas en motivación para lo construido. El trabajo de co-terapia apoyo la conexión entre el trabajo y la movilización a nivel individual para la contribución de la construcción y decisión de estar en pareja. De ello se perciben por parte de la pareja una postura reflexiva acerca del bienestar y sus prioridades, a lo que se cuestionan si la persona que tienen al frente corresponde a lo que desean en pareja y si ello requiere ajustar las expectativas.

De los objetivos de intervención y generación de nuevas historias y nuevas dinámicas, la pareja adopta una postura activa, reflexiva y responsable para la construcción conjunta de pareja, donde emerge la necesidad de darse un tiempo para conocer y reconocer al otro de manera global, y darse el tiempo que sea necesario para estar seguros de la decisión de estar juntos. Dicha decisión y dichas posturas como anteriormente se ha mencionado, reflejan el trabajo inicial de movilización de estructuras y narrativas no solo de la pareja, sino también de las expectativas de las terapeutas en el caso, que permitieron ver caminos alternos.

Organización y prospectiva vital familiar

La construcción de este concepto permite darle un espacio a la comprensión de la familia reconstituida y su relación con los procesos abordados de las dificultades de pareja del proceso de investigación- intervención.

Desde el inicio del planteamiento del problema de investigación los procesos de reconstitución familia ocupaban el enfoque principal de interés. Sin embargo, a medida que se continuaba con la ampliación del fenómeno, el interés se fue enfocando a profundizar en los procesos de pareja, partiendo desde la postura que la reconstitución nace como decisión de dos personas que deciden darse una oportunidad en pareja.

Aunque se tenía contemplado el abordaje en los diferentes niveles de intervención individual, pareja y familiar, para este proceso se intensifico el trabajo individual y de pareja, con el objetivo y la intención de que las movilizaciones y reflexiones en dichos niveles, se propagaran a decisiones y organizaciones funcionales a nivel familiar. A medida que el proceso avanzaba, el sistema esclarecía la necesidad de que esta pareja se constituyera como tal, para lograr los procesos de organización en sus diferentes roles teniendo en cuenta las obligaciones que tienen como padres y dentro de ello los acuerdos parentales con las parejas anteriores parejas. Esta postura amplia los conceptos identificados en los estudios con familias reconstituidas, de autores como Visher, (1998), quien señala tres aspectos a tener en cuenta para el trabajo con familias reconstituidas; complejidad del ejercicio del rol parental, la aceptación de las nuevas normas y la identidad del nuevo hogar.

Los resultados de esta investigación reflejan la importancia del trabajo en pareja, en la medida que el sistema familiar quedó encerrado en un conflicto conyugal irresoluble, poniendo de por medio el bienestar y la integridad de todos los miembros del sistema incluyendo los hijos. La reconstitución familiar en este caso también se vio afectado y limitado en sus procesos de ajuste y adaptación, debido a que los sentimientos que más prevalecían en la pareja eran de inseguridad y desconfianza.

Trabajos desarrollados por autores como Rojas, (2000) y Bourquin, (2012) señalan que el proceso de reconstitución familiar empieza cuando, después de la separación de una pareja, que de por sí ya implica una pérdida dolorosa, agudizada por la presencia de los hijos, llega el momento en que la nueva pareja decide unirse y traer en este acto a los hijos de las uniones anteriores, quienes deben integrarse de manera precipitada a una nueva realidad, que en algunas ocasiones no se espera y no se planea estructuralmente. Esta integración inesperada puede traer muchas preguntas a los nuevos miembros en cuanto a su lugar en la nueva estructura familiar, e incluso en el espacio físico de la casa y la posibilidad de quedarse sin un rol claro que desempeñar. Frente a ello el caso nos presenta una confusión clara de los roles a desempeñar en esta familia; la pareja aún no se encontraba segura de estar constituida, la hija de la Sra. C quien fue la hija integrada en la reconstitución, ocupada el rol de mediadora y estabilizadora del sistema, rol que ponía en riesgo constante su integridad y sus procesos de crecimiento de una niña de 8 años.

De igual manera ocurría con el hijo del Sr. R., se encontraba en medio de un conflicto permanente entre sus padres, con un participante adicional la Sra. C., quien, en su esfuerzo por consolidar su relación, se oponía a que su pareja ejerciera el rol parental que le correspondía, en la necesidad de establecer una relación de parentalidad con su pareja anterior.

Esta familia se enfrentaba a lo que Bourquin, (2012) señaló como los dilemas centrales de la reconstitución familiar; la desaprobación del nuevo cónyuge por parte de su ex pareja, adicionando la desaprobación de la pareja actual de establecer una relación de parentalidad con la ex pareja.

Esta desaprobación y resistencia conlleva a conflictos permanentes con la ex pareja, llegando a la agresión física y maltrato, intervenido por la comisaria y el bienestar familiar,

sumándole a esta pareja el cargar con la culpa y el estrés de que el hijo del Sr. R. fuera retirado por el ICBF.

El proceso psicoterapéutico construido se enfocó a integrar lo trabajado en los apartados anteriores y generar inquietudes y reevaluaciones acerca de la familia construida. Y así mismo construir historias posibilitadoras para el futuro, en relación con la inquietud generada en la pareja, donde se comienzan a cuestionar y analizar sus propias posturas frente a su estado actual de malestar y maltrato. Desde allí se genera y se resaltan deseos de construir algo diferente a lo que se está experimentado. Como por ejemplo intensificar la experiencia de ser padres y organizarse de manera que puedan cumplir con las funciones familiares en la búsqueda de bienestar para los hijos, posicionándolos en su papel de niños con sus procesos de aprendizaje y crecimiento.

La pareja decide durante el proceso que lo más conveniente para ellos es tomar distancia y organizarse en un espacio diferente, priorizando la relación con sus hijos, y tomándose el tiempo de conocerse y conversar frente a los acuerdos que deben tener para continuar en pareja y en familia.

En relación con los objetivos trazados, las terapeutas entran en una conversación y retroalimentación con el grupo asesor y supervisor, quienes cuestionaron sus posturas, sus sentimientos y posiciones frente a la emergencia del sistema de no consolidarse como pareja. de allí en consecuencia con Tempelsman (2011), la estructura familiar es un proceso que requiere de tiempo y los proyectos de vida de las familias reconstituida tienen mucha probabilidad de éxito si en primera medida se da el tiempo suficiente para su ajuste.

Por lo tanto, se resalta la capacidad de los sistemas de autoorganizarse de Von Bertalanffy, (1973), frente a sus metas y sus intenciones. En este caso tanto la Sra. C. como el Sr. R, toman una decisión basados en lo que emerge en el proceso, compartiendo la intención y

motivación de optar por una postura responsable para con sus hijos. Lo que les permite organizarse y construir su proyecto vital desde la parentalidad como prioridad.

Conclusiones

Sobre el fenómeno de estudio

Los procesos de reconstitución familiar con parejas que llevan un corto de tiempo experiencia en pareja, son motivados en la idea de estar juntos, en gran medida por imaginarios y creencias que se comparten acerca de “hacer o estar en pareja”, estos imaginarios impulsan los deseos de tener pareja y familia a costa de lo que sea, pasando por alto como se ha podido comprender en esta caso, situaciones y comportamientos de violencia que atentan contra la integridad del ser humano. Llegando a pensar en los hijos como la forma de “sellar la relación” o con la esperanza o expectativa de que generen el cambio esperado.

El reconocimiento y la comprensión de estas historias, propician la reflexión sobre el “ser pareja”, visualizando nuevas emergencias, que si bien se tejen en la pareja o las ideas de pareja, se conectan con Historias individuales permitiendo conversar acerca de los motivos e intenciones de estar juntos, y así mismo esclarecer los ajustes y movimientos necesarios de la consolidación y la construcción conjunta de pareja, para la reconstitución familiar, vista desde la organización (roles y funciones) y prospectiva vital del sistema.

A partir de la comprensión del sentido y el significado de ser pareja de manera conjunta en el espacio psicoterapéutico se posibilita la movilización del cambio de estructuras y dinámicas rígidas en la línea de reconocer las propias posturas y así mismo visualizar los recursos necesarios para facilitar el ajuste y adaptación requeridos en la convivencia y la experiencia de pareja.

La comprensión de las narrativas dominantes cristalizadas entorno a las experiencias pasadas de pareja y en relación con las historias de vida individual, generan en el proceso terapéutico la amplificación de los discursos en búsqueda de recursos, aprendizajes y posibilidades de realidad en relación con la experiencia de pareja y las dificultades que presenta en su reconstitución familiar. La comunicación y la expresión de sentimientos en la relación de pareja juegan un papel importante en los procesos de construcción de pareja, basados en la confianza, la lealtad y el respeto, generando y posibilitando la construcción de nuevas narrativas alrededor de la pareja y la experiencia satisfactoria de la misma. La comprensión del síntoma como parte de la configuración de las pautas de interacción permiten empoderar a los consultantes de sus propias decisiones, ampliando las lecturas comprensivas del problema y asumiendo responsabilidades que generan cambios funcionales y beneficiosos para el sistema.

Las dificultades en los procesos de reconstitución familiar necesitan de una exploración minuciosa de las relaciones en sus diferentes niveles, generando comprensiones amplias del fenómeno y evitando caer en lecturas lineales de casualidad, donde se justifican las acciones en respuesta a un síntoma o una dificultad individual.

La generación de nuevas versiones y narrativas emergentes, facilitan la construcción de historias de vida más cómodas, reales y accesibles para los consultantes desde sus propias intenciones y motivaciones para con la vida.

La comprensión de la crisis como parte de los mecanismos del sistema para la adaptación favorecen la respuesta a las novedades que requiere el sistema para adaptarse al medio y a sus retos sociales, en relación con la reconstitución familiar y sus demandas.

El proceso de investigación- intervención aporta una lectura amplia y compleja acerca de las dificultades de pareja recién constituida, donde no se favorece el acople emocional y/o

relacional, y que sin embargo rápidamente requieren del mantenerse juntos en el imaginario de “familia”. En la medida que el proceso se centra en las necesidades y emergencias del sistema, dando la posibilidad de comprender las dificultades desde otras perspectivas, y connotando las crisis como oportunidad de co- aprendizaje y crecimiento.

Sobre la psicoterapia, las estrategias para el cambio y la transformación

El ejercicio de co- terapia y de la metodología adoptada para el estudio de caso, aporta una contribución e integración de saberes y recursos, en la movilización de historias y narrativas dominantes de la pareja, que los limitan en su ajuste o en la búsqueda de alternativas.

La estrategia de Co- terapia intensifica los procesos de meta observación y reflexión de distintas versiones de las dificultades de pareja, integrando la percepción de los consultantes hacia el equipo terapéutico, los objetivos y la comprensión del cambio, asumiendo un rol activo del proceso psicoterapéutico, y facilitando el cambio y movilización de narrativas cristalizadas y de imposibilidad.

Por lo tanto, la Co- terapia favorece la postura de los terapeutas como editores de la reconstrucción de la historia de vida de pareja, desde los propios recursos y posibilidades a partir de narrativas emergentes. Facilitando el posicionamiento de la neutralidad, buscando resaltar la autonomía de los sistemas. A través de la observación y retroalimentación constante de las posturas de los terapeutas en sus procesos Auto y heteroreferencia, se tiene en cuenta que el cambio y el proceso dependen en gran medida de la disposición y los recursos de los participantes.

Los procesos narrativos y conversacionales no deben limitarse a la expresión oral y escrita del lenguaje, se puede integrar el lenguaje corporal y digital promoviendo la expresión y

construcción de realidades y significados a través del cuerpo, cuando no es posible comunicar de manera distinta.

El trabajo en los diferentes niveles de intervención genera una comprensión compleja y amplia de las dificultades de pareja, siempre y cuando se haga la conexión desde lecturas relacionales y ecológicas, teniendo en cuenta el contexto de los consultantes y el tiempo para generar cambios.

El proceso de investigación- intervención de estudio de caso de dificultades de pareja en una familia reconstituida aporta estrategias de intervención guiadas a la posibilidad de construir escenarios de metaobservación constante de la relación terapeutas- consultantes, poniendo como dispositivo de cambio la autoreferencia.

El uso de estrategias creativas y conversaciones a través del cuerpo y de actividades activas y gráficas, permiten a los consultantes ampliar sus mecanismos y sus recursos para la búsqueda de posibilidades. Incentivando la creatividad en la resolución de los conflictos generando un impacto posibilitador e innovador en los consultantes que favorecen el empoderamiento de sus roles, sus posturas y búsqueda de alternativas desde sus iniciativas en la resolución de conflictos.

Sobre los procesos autorreferenciales

Los procesos autorreferenciales hacen parte del proceso terapéutico, utilizarlos como la herramienta principal y posibilitadora para el cambio, contribuye a la visión compleja de los fenómenos psicológicos, facilitando la conexión y la coherencia del ejercicio en el sistema terapéutico.

Los ejercicios de co-terapia y de observación, contribuyen al análisis y observación constante de los procesos autorreferenciales de los terapeutas. La conversación de dichos procesos facilita la construcción del estilo terapéutico tomando como referencia los recursos y las habilidades que hacen parte del terapeuta, como las posibilidades de crecimiento y cambio de estructuras que limitan los procesos.

Este ejercicio de co-terapia requiere de la consolidación de un sistema y todo lo que ello significa. Poder trabajar en una relación ética de confianza, posibilita que el sistema logre la cohesión y organización suficiente para lograr la alianza terapéutica con los consultantes. La retroalimentación constante de un equipo de supervisión o de observadores adicionales de dicha relación, contribuye a esta consolidación, facilitando la superación de posibles dificultades y obstáculos.

En este sentido el proceso de investigación- intervención, se convierte en la realidad de la investigadora- interventora, con el reto de poder ajustarse a las múltiples situaciones que se presentan en el proceso y con el objetivo claro de lograrlo. El poder contar con la red de apoyo necesario para dicho ejercicio, permite que la investigadora- interventora asuma las dificultades y las crisis desde el crecimiento y el aprendizaje para su vida y su ejercicio profesional.

Así mismo, el proceso investigativo- interventivo de permitió la emergencia del estilo terapéutico de la investigadora- interventora, identificando recursos creativos e innovadores que fueron posibles de ver y de utilizar, en los momentos de quietud o bloqueo con el sistema.

Para la IPS y la maestría en psicología Clínica y de la Familia

La Co-terapia como alternativa posibilitadora de cambio y amplitud en la comprensión en procesos terapéuticos, en contextos como la IPS SANTO TOMAS, donde se cuenta con un grupo

amplio de terapeutas que parten de los mismos principios y comprensiones de los fenómenos desde la complejidad y que pueden acompañar procesos complejos y que requieren de continua reflexividad.

Consideraciones para futuras investigaciones

Se resalta y se sugiere la importancia de la integración de las diferentes personas implicadas en los procesos de reconstitución familiar, como la familia extensa, la familia de origen, las personas cercanas de la nueva pareja y los hijos con el fin de ampliar las comprensiones y así mismo tener en cuenta las necesidades amplias del sistema frente a su sentir con respecto a las organizaciones y a los nuevos roles que se deben adoptar.

Además, dada la importancia de comprender en este estudio la construcción de pareja como elemento clave para la comprensión de los dilemas de pareja, se visibiliza un campo de estudio relacionado con los sistemas de creencias que legitiman la conformación de pareja aun cuando emergen problemas relacionales en el inicio de la relación. Esto cuestiona ideas del amor o el enamoramiento como el punto inicial de construcción de la relación, y permite visibilizar narrativas alrededor de ser esposo, esposa, mamá, papá, por encima de los problemas.

Post-scriptum

El espacio de sustentación del presente trabajo de grado: *Una mirada terapéutica a la los problemas de pareja recién constituida*, se realizó con la participación de la docente jurado Angie Paola Román Cardenas, la directora asesora de la investigación- intervención Diana Laverde Gallego, las docentes de apoyo al jurado Andrea Alexandra Gutierrez Velasco y Johana Lopez Rodriguez, la estudiante expositora Maria Paola Nieto Ladino y los asistentes voluntarios.

Se da inicio al espacio con la presentación de la estudiante del trabajo de investigación- intervención, siguiendo con los protocolos de sustentación y presentando cada capítulo desarrollado en el trabajo (elementos introductorios, estados del arte -documental y testimonial, el sistema teórico, el método, los resultados, la discusión, conclusiones y aportes), en el tiempo destinado para ello. Finalizando la exposición, las docentes realizan el equipo reflexivo, expresando sus comentarios y apreciaciones en relación con el trabajo presentado. En relación con ello las docentes expresan que el trabajo muestra coherencia en todos sus apartados a lo largo del proceso cumpliendo con todos los protocolos y los lineamientos establecidos, destacando por parte de la jurado docente el rigor sistémico que sobresale desde el trayecto metodológico a lo largo del proceso, identificando a lo largo de las sesiones los objetivos y las estrategias articuladas con los principios epistemológicos y paradigmáticos, dando como resultado un ejercicio juicioso y completo, mostrando los procesos de cambios y la transformación de los participantes, por medio de la estrategia de co- terapia y la autorreferencia. Referente a la contribución de la investigación- intervención, las docentes resaltan que este trabajo siendo uno de los primeros ejercicios del énfasis de profundización deja frutos importantes para la posibilidad de mirar la manera como se investiga y se interviene en la parte clínica.

Dentro de la conversación entre las docentes se expresa lo interesante que resulta la conexión emergente entre la autorreferencia y los procesos de cambio en el sistema terapéutico, contemplada como el dispositivo transversal del proceso con familias reconstituida, además de contemplar e integrar elementos como la meta observación y equipo reflexivo. Sin embargo, las docentes señalan como este trabajo puede aportar o ampliar los protocolos de Milán y mirar las nuevas estrategias adyacentes para el proceso heteroreferencial articulado con el proceso autoreferencial en la construcción con el equipo reflexivo. De igual manera resaltan y emerge en la conversación, como aspecto novedoso del trabajo, la configuración del estilo terapéutico señalado por la investigadora- interventora como flexible (polifonía) y adaptable a cada proceso.

Finalmente, las docentes cierran sugiriendo la articulación entre los procesos autorreferenciales en relación con la heteroreferencia, señalar la distinción entre memoria e historia y como eso ayuda desde la complejidad a construir nuevas posibilidades de memoria de familia, y por último hacer énfasis en los aportes del proceso interventivo de la investigadora- interventora, enriqueciendo la necesidad de trabajar con familias reconstituidas.

Atendiendo al contenido señalado por las docentes, en la conversación entre la directora asesora y la investigadora-interventora se resaltó el potencial y la rigurosidad del proceso metodológico en un ejercicio de co- aprendizaje entre ambas. Haciendo énfasis en los comentarios acerca de lo que debería tener el trabajo presentado por las docentes y la inquietud presente por parte de la directora e investigadora de este trabajo, en relación a sí los elementos hacen parte de este proceso de profundización o se encuentran más orientados al proceso de investigación. La investigadora- interventora expone y describe el proceso desarrollado y las dificultades presentes en determinar de manera clara desde el inicio los procesos metodológicos desde una sola línea,

debido a que el proceso exigía complementar desde las dos líneas conceptos y estrategias en respuesta a las necesidades de los consultantes y así mismo de lo que emerge en el proceso.

También se reconoce que la distinción entre los elementos e historia y memoria, si se encuentran, se identifican y se organizan en el documento. Sin embargo, en la presentación no se hace un énfasis diferencial especial en ello, por privilegiar la conversación entre todos los elementos generales del proceso. La directora señala y resalta de este ejercicio el trabajo colaborativo que estuvo presente durante todo el tiempo encarnado en las terapeutas, pero también en la familia visualizando y privilegiando sus necesidades sobre los guiones o posturas de voz privilegiadas o de expertas frente a los consultantes.

Finalmente, cabe señalar que sesión tras sesión se identificaron los procesos autorreferenciales y heterorreferenciales, expresados de manera articulada entre sí, y señalando las posibilidades y las dificultades frente al proceso. Sin embargo, es importante mencionar y destacar que, dentro de los conceptos metodológicos construidos, también fueron aplicados y analizados en los relatos de las terapeutas. Y es así como se tuvieron en cuentas las historias, los relatos privilegiados, los sentidos y significados de ser pareja y las lecturas comprensivas e hipótesis construidas de las terapeutas en relación con el fenómeno de estudio, partiendo desde una apuesta de ayuda y colaboración para aquellas familias y parejas que se encuentran en procesos difíciles de ajuste y organización, inmersos en contextos poco comprensivos y que alimentan sus propias narrativas dominantes respondiendo a significaciones y sentidos de cómo debe ser el mundo. En relación con ello, la conversación constante entre terapeutas les permitió privilegiar semánticas alrededor de la postura, el estilo terapéutico y el rol de psicólogo frente a una dificultad de pareja. Invitándose a sí mismos y a los consultantes a un espacio de confianza, de colaboración y de co-aprendizaje, explorando diferentes herramientas y elementos que emergían en el momento,

posibilitando la toma de decisiones así no fueran coherentes con las expectativas que se tenían tanto a nivel social, a nivel familiar y también a nivel de la terapia y lo que se esperaba de ella.

Concluyendo así, con una movilización a nivel autorreferencial de relatos privilegiados y posturas rígidas, explorando la generatividad y la flexibilidad del estilo terapéutico orientado al contexto que emerge en el proceso terapéutico.

Referencias

- Allen, S. A. (2012). Narrativas sobre la familia en adolescentes pertenecientes a familias ensambladas. Tomado de: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/113972/cs39-allens1176.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Andersen, t. (1991). *The Reflecting Team. Dialogues and Dialogues abc Dialogues*. W.W. & Norton. Londc N. York. (Trad. cas. El Equipo Reflexivo. Diálogos y Diálogos sobre los diálogos. Gedisa. Barcelona. 1994).
- Andersen, T. (1994). *El equipo reflexivo: diálogos y diálogos sobre los diálogos*. Barcelona, España: Gedisa.
- Angulo, H., Moreno, Y. y Portilla, J. (2009). *Dinámica Vincular En El Sistema Terapéutico En Casos De Violencia Conyugal (trabajo de grado Maestría)*. Universidad Santo Tomás. Bogotá D.C.
- Arranz, E., Oliva, A., Martín, J. L. y Parra, A. (2010). Análisis de los problemas y necesidades Educativas de las nuevas Estructuras Familiares. *Intervención psicosocial*, 19 (3).
- Baptiste, D. (1983). Family Therapy with reconstituted families: A crisis- induction approach. *American Journal of Family Therapy*, 11.
- Bardin, L. (1986): *El análisis de contenido*. Madrid, Akal
- Boaventura De Sousa, S. (2009). *Una Epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México siglo XXI.

- Bourquin, P. (2012). *Las constelaciones familiares: en resonancia con la vida* (10a. ed.). España: Editorial Desclée de Brouwer. Tomado de: <http://site.ebrary.com/lib/unadsp/reader.action?docID=10721727&p00=familia+ensa+mblada&ppg=85>.
- Brofenbrenner, U (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós: Barcelona
- Browning, S. (2012). Stepfamily therapy: A 10- step clinical approach. *American Psychological Association*, 12, pp. 292.
- Burr, V. (2003). *Social Construccionism*. Routledge: Canadá.
- Caillé, Ph. (1992). *Uno más uno son tres*. Barcelona: Paidós.
- Cortés, G. (2017). *Historias de sufrimiento en familias de psicólogos: el doble rol en la psicoterapia* (tesis de maestría). Universidad Santo Tomas de Aquino, Bogotá, Colombia.
- Diaz, M.E. (2010, enero - junio). Funciones parentales en familias recompuestas: nueve casos de mujeres de estrato socioeconómico bajo de Cali. *Revista científica Guillermo de Ockham*, 8 (1), 105-119. Tomado de <http://investigaciones.usbcali.edu.co/ockh> Construcción identitaria en Familias Reconstituidas 13 m/images/volumenes/Volumen8N1/funciones.pdf
- Echeverría, R. (2005). *Ontología del lenguaje*. Chile: J-C. Sáenz.
- Espinal, I, Gimeno, A., & González, F. (2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, 14, 21-34.

- Espinar y col. (2003). Familias reconstituidas: Un estudio sobre las nuevas estructuras familiares. *Clinica y Salud*, 14(4)
- Estupiñan, J. & Gonzalez, O. (2015). *Narrativa conversacional, relatos de vida y tramas humanos*. Bogota: USTA.
- Ferez y Seixas. (2014). Transformaciones de la parentalidad: La Clinica con Familias separadas y con Familias reconstituidas. *Subjetividad y Procesos cognitivos*, 18(1).
- Franceschi. (2014). Frente Unido parental y satisfacción marital en Familias intactas y reconstituidas: El impacto del contexto familiar sobre la conducta de los Niños/as. Departamento de Psicología de la Universidad de Puerto Rico como parte de los requisitos para obtener el grado de Doctorado en filosofía con especialización en Psicología clínica.
- Garcia, A (2009). *La escuela de Milán y la connotación positiva del síntoma. Retomado: <https://detbe.com/tag/connotacion-positiva/>*
- Garzón, D (2007). *Autorreferencia y estilo terapéutico: su intersección en la formación de terapeutas sistémicos*. Universidad Santo Tomás: Bogotá. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v4n1/v4n1a14.pdf>
- Geraci, D. (2008). Stepparent Roles. *PsiChi, The National Honor Society in Psychology*. 1, (1).
- Goolishian, H (1989). The self:some thoughts from a postmoders perspective on the intersubjectivity of mind . Unpublished manuscript.
- Goolishian, H. y Anderson H. (1998) *Narrativa y self*. Algunos dilemas postmodernos de la psicoterapia. En *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Barcelona: Paidos. Pp. 291-313.

Hernández, A. (1997). *Familia, ciclo vital y psicoterapia breve*. Bogotá: El Búho.

Hernández, A. (2004). *Psicoterapia sistémica breve: La construcción del cambio con individuos, parejas y familias*. Bogotá: El Buho.

Herrera, G (2014) Negociación de los aspectos económicos en familias reconstituidas: efectos en la salud familiar. *Revista atención Familiar* (3). Tomado de: <http://new.medigraphic.com/cgi-bin/resumen.cgi?IDREVISTA=250&IDARTICULO=50465&IDPUBLICACION=5150>.

Keeney, B. (1994). *Estética del Cambio*. Barcelona, España: Paidós Iberica.

Ledo, I., González, I y Calzada, Y. (2012). Técnicas narrativas un enfoque psicoterapéutico. *Norte de Salud mental*. Retomado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3910979.pdf>

Limon, G. (2005). *El giro interpretativo en psicoterapia: terapia, narrativa y construcción social*. Recuperado de <https://books.google.com.co/books?id=SMlWjPeAtcC&pg=PA50&lpg=PA50&dq=terapia+reflecting+team&source=bl&ots=iCimj9ATNX&sig=UvguUkOAMmyrhhOSex45XR8CjoI&hl=es&sa=X&ei=sZxWVZ3kA9GMsQSkYHYDg&ved=0CEgQ6AEwBg#v=onepage&q=terapia%20reflecting%20team&f=false>

Limon, G (2005). *Terapias postmodernas, aportaciones construccionistas*. Editorial Pax Mexico. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?id=-vtzsq9TGQsC&pg=PA8&lpg=PA8&dq=postura+reflexiva+del+terapeuta&source=bl&ots=4j978YsV70&sig=haEHB9H-0P5x6KqAdKR2TDjLvuU&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjmz6->

[YhqLVAhUE7yYKHdQUBzsO6AEIMDAC#v=onepage&q=postura%20reflexiva%20del%20terapeuta&f=false.](#)

Linares, J & Campo, C. (2002). *Sobrevivir a la pareja. Problemas y soluciones*. Barcelona, España: Planeta.

Lisez, V. (2013). *Les familles recomposées à l'heure des parentés plurielles*. *Dialogue*, 3 (201), 7 – 14.

Martínez, Estevez e Inglés. (2013). *Diversidad Familiar y Ajuste psicosocial en la sociedad actual*.

Maturana, H. (1996). *Realidad: La Búsqueda de la Objetividad o la Persecución del Argumento que Obliga*. En M. Pakman, *Construcciones de la Experiencia Humana*. Barcelona: Gedisa

Minuchin, S. (1982). *Familia y terapia familiar*. Buenos Aires: Amorrortu.

Morín, E. (2007). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

Munné, F. (Enero - Junio de 2004). *El Retorno a la complejidad y la nueva imagen del ser humano: Hacia una psicología compleja*. *Revista Interamericana de Psicología*, 38(1), 23-31.

Palazzoli, M. S. et al.: «The Problem of the Re RICCI, C. y PALAZZOLI, M. S.: «*Interaction Com ferring Person*». *Journal of Marital and Family Therapy* and Communication». *Family Process*, 1984, rapy. Enero, 1980, vol. 6.

Papp, P. (1988). *El proceso de cambio*. Buenos Aires: Paidós.

Pagotto, G. (2010). *La infertilidad como crisis vital en la pareja factores disfuncionales y salutogénicos*. Universidad del Aconcagua.

Payne, M (2000). *Terapia narrativa: Una introducción para profesionales*. Barcelona: Paidós.

Ripoll, Martínez y Giraldo. (2013). *Decisiones sobre crianza de los hijos en familias reconstituidas*. *Revista Colombiana de psicología*, 22, (1).

- Rivas, A. M. (2008). Las nuevas formas de vivir en familia: el caso de las familias reconstituidas. Cuadernos de Relaciones Laborales, 26 (1), 179-202. Tomado de file:///C:/Users/torrescindy/Downloads/33417-33433- 1-PB.PDF.
- Rojas, M. C. (2000). Modelizaciones en Psicoanálisis familiar. Aproximación teórico-clínica a la familia de hoy. Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo, 23(2)., Calidad de la Relación Marital y Creencias sobre los Roles de Geenero. Family Process, 53(1). Tomado de: <http://www.terapiafamiliar.cl/intranet/archivos/famp12062-sup- 0001-Spanish.pdf>.
- Shapiro, D. (2014). El Estrees de la Parentalidad Ensamblada: Roles de Geenero.
- Schlippe, A.V. y Schweitzer, J. (2003). Manual de terapia y asesoría sistémica. Barcelona: Herder.
- Soto, J. 2000. Tres principios para la configuración de una psicología de lo complejo Cinta moebio 8: 159-168 www.moebio.uchile.cl/08/soto.htm
- Tempelman, A. (2011). Los hijos en el medio: cuidando su espacio durante el divorcio. Argentina: Editorial del Nuevo Extremo S.A.. Tomado de: <http://site.ebrary.com/lib/unadsp/reader.action?docID=10958023&pp00=familia+ensamblada&ppg=142>
- Von Foerster, H. (1996) Cibernética de la Cibernética. En Semillas de la cibernética. Barcelona Gedisa. Pp. 83-92
- White, M. y Epston, D. (1993) Medios narrativos para fines terapéuticos. Ed. Paidós, Barcelona
- Zeraoui, Z. (2000). *Modernidad y posmodernidad: la crisis de los paradigmas y valores*. México D.F.: Editorial Limusa.